Libro para mentes formadas, pero no endurecidas

Por Jaime Sierra Bosch

Contenido

I. CORTOS 14
Carpediemear 14
Arribistear 15
Webear 16
Trabalenguas 1 17
Trabalenguas 2 18
Trabalenguas 3 18
Trabalenguas 4 18
Quedarse en el pasado 18
Gente molesta 19
Uso del cerebro 19
Conversaciones inútiles 19
Espíritu de servicio 20
Celos y envidias 20

Sofisticación siniestra 20
Abstinencia 20
Querer innovar 21
Las instituciones 21
Quien a buena teta se arrima 21
Pueblo Catártico 22
Alacrán 22
Dedicado a … 22
Que nadie alegue ignorancia 23
Sabores 25
Milagros 25
Sentimientos encontrados 25
La oreja de Van Gogh 25
Deidades chilenas 26
Sobre princesas 1: Besando al sapo 27
Lo dije yo, no Ruiz 27
La entrada para El Cielo 27
La otra mejilla 27
A Paul 28
Breve reflexión sobre los efectos de un " apitutamiento" 28
Cuestión de fe 1 29
Verdad irrefutable 29
Entre farsantes 29
Pero 29
Votación de chacra 30
Su máximo potencial 30
El mal circo 30
Sobre el pueblo 31
Vicecampeón 31
Bandera de la Ecología 31
Conversación matemática 31
Coordinación 34
Una Conversación de antología en FB 34

R..... 38
R..... 38
R..... 38
R..... 39
II. FRASES Y PENSAMIENTOS: FILOSOFÍA IMPURA..... 39
Con los pies en la tierra..... 39
Micro-Ensayo 1: Cuando en un país el absurdo prima, y la cantidad de incoherencias es tanta que buscar la realidad es como mirar de la ventana del avión y ver sólo bruma, estamos en una situación grave. 39
Proverbio 1..... 40
Guion para película 40
Pensamiento 1..... 40
Pensamiento 2..... 41
Pensamientos 3 y 3,5..... 41
Pensamiento 4..... 41
Pensamiento 5..... 42
Pensamiento 6..... 42
La larva que duerme..... 42
Shampú 42
Cobardes y valientes 1..... 43
Cobardes y valientes 2..... 43
Cobardes y valientes 3 – Los valientes son locos 43
Sueña..... 44
La humanidad araña..... 44
Casi y Casi 44
Afuera de la libertad..... 45
Las ovejas inocentes..... 45
Revolucionario estancado 45
Crecimiento 45
Animalismo..... 46
Los goles perdidos..... 46
Leyes saltarinas 46
Sobre patriotismo 1..... 47
¡Dios mío!..... 47

Evolución 47
IA 48
Millonarios 48
Enzimas 48
Cuando el tamaño importa 49
Abusos 49
Lo malo 50
Como el sexo 50
Sobre la escucha efectiva 50
El respeto 1 50
El respeto 2 51
Sobre los gobiernos 51
Sobre el partidismo político 51
Conciencia tranquila 51
Judo 52
Mal paso 52
De la ignorancia a la traición 52
Sobre liderazgo 1 53
Sobre liderazgo 2 53
Sobre liderazgo 3 - Los intereses del líder 53
Sobre liderazgo 4 53
Sobre liderazgo 5 54
Sobre liderazgo 6 54
Sobre liderazgo 7 54
Sobre liderazgo 8 55
Sobre liderazgo 9 55
Sobre liderazgo 10 55
Sobre liderazgo 11 55
Sobre liderazgo 12 – El error 56
Sobre liderazgo 13 – La metas 56
Sobre liderazgo 14 - Liderazgo y poesía 56
Dinero 56
Estados 57

Sobre democracia 1 - La base de la democracia 1 57
Sobre democracia 2 - La base de la democracia 2 57
Sobre democracia 3 58
Encrucijada 58
Verdades desconocidas 58
Característica humana 59
Orgullos 59
Carretonero consciente 59
Las apariencias engañan 60
Lágrimas 60
Si los pueblos no cambian 60
Sobre princesas 2: El príncipe azul 60
Cómo funciona la cosa 61
Cuestión de proporciones 61
Sobre los principios y la lealtad 61
La muerte es… incertidumbre 62
Sobre la perfección 62
La Ley de Schroëdinger y la contaminación por presencia 62
Empoderamientos y empoderamientos 63
Segregaciones 63
Lo importante y lo no importante 63
Buen trato al cliente 63
La medida de la humanidad 64
Optar por la verdad o no 64
Perder la cabeza por causas exógenas 64
La marcha 65
Cuestión de fe 2 65
Trabajo en equipo 65
Anfibología. 65
Capacidades de un profesor 66
Ajedrez de la vida 66
Poderosos y canallas 66
Democracia y liderazgo 67

Quiénes pueden dar órdenes 67
Cuando seas tu propio patrón 68
Semilla de estallido 68
En el nombre de Dios 68
No están en pugna 69
¿Qué tan sencillo? 69
Es parte de la vida 69
Políticamente incorrecto 70
El acuerdo del debate 70
El mal y la cura 70
Ejemplo de ciudadano 71
La Inteligencia Artificial 71
No hay mentira eterna 71
Consecuencia y honestidad 72
No soy comunista 72
Guerra de culturas 73
XXXXXX 73
Origen e inicio de las revoluciones 73
Relaciones asimétricas 74
Payasadas 74
La felicidad 74
Mal pagador 75
Contradicción vital 75
Guerras e invasiones 75
Tiro por la culata 76
Mis roles 76
Gato sin guantes 76
Asesinatos 76
Record 77
A veces el tiempo no es relativo 77
Alguien dijo sobre cómo se prueba a los amigos 77
Imágenes de aguas quietas 78
De símbolos a caudillaje 78

La única Madre Patria 78
Técnicas forenses 79
Balbuceos de periodista 79
Cavilación 79
Carta de un psicópata a su amor 79
Sobre causas, efectos y objetivos 80
Chile, país de karma 80
Fuera de control 81
Cuando el único que rema para atrás es el capitán 81
Sobre la enseñanza de la No Violencia 81
Cuando mi vida y las de mi familia 82
Cuando nadie da argumentos sólidos 82
Cuando pienses en que eres de lo mejor que hay 82
Para cuando quieras suicidarte 83
Cuando se encubre las maldades del malo 83
Cuando se falta a las buenas costumbres 83
Chile es un país al sur de Estados Unidos 83
Sensaciones 84
Voto obligatorio 84
Consejo político para políticos deshonestos 84
Golpistas 85
No es que la historia se repita 85
No a las defensas corporativas 85
Pueblo, no pueblo y anti-pueblo. Nada peor que eso 86
La magia de la austeridad 87
¿Hacia qué o quién ser leales? 87
Mensaje erróneo 88
El mago engaña, no hace magia 88
Sobre la libertad de elegir 88
Dale un like 89
Como borrachos en un bar 89
La unión de los pueblos 89
La verdadera democracia 90

Hay que saber lo que es dictadura 90
Las leyes cortas 91
Levantamiento masivo 91
Fracking social inducido 91
Todo buen tirano tiene sus propios ataques de falsa bandera 92
Condiciones de colapso 92
Los honorables se equivocan a veces 92
El tirano no teme 93
Goles, progresos, cuestionables y felicitaciones 93
La autoridad irrespetada 93
El pueblo unido 93
Rebelarse 94
No son payasos 94
Chile y la tortura 94
Los peores enemigos de la izquierda 94
La lección que los dictadores no aprenden 95
La verdadera crisis del capitalismo 95
Palitos flotando 95
Entendimiento y gobierno 96
Juventudes promisorias 96
La sodomagomorrización del país 96
La ley NO funciona igual para todos 97
Trabajo estatal foráneo 97
Cuestión de vida o muerte 97
Mensaje a senadores y senadoras 98
La lealtad de un gobierno 98
In-Consecuencia 98
R 99
R 99
R 100
R 100
R 100
III. POESÍA LÍRICA Y NO TANTO 101

Amor, ¿qué eres tú? 101
Ilusión 101
El espejo 101
Soy yo, no debo temer 102
Papel y llanto 102
Los besos de arriba a abajo 102
Juera el hombre malo - XXXXX 104
El brindis de los elefantes blancos 104
Dos brindis distintos 105
Los colores del alma 105
Mutilado 106
Sentimientos en conserva 107
Luciérnagas 107
Terminemos 108
Estoy chato 108
Ruidos molestos, patito feo. 109
Lo bueno y lo malo 109
Divaganza 110
Oteros y otros paisajes 110
Malo para la poesía 110
Cuando quiera de ti. 111
Injusticias enormes 112
Ella bailaba como ondeando 112
Me entristece que el universo deje de existir 112
¿Qué es ser traidor? 113
¿Qué es justicia? 113
Rxxxxxxx 113
Conocedor de almas 114
Confesiones de un papanatas 114
Los peligros de dar consejos 115
Por siempre, jamás. 115
El Hermoso Jefe 115
Ladrones 116

Encuentro con el arte 117
Lugares comunes 117
Algo sobre las lágrimas 117
Sin bohemia 118
Deslealtad 118
Un momento de recuerdo 118
Soñé con mi esposa 118
Borra y olvida 119
Lectura fácil 119
R 119
R 119
R 120
R 120
R 120
R 121
IV. CUENTOS 121
Raudamente 121
Aquello que está pasando. 121
Minutos antes de salir a viajar 122
La gata que amaba a Liszt 124
Muerte por asfixia por trocito de tomate 124
Thubut N° 221 126
La sonrisa de Dalia 129
La hastiada de todo 142
El Morado 142
El hombre que no conoció las camas 143
El osito de felpa que camina descalzo sobre el agua seca y no se hunde 143
Luz Amarilla 144
Corintios 6 144
Algo faltaba, o feminismo 145
Clase de teología 145
Rescatista 146
Un frío cubo caedor 146

El otro día nuevamente decidió cambiar 147
El Pato-canelo y los tramposillos de poca monta 148
La puerta 149
Hasta la Luna quiero ir o El automóvil 149
Un viaje rápido 150
Historia de una baldosa enojona 151
Una plaga de ratones 153
Un pez de pesadilla 160
Títulos 161
Historia del hombre y el dragón 161
Inseguridad en pantalones 164
Creyentes 164
Cuento del perro negro y del candidato 165
SOLITARIO 166
Escucha activa, muy activa 166
Narcisismo, hedonismo y violencia 167
La trampa 167
Los sonidos del silencio 168
Te sacaré de mí al fin 168
La sombra 169
Plano profundo 169
La kermés 170
Un Confesionario-bar. Algo sobrecargado 172
Súplica 176
Ella, la nada 176
Filarmónica 177
No es cuento 179
Muerte por asfixia por trocito de tomate 180
El miedo predispone 181
Tétrico, macabro, no recomendable de leer 182
La gata que amaba a Liszt 182
El meteoro que nos pasó raspando, peligrosamente cerca. 183
El Morado 183

Mientras las hojas del otoño caen 184
Buscando la perfección 186
El último verano 186
La Orden Judicial o En acción Plan de Infiltración Exitosa del Poder Judicial 187
Spoiler 189
Cuento demencial 2 - Prédica callejera 189
Dios no le falta a Nadie 190
Sofisticación 191
Otro sobre vampirismo y, aunque breve, válido 192
Cuento Demencial 1 – La interrogante 192
Efectos gravitacionales del paso de una cantidad imponderable de cometas circunvolando a La Tierra. 193
El cuento infantil 194
La esposa del torturador 194
Finalmente, me di cuenta 195
Entre Princesas y Príncipes 1 - Todo queda en familia. 195
Entre Princesas y Príncipes 2 – La Princesa y el Sapo 196
Entre Princesas y Príncipes 3 – La Princesa y el Príncipe Azul 196
Los soberanos 197
Vivir por vivir 197
Cuentos en Dictadura 1 - Tenía que llegar 199
Cuentos en dictadura 2 - Sirenas 199
Conversaciones 200
Pero 200
El trabajo del mal 200
La publicidad mueve 201
El yo y mi universo entre el multiverso 201
A peones negros, rey negro 202
Un chateo de miedo 202
VOLVER AL PASADO I 211
Manchas de luz en el cielo 211
Resumen de noticias sobre sismo de hoy martes 17 de abril 212
Besos con lengua 214

Justicia en Jaque 214
Confesión 1 215
Le entregó un sobre con un papel dentro 215
Explicación de conductas corrientes de fantasmas 215
Sobre la capa del pinocho XXXX 216
Un delincuente de tomo y lomo 216
Los monjes de clavos, los demonios extáticos y la caverna en mi pieza 217
R 218
R 218
R 219
R 219
R 219
R 219
R 220

I. CORTOS

Carpediemear

(Verbo)

Practicar el Carpe Diem. Aprovechar el día.

FORMAS NO PERSONALES		
Infinitivo	**Participio**	**Gerundio**
carpe-diemear	carpe-diemeado	carpe-diemeando
INDICATIVO		**SUBJUNTIVO**
Presente	**Futuro simple o Futuro**	**Presente**
carpe-diemeo carpe-diemeas / carpe-diemeás carpe-diemea carpe-diemeamos carpe-diemeáis / carpe-diemean carpe-diemean	carpe-diemearé carpe-diemearás carpe-diemeará carpe-diemearemos carpe-diemearéis / carpe-diemearán carpe-diemearán	carpe-diemee carpe-diemees carpe-diemee carpe-diemeemos carpe-diemeéis / carpe-diemeen carpe-diemeen
Pretérito imperfecto o Copretérito	**Condicional simple o Pospretérito**	**Pretérito imperfecto o Pretérito**
carpe-diemeaba carpe-diemeabas carpe-diemeaba carpe-diemeábamos carpe-diemeabais / carpe-diemeaban carpe-diemeaban	carpe-diemearía carpe-diemearías carpe-diemearía carpe-diemearíamos carpe-diemearíais / carpe-diemearían carpe-diemearían	carpe-diemeara o carpe-diemease carpe-diemearas o carpe-diemeases carpe-diemeara o carpe-diemease carpe-diemeáramos o carpe-diemeásemos carpe-diemearais o carpe-diemeaseis / carpe-diemearan o carpe-diemeasen carpe-diemearan o carpe-diemeasen
Pretérito perfecto simple o Pretérito		**Futuro simple o Futuro**
carpe-diemeé carpe-diemeaste carpe-diemeó carpe-diemeamos carpe-diemeasteis / carpe-diemearon carpe-diemearon		carpe-diemeare carpe-diemeares carpe-diemeare carpe-diemeáremos carpe-diemeareis / carpe-diemearen carpe-diemearen
IMPERATIVO		
carpe-diemea (tú) / carpe-diemeá (vos) carpe-diemead (vosotros) / carpe-diemeen (ustedes)		

Real Academia de la Mía Lengua © Todos los derechos reservados

— Fin —

Arribistear

(Verbo)

Practicar el arribismo.

FORMAS NO PERSONALES		
Infinitivo	**Participio**	**Gerundio**
arribistear	arribisteado	arribisteando

INDICATIVO		SUBJUNTIVO
Presente	**Futuro simple o Futuro**	**Presente**
arribisteo arribisteas / arribisteás arribistea arribisteamos arribisteáis / arribistean arribistean	arribistearé arribistearás arribisteará arribistearemos arribisteareis / arribistearán arribistearán	arribistee arribistees arribistee arribisteemos arribisteéis / arribisteen arribisteen
Pretérito imperfecto o Copretérito	**Condicional simple o Pospretérito**	**Pretérito imperfecto o Pretérito**
arribisteaba arribisteabas arribisteaba arribisteábamos arribisteabais / arribisteaban arribisteaban	arribistearía arribistearías arribistearía arribistearíamos arribistearíais / arribistearían arribistearían	arribisteara o arribistease arribistearas o arribisteases arribisteara o arribistease arribisteáramos o arribisteásemos arribistearais o arribisteaseis / arribistearan o arribisteasen arribistearan o arribisteasen
Pretérito perfecto simple o Pretérito		**Futuro simple o Futuro**
arribisteé arribisteaste arribisteó arribisteamos arribisteasteis / arribistearon arribistearon		arribisteare arribisteares arribisteare arribisteáremos arribisteareis / arribistearen arribistearen

IMPERATIVO
arribistea (tú) / arribisteá (vos) arribistead (vosotros) / arribisteen (ustedes)

Real Academia de la Mía Lengua © Todos los derechos reservados

— Fin —

Webear

(Verbo)

Usar la red // Circular por internet.

FORMAS NO PERSONALES		
Infinitivo webear	**Participio** webeado	**Gerundio** webeando
INDICATIVO		**SUBJUNTIVO**
Presente webeo webeas / webeás webea webeamos webeáis / webean webean	**Futuro simple o Futuro** webearé webearás webeará webearemos webearéis / webearán webearán	**Presente** webee webees webee webeemos webeéis / webeen webeen
Pretérito imperfecto o Copretérito webeaba webeabas webeaba webeábamos webeabais / webeaban webeaban	**Condicional simple o Pospretérito** webearía webearías webearía webearíamos webearíais / webearían webearían	**Pretérito imperfecto o Pretérito** webeara o webease webearas o webeases webeara o webease webeáramos o webeásemos webearais o webeaseis / webearan o webeasen webearan o webeasen
Pretérito perfecto simple o Pretérito webeé webeaste webeó webeamos webeasteis / webearon webearon		**Futuro simple o Futuro** webeare webeares webeare webeáremos webeareis / webearen webearen
IMPERATIVO		
webea (tú) / webeá (vos) webead (vosotros) / webeen (ustedes)		

Real Academia de la Mía Lengua © Todos los derechos reservados

— Fin —

Trabalenguas 1

¿Acaso quiso el queso de cazo estar escaso en casa, o quizás el acoso es cosa del ocaso?

— Fin —

Trabalenguas 2

Rebeca robo el rebenque y rauda rodó la redonda rueda de radio erre y rodeó la rada oyendo radio.

— Fin —

Trabalenguas 3

Rita rota la ruta a ratos y reta al roto

— Fin —

Trabalenguas 4

Rojas raja la roja reja de Rioja.

— Fin —

Quedarse en el pasado

(Cavilación)

Algunos viven aferrados al pasado, tan aferrados, que viven el presente sólo para tener pasado en el futuro. Bueno, hay que reconocerles que son previsores.

— Fin —

Gente molesta

(Cavilación)

Pocas cosas hay más molestas en este mundo de Dios, que un arrepentido que fue advertido.

Otros son mis nuevos vecinos, unos jóvenes orgullososXXXX que llegaron a “gentrificar” el edificio, pero con costumbres de cité. Parecen de esos emergentes sin cultura.

— Fin —

Uso del cerebro

(Dogma)

La gracia de usar el cerebro es que sea el propio, y no los de otros.

— Fin —

Conversaciones inútiles

(Cavilación)

Y aquí estoy, conversando con mis fantasmas. Con fantasmas de vivos y muertos. Enfrascado es conversaciones inútiles, en las que me hablo y contesto solo, a menos que crea en espíritus y en telepatías. Y aun así, no es seguro que esas comunicaciones sean ciertas, o con las almas correctas. Bien pudieran ser demonios o suplantadores. Nunca se sabe. Debo hacerle caso a mi psiquiatra y evitar estas prácticas inconducentes.

— Fin —

Espíritu de servicio

(Cavilación)

Decir que se elige el servicio público no es decir mucho. Hay que hacer servicio al público.

— Fin —

Celos y envidias

(Analogía - Marzo 2015)

Los celos y las envidias matan las amistades. Lo e-celos y las e-envidias matan la e-amistades en Facebook, en Instagram, en Whatsapp, en Linkedin, en Twitter, en TikTok, en Snapchat, en Pinterest, etc.

— Fin —

Sofisticación siniestra

(Cavilación)

El que quiere golpes de estado o quieres poder, como sea, si es bruto, no necesita excusas. En cambio, si es más sofisticado, sí las necesita. Pero, además, el que sea más elaborado le agrega el toque siniestro.

— Fin —

Abstinencia

(Cavilación)

El que sabe dónde hay veneno, no acude a comer ahí. No busca excusa en el hambre.

— Fin —

Querer innovar

(Desafío)

Si querer es poder, a ver, innova cuando quieras. Innova ahora ¡Yá! - ¿No? ¿No se pudo? ¿No hay magia para esto? ¿En qué irá eso de innovar entonces?

— Fin —

Las instituciones

(Para el mármol - Abril, 2005)

¿Dejar que las instituciones funcionen, o hacer que las instituciones funcionen? - ¡He ahí la cuestión!

— Fin —

Quien a buena teta se arrima

(Analogía - Abril 2015)

¿Cuántas tetas tiene una loba? - Pocas, comparándolas con Penta o SQM, que pueden alimentar a cientos de bestias a la vez.

— Fin —

Pueblo Catártico

(Mini ensayo acerca de Chile - Septiembre 2011)

1. m. Pueblo adicto a la catarsis en masa, dada su gran carga interior y su escasa capacidad de equilibrar su emotividad, lo que puede originarse por diversas causas sociológicas, tales como la ignorancia, la infelicidad reprimida, frustraciones, un gran vacío espiritual, personalidades individuales débiles, el miedo a la racionalidad o la carencia de ella, el miedo a la autoridad o al castigo proveniente de ella, un bajo nivel de autorrealización y un bajo nivel intelectual, inducido generalmente por elementos opresivos.

2. m. Grupo de personas, nación o país, que en grupo actúa en forma desaforada, cayendo con excesiva facilidad en estados emocionales compulsivos extremos, tales como la alegría, la ira o la pena exacerbadas, sin detenerse a analizar la virtud o el vicio de tales estados ni de las conductas que se originan en los mismos. Los pueblos catárticos caen es estos estados cada vez que ocurren hechos que puedan justificarlos, lo que los deja en la indefensión frente a la autoridad mientras estos duran.

— Fin —

Alacrán

(Oximoron)

Debo vivir el mayor tiempo posible, y cuanto antes, mejor.

— Fin —

Dedicado a …

(Cavilación - Febrero 2023)

¿Sabías que cuando alguien escribe le está dedicando lo que escribe a alguien? Por lo menos a mí me pasa.

Dependiendo del tema, es quien se me aparece. Y a él, o ella, es a quien se dedica, dentro de mi mente, lo que salga de esta en ese momento. Hay una dedicatoria implícita.

Aunque nunca sé cómo opera esto realmente. Si aparece un tema que me evoca a alguien, o si el recuerdo subconsciente de alguno me provoca la gestación de un tema que hace que ese alguien reaparezca. No lo sé, y ese misterio me resulta fascinante.

(Ojalá que esto no caiga en manos de mi psiquiatra, le estaría facilitando las cosas, y me cobrará igual)

— Fin —

Que nadie alegue ignorancia

(Sin sentido - Mayo, 2010)

Que nadie alegue ignorancia: ¿Has pensado en que tus vacilaciones puedan llevarte a un lugar distinto de ti mismo, que al esperar no apreciabas lo que el destino le deparaba a alguien completamente desconocido, y que por la misma razón, aunque la verdadera es otra, nada puede ser más distinto de lo que ya es, a menos que sea otra la razón, claro está, y que aunque presumamos de ello, no podremos cambiar lo que ya está diferente, ni menos dejarlo distinto antes de que ya hubiera ocurrido eso?

Todos lo saben, y aquellos que pretendan ignorarlo pareciera que no perciben el mismo testimonio que el acto en sí presupone, ya que aunque no dependa de su voluntad, lo que uno quiere no necesariamente será lo mismo que pasó en el pasado, cuando la historia alcanzó a algunos, mientras que a otros, muy a pesar mío, sus propias madres se lo dijeron también, no lograron huir de lo que se les venía encima, lo que puede dar lástima dependiendo de tu categoría humana, pero también da fe de que lo que digamos nunca será igual a lo que la naturaleza misma expresa, pues esta hereda todo lo que se puede heredar, y nada más, a menos que intentemos con mucho esfuerzo alcanzar lo que está más allá de toda frontera, incluso las que están en el mundo de lo impredecible. No lo digo por presumir de erudito, pero mis pocos estudios me hacen pensar, no importa si correctamente, que lo que cada uno esté planteándose, a sí mismo como a otros, sino que a lo diferente, en sí difiere, porque el cosmos, no digo que lo dijo, o las voces en sus propias mentes, por último si crees en el big-bang, o si crees en la creación divina, porque aquí lo único execrable es eso. Y aunque toda autoridad le niegue el derecho, lo tiene, no sólo por haber sido alguna vez, o ni siquiera por no haberlo sido, pues ya con sólo su mención, todo lo que pueda vibrar en este mundo nuestro, y las mareas, los terremotos, son una pequeña muestra, ello volverá a presentarse ante nuestros ojos, hasta hacerlos

llorar, y ni las lágrimas, ya secas como un desierto, conmoverán a los dioses, a las entidades que nos superan, porque hoy nuestros dioses no son divinos, no más que uno mismo, que el pueblo que clama en silencio, por las madres angustiadas, por los explosivos que mutilan a todo aquel que se descuida.

Nadie puede alegar después, y no lo digo porque sea partidario de Piñera, o Bachelet, ni menos de otro, lo digo porque la educación moral recibida por todos aquellos que fingen ahora, impone que no sólo se haga justicia, no sólo que el orden público sobrepase al estatus, porque el estatus quo domina a lo que no quiere. Y cuando no se quiere, nada puede cambiar el destino de aquellas personas que no lo tenían antes. Por eso la anarquía resulta un elemento que atrae, y es también la razón de que tanto musulmán ore. No quiero influir a nadie con estas palabras, no es mi misión. Pero si quiero que todos aquellos que leen no sólo esto, sino que también lo que se encuentra aún no escrito en ningún anal, ya sea en inglés, francés, alemán, cirílico, árabe, incluso en esperanto, sea un punto de inflexión para precipitar los hechos, como en un crisol, abandonado por los tiempos y por el amor del hombre y de Dios. Alejado de las marismas de la inconciencia que nos domina, no habrá ya símbolo patrio que cobije al errante, y no podemos hacer más que buscar nuestra liberación en la propia redención de los sentidos, opacados por la exuberancia de los medios de la comunicación que aplacan todo lo que pueda repetir el estado de inacción que conmueva hasta las rocas submarinas, donde el plancton profundo busca su albergue, como lo huérfanos de África, que con razón maldicen a todo aquello que caiga del cielo, porque en los harenes de las grandes aldeas faquirescas no hay lugar para nada más que lo que está, aunque exista la promesa de que lo ocurrido fue involuntario. No es aceptable que desde las miríadas de estrellas se nos venga a decir que la respuesta nos llegará de otro lugar, cuando la constitución política asegura que debe ser de una forma, más no de ninguna fuente de conflicto, porque no está en la naturaleza humana.

Nadie puede creerse dueño de la verdad, pero cuando el plato de comida se acerca, los necios saben que, como tiza en una pizarra, debe dejarse de hacer lo que no provenga desde ese lugar, para comenzar de nuevo, desde el despertar de la Tierra. No pretendo dar con esto un discurso sobre todo lo que la gente que espera al mismo tiempo sobre todo aquello que no es recíproco, ni dar lecciones de lo mismo ni por lo demás. Otra cosa distinta es cuando la fuerza se impone, porque entonces ni la peor de las bestias regurgitará lo engullido antes que eso, ni desde la más remota estrella llegará la luz que no tiene que ver con los que son rebeldes por culpa de las circunstancias que fueron propiciadas sin que nadie supiera que la muerte llegada de las guerras. Sin embargo, no puedo terminar sin advertir: Cuidado.

— Fin —

Sabores

(Cavilación)

¿Quién entiende al que encuentra salada el azúcar?

— Fin —

Milagros

(Reflexión)

Que la gente crea en los milagros es un milagro en sí mismo. Porque ¿no es milagroso que las personas crean en algo que no existe?

— Fin —

Sentimientos encontrados

(Cavilación)

Los sentimientos encontrados: ¿Estaban perdidos antes? ¿O es que de pronto simplemente se encuentran?

— Fin —

La oreja de Van Gogh

(Infaltable)

Una vez susurré al oído de Van Gogh... No hubo ninguna reacción de su parte.

— Fin —

Deidades chilenas

(Observación social)

Las deidades chilenas son:
Jeová
Jesús
Alá
Ngenechen
Wekufu
Inti
Krsna
Diego Maradona (Increíblemente, para algunos chilenos, lo es)
Marcelo Bielsa
Harold Mayne-Nicholls
Salvador Allende
Augusto Pinochet
Manuel Rodríguez
José Miguel Carrera
Bernardo O'higgins
Arturo Prat
El Dinero
El Poder
El Miedo
La Mentira
El "Chaqueteo" (Nombre eufemístico que se da al Dios Actuar-llevado por-el-celo-y-la-envidia-en-desmedro-de-otro)

(Lista incompleta. Esperar por actualización)

— Fin —

Sobre princesas 1: Besando al sapo

Los sapos se cubren de una substancia tóxica que puede ser mortal, aunque en muchos casos se trata de fuertes alucinógenos. Eso es lo que le pasó a la princesa aquella de extrañas costumbres, como andar besando sapos. Se drogó y vio que el sapo se transformó en un príncipe (se ignora el color del joven), con el que se casó, hasta que se le pasó el efecto de la droga, y este desapareció. (Ella dijo que el muchacho había abandonado el hogar)

— Fin —

Lo dije yo, no Ruiz

Si te portas mal en esta vida, reencarnarás en chileno.

— Fin —

La entrada para El Cielo

Si no te la ganas, la entrada al cielo se puede comprar aquí en la Tierra, pero la que te venden es falsa. Igualmente no te dejarán entrar.

— Fin —

La otra mejilla

(Cavilación y conclusión)

Lo que se obtiene al poner la otra mejilla no es paz.

— Fin —

A Paul

Me sorprendí sin conocer las emociones básicas, y me di algo de asco entremezclado con tristeza. Luego, me poseyó una gran ira conmigo mismo, y me dio temor pensar así de mí. Finalmente pude recapacitar, felizmente.

— Fin —

Breve reflexión sobre los efectos de un " apitutamiento"

(Ensayito sobre personas introducidas en la organización forzadamente y los efectos de este acto.)

Dependiendo del cargo al que llegue, y por lo tanto del poder de sus decisiones, alguien "apitutado", (alguien recomendado o impuesto por compromisos y reclutado sin mayores pruebas de ingreso), puede permanecer en una empresa grande varios períodos (años), haciendo mal las cosas, causando daño, sin ser despedido o amonestado, hasta llegar a cierto límite de tolerancia, luego del cual pueden ocurrir los cambios.

En una MI-PYME, se ve más rápido. Un gestor "apitutado" puede ser removido cuando el perjuicio que provoque sea notado. Incluso así, será más difícilmente amonestado cuando su "apitutamiento" sea producto de afectos, (hijo, pariente, amigo de los dueños de la firma). En cambio, si el “apitutado” proviene de algún head-hunter externo, o si simplemente no hay relaciones de afecto con él, o ella, al notarse sus defectos y el daño que eventualmente provoquen, será amonestado y eventualmente sancionado o hasta despedido, más rápidamente que en los dos casos anteriores. Los efectos de su gestión pueden ser devastadores, y el caza-talentos perderá prestigio.

— Fin —

Cuestión de fe 1

La fe no mueve montañas, pero para eso están los bulldozers. ¿Prueba esto que la fe se apoya en la tecnología?

— Fin —

Verdad irrefutable

Nada en el mundo ha hecho saltar más a la gente que sus propias piernas.

— Fin —

Entre farsantes

(Cavilación)

Una persona inteligente y preparada para ello, lleva su farsa hasta el final. En un grupo de ellos, la farsa se desmorona con mayor facilidad.

— Fin —

Pero

En la mayoría de las conversaciones, el pero no espera.

— Fin —

Votación de chacra

(15 diciembre, 2013)

Vocal se queda dormido.
Voto que se cae del segundo piso.
Periodista que se sienta en la mesa de los vocales a entrevistarlos.
Cédula mal devuelta a otra persona.
Personal de FFAA que sacan a propagandistas de AC.
Bailarines en local de votación.
Todos los canales a pausa a las 12:39.
von Appen elegía a Velasco.
Entrevistan a los vocales durante la votación.
Piñera dijo que no votar es mostrar falta de cariño por el país.

— Fin —

Su máximo potencial

Conozco a uno que no es más incapaz sólo porque es incapaz de serlo.

— Fin —

El mal circo

Chile debe ser el único circo en que los payasos ríen y el público hace el tonto.

— Fin —

Sobre el pueblo

Pueblo: Si estamos unidos, …. Ganaremos todos juntos o nos derrotarán a todos juntos.

Si todo el pueblo se mueve… seguro que está temblando.

— Fin —

Vicecampeón

Un compadre participó en un concurso de ignorancia y lo perdió... porque no supo cómo ganar... El primer lugar lo empató el resto de los concursantes.

— Fin —

Bandera de la Ecología

(inspiración)

— Fin —

Conversación matemática

(año 2017)

- Iván:
  Dato petetesco: 2017 es primo... :)
- Lucas:
  🤪
- Marcus:
  ¿DE QUIÉN?
- Lucas:
  de los impares
- Marcus:
  No seas irracional.
- Iván:
  Se pusieron complejos...
- Marcus:
  Calla, tú eres la raíz del problema..
- Marcus:
  Y lo que digo es real.
- Benjamín:
  Que no se enteren los gremiales
- Marcus:
  Ya salió uno que se va por la tangente.
- Lucas:
  XD
- Iván:
  No, es un tema derivado
- Marcus:
  No, lo que pasa es que el compadre no se integra.
- Mati
  Es prima
- Iván:
  Es que el tema está en el límite... no hubo continuidad
- Marcus:
  Bueno, porque esto no está para llegar al infinito.
- Marcus:
  Se notó que decrece.

- Iván:
  ¿Crees que este espacio debiera ser normado?
- Marcus:
  No sé, carece de núcleo.
- Iván:
  Pero creo que hay base...
- Marcus:
  Pero es acotada
- Iván:
  Pero compartimos valores propios ¿o no?
- Marcus:
  ¿Quieres decir que si somos del mismo grupo?
- Iván:
  Un sólo cuerpo...
- Marcus:
  Chís!, a la otra me pides el anillo....
- Leonardo:
  ¿Cómo hacen esos carteles? he visto demasiados.... XD
- Iván:
  Cuando escribes un estado, aparece un barra de selección de colores abajo. Si seleccionas uno, se genera el cartel.
- Marcus:
  Yáaaa.... esto no pertenece al tema...
- Iván:
  Andaba por la vecindad... :)
- Marcus:
  Si, pero lejos del entorno.
- Iván:
  Quería que le dieran esfera...
- Lucas:
  Afinemos mejor la próxima vez.

— Fin —

Coordinación

(Desccodinación)

oraócdcninio

rinóconicado

diancornócoi

corinacodóni

coranidocóin

cocoródaniin

coranidiocón

coodicinarón

coordnaciión

coordiniacón

coordinación

A veces es muy difícil dar con la coordinación.

— Fin —

Una Conversación de antología en FB

(Es como el cuento de la culebra. Vá para allá... Nó, para allá... Mira, tomó otro rumbo... Todo porque se ignora en qué contexto estamos viviendo)

- Jorge Luis:
  ¿QUE HARIAS TU, SI UN DÍA EL ALCALDE DE TU CIUDAD JUNTO AL CUERPO DE CONCEJALES, LE DAN A UNA FAMILIA EXTRANJERA LA PIEZA DE LA ENTRADA DE TU CASA, SIN TU AUTORIZACION, PARA QUE VIVAN EN ELLA.

  COMO VIVEN EN LA ENTRADA Y SON MAS GRANDES QUE TU, MAS MUSCULOSOS , ADEMAS TIENEN ARMAS Y SON AMIGOTES DEL ALCALDE, SE TOMAN EL PASILLO Y DESDE ENTONCES TU TIENES QUE PEDIR PERMISO PARA ENTRAR Y SALIR DE TU CASA,?

- A Nelson Osvaldo le gusta esto.
- Jorge Eduardo:
  No creo que ese suceso haya ocurrido acá en Iquique... Imposible... No creo, no creo, no creo... Uffff
- Jorge Luis:
  Conteste la pregunta, no se vaya por las ramas.
- Jorge Eduardo:
  No creo... ¿Qué hacer en un caso así?, no lo sé... Lo denunciaria para pelear por lo mío y mis derechos; pero pensando que las esperanzas son escasas de obtener buenos resultados, considerando qué si el alcalde y los concejales que son quienes deben protegerme ya me jodieron, que podría esperar del resto de las autoridades y la justicia...
- Jorge Luis:
  pelearía por lo suyo?
- Any:
  Obvio es mi casa
- Jaime:
  ES MI GAZA.
- Pilar:
  Eso me parece una analogía .. Un alcalde y concejales, no pueden hacer eso !!
- Jorge Luis
  responda la pregunta, estimada Pilar. ¿ que haría Ud?
- Pilar:
  Voy donde el edil y le exijo que retire a esa gente de mi hogar .. Aunque insisto , el ejemplo es malísimo por que yo conozco las atribuciones del alcalde y su concejo y se que eso es imposible
- Patricia:
  Muy malo ya nos pasa.te entiendo llo que dices
- Jorge Luis:
  imposible?
- Pilar:
  Claro que es imposible ... Ningún alcalde puede arrogarse esas facultades .
- Gustavo:
  El ejemplo es válido porque aquí pasa algo así, hemos dejado entrar tanto delincuente nacional y extranjero que nada de raro que así como van las cosas en un tiempo más los que tengamos que irnos seamos nosotros y no ellos

- Pilar:
  Pero no es facultad de de los Alcaldes permitir o negar el permiso de extranjeros .. Hay responsables de esa situación y urge que se legisle sobre el tema ... Pero nada que ver con los alcaldes !!!

- Jaime:
  <(°J°)> ¡Óhhh mi Dios...!

- Juan Ramón:
  Dice la historia el que pise tierra chilena es libre de esclavitud de ahí el problema desde muchos años atrás .Como cambiar esto?.

- Jorge Luis:
  coincido contigo Jaime, OHHHH MI DIOS, DAME TU FORTALEZA.

- Jaime:
  Es como el cuento de la culebra. Vá para allá... Nó, para allá... Mira, tomó otro rumbo... Jorge: Te responsabilizo directamente a ti. NUNCA más analogías.... ;(

- Jaime:
  Es bueno informarse. http://www.telesurtv.net/.../la-historia-de-gaza-que-los...
  La historia de Gaza que los israelíes no cuentan
  Esto no se trata sólo del infame asesinato de tres israelíes en Cisjordania o del repugnante homicidio de un palestino en Jerusalén este. Tampoco del arresto de muchos militantes de Hamas y políticos en Cisjordania. Ni de cohetes. Como siempre, se trata de la tierra.

- Gisella
  Es una metáfora, la historia es la de Gaza ... :(el mundo solo observa ...

- Mirco:
  eso es simplemente UTOPIA.....

- Jorge Luis:
  que cosa es un sueño que no se hará realidad?, ¿ el que no sabes que harías en una situación como esa?

- Mirco:
  lo repita es muy dificil que sea real...

- Mirco:
  pero jorge q estai tomando, como un alcalde puede tomar decisiones sobre tu propiedad???

- Jaime:
  Utopía no está bien empleado, porque se aplica a situaciones ideales, no desagradables.
  http://es.wikipedia.org/wiki/Utop%C3%ADa

El concepto utopía se refiere a la representación de un mundo ideal o irónico que se presenta como alternativo al mundo realmente existente, mediante una crítica de este. El término fue concebido por Thomas More en su obra Dē Optimo Rēpūblicae Statu dēque Nova Insula Ūtopia, donde 'Utopía' es el nombre dado a una comunidad ficticia cuya organización política, económica y cultural contrasta en numerosos aspectos con las sociedades humanas de su época.

- Jaime:
  La lectura, remedio infalible....

- Mirco:
  pero si todos sabemos que utopía es un sueño imposible de realizar, nada más....

- Jaime:
  Mirco, lee los post anteriores.

- Mirco:
  en resúmen.... eso es..

- Jorge Luis:
  Pucha, muy a mi pesar escribiré, La pregunta es simple, ¿ que harias tu? en una situación como esa, 1.- nunca pregunte si ello pudiese ocurrir.- 2.- la situación descrita es una analogia, 3.- se pregunta para que el lector se ponga en esa situación y reaccione. 4.- Esta es una analogía de lo que ocurre en Gaza-Palestina.- 5.- al parecer nadie lee los diarios.- 6.- Ni tampoco saben que pasa en Gaza.

- Jaime:
  Perdón, me retiro de esta conversación.
  Buena suerte, Jorge.

- Jorge Luis:
  Tamos mas que C...

- Jaime:
  agaos... ja jaa jaaa....

- Gisella:
  Siempre me impresionan algunos comentarios de sus amigos tío ...

- Jorge Luis:
  A mi me aterran

- Mirco:
  como escribiste sobre el alcalde,y el cuerpo de concejales, de eso tratamos, ahoraa por el el asunto de gaza, es otra cosa, salud jorge amigo...

- Gisella:
  Se superan a si mismos! !!!!

- Jaime:
Esta conversación está de ANTOLOGÍA, cumpa.

- Jorge Luis:
  Al parecer nadie quiere ver el bosque.

Final del formulario

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

II. FRASES Y PENSAMIENTOS: FILOSOFÍA IMPURA

Con los pies en la tierra

(Que no es lo mismo que con los pies en La Tierra)

El cielo es cosa de alturas. El infierno, de capacidad de observación.

— Fin —

Micro-Ensayo 1: Cuando en un país el absurdo prima, y la cantidad de incoherencias es tanta que buscar la realidad es como mirar de la ventana del avión y ver sólo bruma, estamos en una situación grave.

(Largo el título para tan corto ensayo, de un solo párrafo)

Cuando en un país la cantidad de incoherencias, argumentos falaces, discursos basados en premisas falsas, (y por lo tanto inconsistentes, desechables), arengas y respuestas ilógicas, tergiversaciones de la realidad y del pasado, tal como malas visiones del futuro, y otras situaciones anómalas sobrepasan la capacidad de una persona de responderlos, estamos

en una situación grave. Si no hay evacuación de soluciones a medida que se presentan los problemas, si no hay FIFO ni tampoco LIFO, ni I = O, es que vamos a estallar.

— Fin —

Proverbio 1

A buenas explicaciones, sólo quedan aceptaciones.

— Fin —

Guion para película

Consulte con el autor.

— Fin —

Pensamiento 1

Primitivamente, a la gente le gusta el odio y la ignorancia, lo que es una muy mala combinación. Sin ignorancia, el odio se limita sólo a lo odiable.

— Fin —

Pensamiento 2

La ignorancia desata la imaginación, pero no mucho ni con gran alcance, al contrario de como lo hace el conocimiento. ¿Se trata de expansiones incompatibles?

— Fin —

Pensamientos 3 y 3,5

Aquellos a quienes no les interesa la política, son como los peces a los que no les interesan los pescadores. Los pescadores los pescan igual.

Y aquellos que no creen en la ferocidad del lobo, pueden llegar a necesitar la casa del cerdito que sí creyó. Y si son pobres, no la tendrán, porque es más cara.

— Fin —

Pensamiento 4

¿A quién sigue la oveja?

No sigue a la que va en la punta, sigue a la que va adelante suyo. Es una prueba de que hay liderazgos parciales indirectos y ocultos en donde no se ve el liderazgo principal. Para esos seguidores el liderazgo original es lejano.

— Fin —

Pensamiento 5

No se puede ver a través de una fogata en la noche.

— Fin —

Pensamiento 6

Que dos bestias tengan pelos no los hace familiares.

— Fin —

La larva que duerme

(Pensamiento)

A la larva le crecen alas mientras duerme.

— Fin —

Shampú

(Pensamiento)

Los que tienen el cerebro lavado, deberían darse el trabajo de enjuagárselo bien. Así no se les notaría la espuma. Claro, el problema es que, por su misma condición, no se percatan del burbujeo en sus cabezas.

— Fin —

Cobardes y valientes 1

(Pensamiento)

El cobarde siempre temerá al poderoso. El valiente también. La diferencia está en lo que hacen después de temer. El cobarde llegará a cambiar hasta su forma de pensar para no resultar dañado. El valiente llegará hasta morir por lo que cree correcto

— Fin —

Cobardes y valientes 2

(Pensamiento)

Son muchos los cobardes que se pasan al lado del poderoso para demostrar un valor que es falso, y así ocultar su verdadera cobardía.

— Fin —

Cobardes y valientes 3 – Los valientes son locos

(Pensamiento)

Seguramente la gente que muere por sus causas no son de tu agrado, porque tú no eres capaz de hacer lo mismo. Entonces, prefieres declararlos "locos", y así, disfrazas tu cobardía de "cordura"

— Fin —

Sueña

(Observación)

A veces soñar no es bello, también existen las pesadillas. Y, por lo tanto, no sólo hay pesadillas, sino que también bellos sueños. La cuestión es que, para bien o para mal, no podemos dejar de dormir.

— Fin —

La humanidad araña

(Observación)

A veces el mirar colectivo es como el de las arañas. Muchos ojos, mala visión, mucha velocidad para reaccionar sin pensar, y mucho veneno para inyectar.

— Fin —

Casi y Casi

(Observación)

Decir que a veces aquellos que siempre dicen verdades se equivocan, y que otras veces quienes nunca aciertan dicen grandes verdades, nos debería recordar la importancia del adverbio casi.

— Fin —

Afuera de la libertad

(Observación)

A las afueras de la libertad, está el interior de las cárceles.

— Fin —

Las ovejas inocentes

(Reflexión)

A veces el pastor elimina a la oveja negra. Pero es más terrible y peor cuando las ovejas blancas lo hacen.

— Fin —

Revolucionario estancado

(Dedo apuntador)

Revolucionario arengador que repite balbuceos somnolientos y legañosos.

Alma dormida que sueña que está despierta.

— Fin —

Crecimiento

(Suposición)

El dolor del amante inconsciente comienza en la despedida, mientras que el del amante consiente, en el primer encuentro.

— Fin —

Animalismo

(Para el mármol)

Hasta hace poco se creía que no podía haber vida sobre los 3.000 metros, ni en profundidades bajo los 3.000. Era como un tope mental y cultural, con bases científicas. Tampoco era concebible la vida en ambientes sulfurosos u otros extremadamente agresivos en términos físicos y químicos. Hoy conocemos a los extremófilos.

No es de extrañar entonces que, a pesar de las apariencias gestuales y conductuales que presentan ante ciertas circunstancias, muchos aún se inclinen a pensar que los animales no sienten. Sin embargo, lo más chocante e indignante, es que algunos, sabiendo que sienten, los torturen o maten por su placer propio. Hay mucho que educar al respecto, y a aquellos que no puedan varias su conducta o inclinaciones al respecto, porque un pueblo cruel, no es un pueblo confiable.

— Fin —

Los goles perdidos

(Pensamiento)

Los goles perdidos durante un partido de futbol, no sirven si los encuentran después de finalizado el partido.

— Fin —

Leyes saltarinas

(Pensamiento)

Las leyes chilenas son como las pulgas. Pretenden saltar alto, pero sin saber ni cómo ni dónde van a aterrizar.

— Fin —

Sobre patriotismo 1

(Pensamiento)

No creo en los patriotas que se preocupan de dónde ir de vacaciones mientras se nos llueve la casa.

— Fin —

¡Dios mío!

(Reflexión)

Uno de los hitos en mi vida, un punto de inflexión, si se le puede llamar así, es cuando dejé de exclamar ¡Dios mío! como una expresión de fe y comencé a decirlo como una simple expresión de admiración, carente de toda religiosidad. No me di cuenta ni cuándo ni cómo sucedió. De pronto, sólo me percaté del hecho y me quedé mirándome. Luego, seguí.

— Fin —

Evolución

(Cavilación)

Si la evolución existiera, debería ser convergente. Todos los animales deberíamos converger a uno solo. Pareciere como que la evolución, si existe, se estancó.

— Fin —

IA

(Cavilación)

La Inteligencia Artificial tiene el potencial de quitarle el trabajo de a casi totalidad de las personas. El único asunto es que no conocemos los plazos.

— Fin —

Millonarios

(Cavilación)

Una de las características que está siempre presente en todo millonario, es que su afán de poseer es mayor que su afán de compartir.

— Fin —

Enzimas

(Verdad científica)

Científicos de la OMEESE descubrieron que una enzima es la responsable de las peores acciones de las personas, al aumentar fuertemente las pasiones de algunos. Ponen como ejemplos algunos de sus efectos:

- Produce deseos de estar por “enzima” de otros.
- Hace pensar que la libertad propia está por “enzima” de la de los demás.
- Hace anteponer los derechos propios por “enzima” de los de los demás.
- Pone a su propia creencia religiosa por “enzima” de otras.
- Hace creer que su forma de pensar está por “enzima” de las de otros.

- Pone los deseos propios de poseer cosas materiales por “enzima” de los derechos de poseer de los demás.

— Fin —

Cuando el tamaño importa

(Para el mármol - Marzo 2015)

Cuando más pequeña sea tu mente, más pequeños serán tus pensamientos, y viceversa, porque el tamaño de tus pensamientos impone el tamaño de tu mente. No obstante, tus pensamientos te parecerán grandes. Y eso es porque estás en etapa de crecimiento. No debes detenerte en tus propias felicitaciones o de las de quienes te rodean, porque todo eso puede conformarte y frenarte. Mejor busca en aquello que te dicen que más te moleste.

— Fin —

Abusos

(Para el mármol - Marzo 2015)

En el caso de los hombres:

El maricón fuerte se aprovecha y abusa del más débil. El maricón más débil, se aprovecha y abusa del más fuerte, siempre que esté seguro de que el otro no tomará revancha.

En el caso de las mujeres:

Hay que poner una “a” al final, y cambiar las palabras “el” por “la”.

— Fin —

Lo malo

(Dogma)

No hay peor que el más malo.

— Fin —

Como el sexo

(Para el mármol - 2010)

La política es como el sexo. Eres activo, o eres pasivo. Pero siempre estás en política. Si eres pasivo y no te das cuenta, es que estás acostumbrado a ser objeto.

— Fin —

Sobre la escucha efectiva

(Sorna)

Escuchar es bueno, pero si todos sólo escuchan, nadie escuchará nada.

— Fin —

El respeto 1

(Observación)

A respetar es mejor aprender solo antes de que te enseñen.

— Fin —

El respeto 2

(Observación)

A respetar es mejor aprender en casa antes de que te enseñen afuera.

— Fin —

Sobre los gobiernos

(Cavilación)

Un gobierno es oligárquico cuando sus autoridades son más importantes que sus proyectos políticos, y es ideológico cuando sus proyectos políticos son más importantes que sus autoridades.

— Fin —

Sobre el partidismo político

(Interrogante)

Que el aceite y el agua estén en el mismo partido político ¿es esperable, o es una anomalía?

— Fin —

Conciencia tranquila

(Cavilación)

Hay dos razones para que un político y un agente del estado tengan la conciencia muy tranquila:

a) Hizo las cosas bien, de forma honesta y consensuadamente, y de acuerdo a una directriz democrática establecida.
b) Tiene una conciencia pequeña o liviana, fácil de satisfacer.

— Fin —

Judo

(Conocimiento)

Cuando te das cuenta de que vas a caerte, lo primero a hacer es ver qué ser puede hacer, y después hacerlo. Es bueno saber caer.

— Fin —

Mal paso

(Pensamiento)

Cada vez que no se hace justicia, se da un nuevo paso para la próxima injusticia.

— Fin —

De la ignorancia a la traición

(Cavilación)

La ignorancia es la madre de la inconsecuencia y la inconsecuencia es una de las madres de la traición.

— Fin —

Sobre liderazgo 1

(Cavilación)

Cuando hay disidentes del liderazgo de algunos, estos seguirán a otros líderes. Entonces, el que resulte líder mayor, podrá liderar a los primeros por medio de los seguidores.

— Fin —

Sobre liderazgo 2

(Cavilación)

Si no existieran líderes, gran parte de la humanidad estaría a cabezazos contra las rocas.

— Fin —

Sobre liderazgo 3 - Los intereses del líder

(Cavilación)

Ningún líder es bueno si no permite o consigue que sus seguidores se vuelvan sus propios líderes.

— Fin —

Sobre liderazgo 4

(Cavilación)

Los mejores líderes no deben justifican sus actos. Actúan justificadamente. Sin embargo, pueden justificarlos, pues como son los mejores, son gentiles.

— Fin —

Sobre liderazgo 5

(Cavilación)

Una de las mejores virtudes de un líder es la sinceridad. Una de las peores, ser intrigante.

— Fin —

Sobre liderazgo 6

(Cavilación)

Hay un lugar, un tiempo y una circunstancia para ser líder. Siempre habrá una oportunidad, por si tienes interés por probar.

— Fin —

Sobre liderazgo 7

(Cavilación)

Ningún líder está a salvo de intrigas, enemigos y traiciones. Por el contrario, ser líder provoca envidias.

— Fin —

Sobre liderazgo 8

(Cavilación)

Hay varios tipos de líderes: Los negativos, los positivos y los objetivos; los latentes y los patentes; los bien inspirados y los mal inspirados; y los impuestos y los espontáneos. A partir de ellos, se puede encontrar una infinidad de gamas.

— Fin —

Sobre liderazgo 9

(Cavilación)

Un buen líder puede mandar si es necesario. Y será respaldado.

— Fin —

Sobre liderazgo 10

(Cavilación)

A mayor sabiduría, mayor liderazgo.

— Fin —

Sobre liderazgo 11

(Cavilación)

Cuando los seguidores comienzan a seguir a un líder supuestamente negativo, el supuesto líder positivo debe empezar a cuestionarse él mismo y también a los seguidores.

— Fin —

Sobre liderazgo 12 – El error

(Cavilación)

Cuando dos o más líderes entran en conflicto en algún tema, al menos alguno de ellos está equivocado. ¿A cuál seguir?

— Fin —

Sobre liderazgo 13 – La metas

(Cavilación)

En algunos casos a un buen líder le debe interesar que sus seguidores compartan sus metas. En otros casos, está compartiendo metas superiores.

— Fin —

Sobre liderazgo 14 - Liderazgo y poesía

(Observación)

El liderazgo es como la poesía. Se puede recitar sus líneas sin ser líder, tal como se puede recitar la poesía sin ser poeta, y siempre habrá quien sea seducido.

— Fin —

Dinero

¿Sabe usted cuál es la definición de dinero? Le contaré una primicia, aunque con ello se me vaya el Nóbel de las manos. Bueno, ahí va: El dinero es un medio de almacenar energía humana para obtener trabajo humano.

— Fin —

Estados

(Cavilación)

Los actuales representantes de la juventud son aquellos humanos que ahora son jóvenes.

— Fin —

Sobre democracia 1 - La base de la democracia 1

(Pensamiento asfixiante)

Se piensa lo que se puede, se dice lo que se piensa, y se elige lo que se quiere; esa es la base de la democracia. Una democracia así es genial en un país culto, y un desastre en un país de gente ignorante.

— Fin —

Sobre democracia 2 - La base de la democracia 2

(Pensamiento liberador)

Se piensa sólo aquello para lo que estás capacitado para pensar, y se dice aquello que se cree que uno piensa, aunque muchas veces son pensamientos de otros. Si respetas eso, eso es democracia.

— Fin —

Sobre democracia 3

(Propuesta)

Creo en el plebiscito permanente e instantáneo, o como se diría hoy, en tiempo real. Los medios tecnológicos actuales lo permiten. Sólo se oponen las voluntades.

— Fin —

Encrucijada

(Cavilación)

Hay momentos para la política nacional, momentos para la política internacional, momentos para la ecología y momentos para hacer de los tres, uno solo. Ahora es ese momento.

— Fin —

Verdades desconocidas

(Cuestionamiento)

Una verdad que, durante mucho tiempo, demasiada gente, ha preferido no saber, no deja de ser verdad. Entonces, ¿cuántas cosas que son ignoradas son ciertas?

— Fin —

Característica humana

(Observación)

Si los delincuentes reconocieran sus delitos, no se necesitaría de tribunales. Porque ¿quiénes reconocen sus faltas?

— Fin —

Orgullos

(Cavilación)

El orgullo legítimo, es derecho de todo el que no es santo. El orgullo injustificado, es casi pecado.

— Fin —

Carretonero consciente

(Reflexión)

Compleja debe ser la circunstancia del carretonero cuando toma conciencia del mal que ha causado a sus animales, debe ser doloroso. Pero debe hacerlo, porque si toma realmente conciencia, no querrá que esta forma de vida, cruel, persista en sus hijos, y que estos no se condenen por ser crueles, tal como él lo está, y que seguramente no lo estaría si su propio padre hubiera actuado a tiempo. Pero las generaciones deben mejorar, ¿no? Si, su hijo se dará cuenta de su cambio, pero más vale tarde que nunca, y al trago amargo, darle prisa.

— Fin —

Las apariencias engañan

(Cavilación)

No todos los guatones son Budas.

— Fin —

Lágrimas

(Cavilación)

No todos los que lloran son cobardes. Pero los cobardes casi siempre lloran.

— Fin —

Si los pueblos no cambian

Si los pueblos no cambian pronto a sus gobernantes, pronto será tarde para los pueblos.
Si los pueblos no cambian pronto sus sistemas de gobierno, pronto será muy tarde para la especie humana.
Si los pueblos no cambian pronto sus deseos, pronto ya no será necesario ni suficiente cambiar nada más.

— Fin —

Sobre princesas 2: El príncipe azul

Sólo una princesa psicótica puede quedar encantada con un príncipe que está asfixiándose hasta el punto de quedar azul. Esa pareja no viviré feliz para siempre, pues la relación está basada en la crueldad.

— Fin —

Cómo funciona la cosa

(De X de Antonio Valdez - @antoniovaldezEC, a su vez de Jim Rickards - @JamesGRickards. Mar 16, 2023)

“
Credit Suisse se mostró muy agresivo a la hora de congelar activos rusos y aplicar sanciones. Entonces China se alineó con Rusia. China es el mayor cliente de Arabia Saudí. Entonces Arabia Saudí se negó a rescatar a Credit Suisse. Ahora CS está nacionalizado de facto. ¿Ves cómo funciona todo?
”

— Fin —

Cuestión de proporciones

(Reflexión)

De esos varios hay muchos, de esos pocos, faltan, para que le hagan el peso a esos tantos varios.

— Fin —

Sobre los principios y la lealtad

(Elucubración, 01 octubre 2014)

La primera lealtad es hacia la familia. La última es hacia los principios. En una nave, el timón que la dirige va al final. Y aun así dirige todo el navío, tal es su importancia. Una persona sin principios, puede ser esclavo, empleado, cómplice, pero no leal. Y una persona con principios equivocados puede dejar de ser persona.

— Fin —

La muerte es… incertidumbre

(01 octubre 2014)

Lo peor de la muerte es la incertidumbre. Y la peor de esas incertidumbres es la de no saber si nos volveremos a ver, cuando, y en qué condiciones. ¿Nos re-conoceremos?, ¿nos volveremos a amar?, ¿nos volveremos a odiar?, ¿repetiremos las hipocresías? ¿Habremos crecido?

— Fin —

Sobre la perfección

(01 octubre 2014)

Quien dice que la perfección es enemiga de lo bueno por el tiempo que se gasta en buscarla, comete el error de separar al tiempo de los actos. La perfección incluye al tiempo. Buscar (y obtener), lo mejor, en el tiempo adecuado, eso es buscar la perfección.

— Fin —

La Ley de Schroëdinger y la contaminación por presencia

(01 octubre 2014)

Todo contacto es entre entes, animados o in-animados. Todo contacto, produce cambios. (Ley de Schroëdinger, pues al haber contacto, hay observación y viceversa) Luego, cuando hacemos contacto con animales, siempre se produce un cambio. Aunque este parezca imperceptible. Entonces, es bastante probable que los animales cambien con nosotros. Para mejor, cuando tienen contacto con personas muy humanas, que los humanizan, o para peor, cuando el contacto es con humanos bestias. Eso les ocurre a los chimpancés maltratados.

— Fin —

Empoderamientos y empoderamientos

(04 noviembre 2014)

Existen empoderamientos legítimos e ilegítimos. En Chile, los ciclistas han realizado un empoderamiento ilegítimo.

— Fin —

Segregaciones

La gente suele auto-segregarse y agruparse no de acuerdo a lo que son, sino que más bien a lo que creen que son. Si no aciertan, serán segregados forzadamente.

— Fin —

Lo importante y lo no importante

(04 noviembre 2014)

Muchas veces se confunde la idea de tema importante con la idea de gente mediocre que trata temas sin importancia pero que involucran grandes cantidades de dinero.

— Fin —

Buen trato al cliente

(01 octubre 2014)

La peor forma de tratar a una persona es como cliente. Es un error valorizar a una persona como cliente cuando es cliente, y un acierto tratar a los clientes como personas.

— Fin —

La medida de la humanidad

(01 octubre 2014)

El ser humano no es malo. En la medida que es malo, va dejando de ser humano.

— Fin —

Optar por la verdad o no

(06 marzo 2013)

Hay que buscar la verdad y optar: Usarla para imponer justicia o tratar de ocultarla para seguir en la injusticia.

— Fin —

Perder la cabeza por causas exógenas

(01 octubre 2014)

El hambre es como el alcohol. Bajo sus efectos, muchos pierden la dignidad y la decencia.

— Fin —

La marcha

(10 diciembre 2013)

La marcha es la forma en como los uniformados danzan en grupo.

— Fin —

Cuestión de fe 2

(10 diciembre 2013)

Es más atendible como testimonio la reencarnación que la existencia del cielo, o que exista una sola vida después de esta, puesto que hay muchos testigos de la primera, pero no de la segunda opción. Nadie dice que volvió del cielo o del infierno.

— Fin —

Trabajo en equipo

(29 noviembre 2013)

En un trabajo, cuando se niegan los errores, a pesar de que se le están demostrando, o hay una disociación con la realidad, o hay competencia oculta. Y cuando hay competencia oculta, el trabajo en equipo se resiente.

— Fin —

Anfibología.

(Sobre el trabajo humano)

Leí una vez que a los vendedores no les pagaban por trabajar, sino que por vender. Instantáneamente pude sacar tres lecturas diferentes: Una, que vender no es un trabajo,

de manera despreciable, que no es nada; otra, que no es un trabajo, es una diversión, el vendedor de corazón se divierte con lo que hace, y más encima gana dinero; y finalmente, que a tu empleador no le interesa un soberano carajo tu esfuerzo, sólo tus resultados.

Para quien le gusta su trabajo, durante su jornada hace lo que puede y no es presión. Cuando es presión, es porque hay algo que no le gusta. Esa es la medida exacta de presión. Según mi modo de ver.

— Fin —

Capacidades de un profesor

Un profesor no puede no ser un formador. Para ello, debe estar calificado en materias blandas. Cada acto de enseñanza debe ir portado en un envase formativo. Es decir, enseña mientras forma. En ese sentido, debe tener alto grado de auto-conocimiento y de auto-control.

— Fin —

Ajedrez de la vida

(Cavilación)

A peones negros, rey negro.

— Fin —

Poderosos y canallas

Los canallas disfrutan de la injusticia, se solazan con la maldad, son capaces de matar a sangre fría, gozan con el sufrimiento, se superan a si mismos y a sus pares, con actos de maldad premeditada, concertada y aleve, creyéndose valientes en sus actos cobardes, casi

siempre inclinados ante un malvado de mayor cuantía, o un grupo de ellos, disfrazando su falta de valor con la violencia, de cualquier tipo, sin alma ni personalidad propia, pero creyéndose auténticos, o tratando de convencerse de tener valía como personas, sin saber, (o tal vez sabiéndolo), que sirven a las fuerzas más obscuras de la naturaleza, aquella que no quiere la felicidad, pero que busca la disgregación de las familias, el rompimiento del amor, la aniquilación de la paz, la anulación del esquivo concepto de la justicia, la venta de los ataúdes y de los pañuelos que se mojan con los llantos de los deudos, las ventas de armas, y que premian a los sicarios tratándolos de héroes o de excelentes empleados, aquellos mismos homínidos que pueden ser tan buenos amigos de sus amigos, tan buenos padres y esposos, sólo mejores hijos, mafiosos, mercenarios, o del rol que sea que cumplan, pero que no trepidan en desollar a un niño frente a su madre, en quemar aldeas enteras en nombre de la libertad, en degollar por una mísera presea, en destruir al planeta por un Audi 2000, en liquidar la mente de los escolares por un reloj de oro, en traficar órganos por una cuenta en las Caimanes, en violar pequeñas para reírse luego con los amigos viendo las imágenes en sus corruptas pantallas, mojadas de semen auto satisfactorio, en matar, en matar, en matar, en destruir. Canallas y poderosos se llevan tan bien, y es porque los canallas quieren ser poderosos y los poderosos generalmente son canallas.

— Fin —

Democracia y liderazgo

Democracia y liderazgo no son compatibles.

— Fin —

Quiénes pueden dar órdenes

(Punto de vista)

Bajo el supuesto que se trata de órdenes sensatas y dentro de un marco de corrección y buenas intenciones, existen sólo dos tipos de personas pueden darlas y esperar que se les obedezca:

Una son los padres y parientes mayores, hasta cierta edad.

Otra son los que pagan tu sueldo, pero sólo mientras cumplan con su parte del trato
.

— Fin —

Cuando seas tu propio patrón

(Consejo)

Cuando seas tu propio patrón, después de felicitarte, trátate como a un empleado más.

— Fin —

Semilla de estallido

(Cavilación)

Lo que la justicia institucional no da, será tomado por la fuerza. Mejor no nos arriesguemos y seamos .

— Fin —

En el nombre de Dios

(Exhortación, 6 marzo 2013)

Los que hacen guerras o que matan en nombre del Dios del amor, deberían buscar otros pretextos para sus crímenes, o simplemente decir sus verdaderas razones: Odio, ambiciones, codicia, miedos, o lo que sea, hasta otros dioses. Pero no la protección de la fe cristiana.

— Fin —

No están en pugna

La simpleza NUNCA debe ser enemiga de la verdad ni del contenido.

— Fin —

¿Qué tan sencillo?

(Cavilación)

El tema es bien sencillo. Está el que no sabe o no entiende y quiere saber o entender. Está el que no sabe o no entiende y que NO quiere saber o entender. Está el que sabe y entiende, y que no está de acuerdo con lo que pasa, así como el que sabe y entiende, pero que es parte interesada o es cómplice de lo que ocurre. También están los que saben y no entienden y los que entienden y no saben, y entre todos los anteriores, están los cobardes, que no se atreven a saber o a entender por miedo. Pero también están los manipuladores y los tergiversadores de la realidad, que saben y entienden, pero que mienten a sabiendas, esos que buscarán después la justificación para el mal, la ignorancia, la perversión, y el odio que provocaron para sus propios beneficios. De todos los anteriores, sólo nos deben interesarnos los que no saben o no entienden pero que quieren saber y entender, y que no sean cobardes para hacerlo. Los otros, son simplemente enemigos de la justicia y no vale la pena desgastarse con ellos.

¿Qué dije al iniciar? ¿Que es sencillo? - ¡Me equivoqué!

— Fin —

Es parte de la vida

Decir que la muerte es parte de la vida es poco preciso. Decir que la muerte de los demás es parte de la vida de los que quedan vivos es más certero.

— Fin —

Políticamente incorrecto

(No está mal escrito)

Voy a decir algo "políticamente incorrecto". O sea, no voy a ser hipócrita al decir lo que voy a decir a continuación: Depende del nivel cultural de cada uno como se vea y como se enfrente este tema, (así como tantos otros). Muchos quieren la cultura fácil, la de panfleto, pero esta tiene tanta validez como un automóvil desechable. Te deja botado a medio camino. Como dijo C. Marks: "Dios nos libre de un tirano culto y de un pueblo inculto".

— Fin —

El acuerdo del debate

(Cavilación)

Un debate sin acuerdo no sirve. Un debate por tener debate es sólo entropía gratis. No hay que alegrarse de tener un debate si no se llega a acuerdos.

— Fin —

El mal y la cura

(Posición)

Si el machismo es como una plaga que asola el cultivo de la humanidad, el feminismo es como los insecticidas que los intoxican.

No debería existir el feminismo, basta con el anti-machismo.

Yo soy un acérrimo anti-machista.

— Fin —

Ejemplo de ciudadano

(Propuesta)

Usted puede ser policía y no por eso odiar ni al rock ni a los izquierdistas. Y más aún, debe ser un ejemplo de auto control y disciplina.

— Fin —

La Inteligencia Artificial

¿Está la humanidad en este exacto momento en un estado del desarrollo de la IA en que la IA, realmente, puede prescindir del aprendizaje asistida por enseñanza humana, ya está en un estado en que se está auto-instruyendo? Y si se está auto-instruyendo ¿qué principios les fueron enseñado por las personas como base para evitar una debacle moral posterior?

— Fin —

No hay mentira eterna

(Cita de una reflexión)

Se puede vivir en negación sólo un tiempo, Ana Luisa. Después el cuerpo se encargará de demostrar la mentira.

(Jefa Brenda L. Jhonson, a esposa de muerto con SIDA, The Closer, temporada 2, episodio 6)

— Fin —

Consecuencia y honestidad

(Cavilación)

Es un tema de ser consecuente o inconsecuente, lo que a su vez es un tema de ser honesto o deshonesto.

Si usted es consecuente, lo más probable es que sea honesto. Así mismo, si usted es honesto, tendrá como resultado ser consecuente, (no habrá por dónde pillarlo),

En sentido contrario, si usted es inconsecuente, lo más probable es que sea deshonesto, para justificarse, (para no salir pillado), mientras que si es deshonesto, muy probablemente caerá frecuentemente en inconsecuencias, actos reñidos con su discurso.

Estos hechos, ocurriendo de manera repetitivas, formarán lo que conocemos como círculo virtuoso, por una parte, y círculo vicioso, por la otra.

— Fin —

No soy comunista

(Cavilación)

Me pregunto si aquellos que creen que todo lo que sea libertad de consciencia o búsqueda de igualdad ante la ley es comunismo, fueron educados en cuarteles, templos o cárceles del pensamiento. Porque evidentemente no tuvieron una educación normal, eso se nota justamente en esta posición de su pensamiento. Además, guardan un gran resentimiento por la inteligencia y la cultura.

¿Valdría de algo si yo dijera que no soy comunista? No, porque sólo ganaría enemigos entre los comunistas también.

— Fin —

Guerra de culturas

(Pensamidento)

Dicen que la cultura empresarial se desayuna a la estrategia. Es verdad, pero además, se desayuna a la cultura general.

Y debería ser que la cultura general sea el plato que contenga a la cultura empresarial.

— Fin —

XXXXXX

(11 mayo 2010)

Pensamiento 3 del día: El país está corrupto, es verdad. Si entendemos la corrupción como una alteración viciosa de lo que es, está corrupto. Dista de ser la "Dulce Patria" que fue y que inspiró a Eusebio Lillo. País contaminado en lo físico, hace tiempo dejó de ser la prístina "fértil provincia y señalada" de De Ercilla, contaminado ideológicamente, espiritualmente, artísticamente, es un botadero de despojos de la humanidad, solo que muchos de esos despojos son productos domésticos. Que el país sea corrupto, no es culpa suya, es culpa de los chilenos. Los compatriotas son cada vez más corruptibles, y por ende, corruptos. Y lo peor, es que, lejos de enmendar cada cual, aprovechan como excusa, para desviar la atención sobre sí, apelan a la corrupción del otro, de la iglesia, de los políticos, del vecino, del narcotraficante, de la policía, del inmigrante aquel, del gobierno, anterior o actual, de este o de aquel. Y lo son, los efectos sociales son tangibles. Pero, para poder terminar con toda esta lacra, debemos perfeccionarnos nosotros y los que nos rodean. Seamos más exigentes, no sólo con nuestro adversario, partamos por dentro, y de ahí nos vamos haciendo un circuito: adentro, afuera, adentro, afuera... Saludos. Y sea justo. XXXXXXX

— Fin —

Origen e inicio de las revoluciones

(Cavilación)

Las independencias y las revoluciones siempre han comenzado con guerrillas, milicias, lobos solitarios, escaramuzas, sabotajes, y todo tipo de actos de rebeldía. Estas luchas por lo general han sido llevadas a cabo por un contrincante menor contra uno mayor, aun cuando estos últimos han sido quienes han mantenido el control tanto en el período en que esta situación se presenta como en períodos anteriores, por lo general, prolongadamente. Esto ha provocado el hastío, motor del cambio.

— Fin —

Relaciones asimétricas

(Observación de vida)

El títere no sabe nada del titiritero, mientras que el titiritero lo sabe todo de sus títeres.

— Fin —

Payasadas

Sólo la esposa del payaso sabe si es divertido en casa.

— Fin —

La felicidad

La felicidad es una colección de nueve letras ordenadas para producir esperanza, sueños, envidias y la activación de la economía.

— Fin —

Mal pagador

"Mal paga el diablo a quien bien le sirve", dijo alguien.

Si trabajaste para el mal, no esperes su bondad después.

— Fin —

Contradicción vital

(Largo poema INCONCLUSO que no rima)

El pensamiento militarista me crea una gran contradicción, vital, como se dice. Creo que hay militares buenos, aún humanos, que actúan por vocación y en defensa de valores mayores. Pero hay los perversos, los inconscientes, los alienados, que están dispuestos a hacer el daño por sus propios mezquinos intereses o por servir a algún amo que los domina por el espíritu o por el bolsillo. Entonces, a los ejércitos que actúen en contra de estos ejércitos avasalladores, se les puede encontrar como heroicos y bien inspirados. Y de ahí surge mi contradicción vital.

— Fin —

Guerras e invasiones

Las invasiones generalmente parten por codicia, las guerras, muchas veces por defenderse de los agresores.

— Fin —

Tiro por la culata

(Octubre, 2018)

En su afán de desaparecer a unos, los sociópatas genocidas los ponen a la vista de todo el mundo. En su afán de matarlos, los vuelven inmortales.
Gracias a personas como Ana González de Recabarren, somos mejores, porque nos enseñan que, aunque la injusticia existe, la justicia es posible.

— Fin —

Mis roles

Soy nieto, soy sobrino-nieto, soy hijo, soy hermano, soy primo, soy esposo, soy padre, soy yerno, soy cuñado, soy tío, soy abuelo, bisabuelo y tío abuelo, soy amigo, soy compadre, soy vecino, soy compañero, soy empleado, soy patrón. Y soy enemigo.

— Fin —

Gato sin guantes

(4 enero 2016)

En cuanto el gato entra a la ratonera, saca las garras.

— Fin —

Asesinatos

En todo asesinato hay un acto de tortura, por breve que sea

— Fin —

Record

Nadie es tan rápido en este mundo como el más veloz.

— Fin —

A veces el tiempo no es relativo

Pronto será tarde para lo que se debe hacer pronto.

— Fin —

Alguien dijo sobre cómo se prueba a los amigos

Alguien dijo que los amigos se prueban en la desgracia, por su acompañamiento y apoyo en momentos en que no tienes alegría que compartir; otro agregó que también se les reconoce en los éxitos, porque con sus felicitaciones demuestra que comparten tu alegría, sin envidiarla; un tercero agregó que también te ayudan cuando emprendes algo, porque te dan un renovado impulso; y un cuarto agregó que reconocen tus méritos, porque se es justo, contigo, y con todo el universo.

— Fin —

Imágenes de aguas quietas

Algunas aguas cuando están quietas toman prestados los reflejos de otras aguas, o se los intercambian, produciendo así extraños efectos para quienes observan.

En otros casos, se prestan partes de reflejos, y ellas se ocupan de hacer mezclas de reflejos que componen cuadros extravagantes, a veces maravillosos, a veces intrigantes, a veces espantosos, pero peligrosamente cautivantes, tanto, que varios no han podido desprenderse nunca más de tales imágenes.

A pesar de todo, son hermosos.

— Fin —

De símbolos a caudillaje

Yo no amo las banderas, porque no sé a quienes sirven, y tampoco quiénes se sirven de ellas, aunque esto es más fácil percibirlo. Amo las causas y amo el futuro que prometen, y a sus caudillos, a veces.

— Fin —

La única Madre Patria

(Pensamiento)

La Tierra es el lugar sin el cual las patrias no existen.

— Fin —

Técnicas forenses

(Cavilación de anticipación – 12 de marzo de 2012)

Cada vez que se exhuma un cadáver para investigar las causas de su muerte, se habla de las incompetencias previas en las investigaciones forenses. Estamos lejos, muy lejos de las ciencias y tecnologías forenses de punta, o cerca, muy cerca, de intereses abyectos.

— Fin —

Balbuceos de periodista

A … Esta a… leve mejoría a…

E… fueron tres… e… muertos los que e…

Fueron ses-tetenta y tres

— Fin —

Cavilación

Cada uno cuela sus recuerdos según le conviene a su consciencia.

— Fin —

Carta de un psicópata a su amor

(Psicopatía pura)

Hola, necesito verte hoy. No es por lo de anoche, lo de anoche fue porque no puedo estar sin ti. Te fui a ver porque me eres necesaria, y no te llamo hoy por lo que pasó anoche, si no que lo que pasó anoche es porque te necesito, y estoy seguro de que tú a mí.

Si no me ves más, soy capaz de matarte. Para que veas cómo te amo, soy capaz de matarte y eres lo que más amo. ¿Te parece poca prueba de amor?

— Fin —

Sobre causas, efectos y objetivos

(Divagación)

Una causa no siempre tiene un efecto, al menos de inmediato. Puede estar siglos sin causar un efecto. Pero un efecto siempre se debe a una causa.

Por otro lado, una causa no se transforma forzosamente en un objetivo, pero un objetivo siempre tendrá una causa. ¿O un objetivo puede ser producto de una o más causas?

— Fin —

Chile, país de karma

(14 de agosto de 2010)

Cuando te has portado mal en tu vida anterior, te reencarnas en un chileno de clase media o baja. Así aprendes a ser humilde. Aunque algunos vuelven a portarse mal, y ahí corren el riesgo de encarnar en algún animal en extinción, o en cerdo, aunque no en países musulmanes o hebreos; o en vaca, aunque no en la India. En Chile hay muchos demonios castigadores, para que las almas reencarnadas sufran. Ellos tendrán su turno de sufrir luego a manos de otros super-demonios. Hay infiernos peores eso sí, como Haití y muchos países africanos, aunque eso no es consuelo. Y sí, los demonios castigadores la pagan después. Las historias del infierno, una vez que las almas se liberan, dan pruebas de ello. Incluso son vejados, hasta gillotinados.

— Fin —

Fuera de control

(Términos semejantes, sólo semejantes)

¿Control de la ira o control del odio? ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuál la relación?

— Fin —

Cuando el único que rema para atrás es el capitán

(Conjetura)

Cuando el único que rema para atrás es el capitán, no todo está mal. Está mal, pero no totalmente. Es peor cuando el capitán es el único que rema en la dirección correcta, y aún peor cuando todos reman hacia atrás.

— Fin —

Sobre la enseñanza de la No Violencia

Cuando enseñan sobre la violencia en los colegios, al igual que sobre otros temas, (como el sexo, la sexualidad, religión, política, etc.), se recurre a la discusión como una herramienta del aprendizaje, en cuanto a ser una facultad racional. Pero la discusión puede tener distintas reglas, y una de ellas puede ser el no ser vinculante, es decir, que las conclusiones a las que se arribe no obligan a ser acogidas por los participantes y oyentes. Durante estas discusiones se incita vehementemente a utilizar métodos no violentos, en términos físicos, para solucionar conflictos.

Pero al hacerlo, se niega el valor del origen o la causa del problema que ahora se pretende solucionar con la razón. Ante un acto violento, se debe responder con violencia o con no violencia. Los resultados son predecibles.

— Fin —

Cuando mi vida y las de mi familia

(Advertencia)

Cuando mi vida y las de mi familia, de mi descendencia, la de mi territorio, la del planeta están en riesgo, no puedo ser respetuoso con tu complicidad.

— Fin —

Cuando nadie da argumentos sólidos

(Reflexión)

Cuando nadie da argumentos sólidos, coherentes y atendibles para la ocurrencia de algo que no es lógico ni se condice con las expectativas, sólo queda espacio para la sospecha.

— Fin —

Cuando pienses en que eres de lo mejor que hay

(Reflexión)

Cuando pienses en que eres de lo mejor que hay, piensa en tus padres y tus hermanos y en todos los que tuvieron que soportar tu ego.

— Fin —

Para cuando quieras suicidarte

(Consejo)

Cuando quieras suicidarte, elige mejor morir por una buena causa. Es mejor que tu último acto sea digno de honrarse en lugar de lamentarse.

— Fin —

Cuando se encubre las maldades del malo

(Observación)

Cuando se encubre las maldades del malo, el que hace justicia queda como malo.

— Fin —

Cuando se falta a las buenas costumbres

(Reflexión)

Cuando se falta a las buenas costumbres, se sigue en escalada hasta las peores costumbres, esas que criticamos.

— Fin —

Chile es un país al sur de Estados Unidos

(Observación)

Chile es un país ubicado al sur de Estados Unidos, entre Versalles, Tijuana y Macondo.

— Fin —

Sensaciones

La justicia es una sensación. A veces tiene una lógica, otras veces tiene otra distinta. Lo más cercano a una justicia real es cuando la lay se aplica a todos por igual, cosa que es altamente improbable.

— Fin —

Voto obligatorio

(Reflexiones)

No votar es un derecho y una forma de expresar disensión con el establishment y es legítimo. Pero también es darle el voto a los que votan.

Es curioso que se exija quorum para ciertas votaciones en el parlamento y no para elecciones públicas. Es una inconsecuencia. Una falla en la matrix.

— Fin —

Consejo político para políticos deshonestos

Cuando de candidaturas se trate, que no sepa tu mano izquierda lo que recibe tu mano derecha. Y viceversa. Recibe callado, o saldrás pillado.

— Fin —

Golpistas

El que quiere golpes de estado o poder bajo cualquier pretexto, si es bruto, no necesita excusas, o más bien siempre le sobrarán. Si es más elaborado, sí las necesitará. Necesitará explicarse. Pero, ser más elaborado no le quitará lo siniestro.

— Fin —

No es que la historia se repita

(Reflexión profunda)

No es que la historia se repita, lo que se repiten son las mentiras, y eso provoca acciones y reacciones parecidas. No sé si es un ciclo, pero sé que cada cierto tiempo ocurren ciertos tipos de sucesos, en condiciones asimilables entre sí. Y si es así, existe una mecánica.
Bueno, esa mecánica, la actual interpretación de ella, es la que está en interdicción.
Son las condiciones las que se conjugan para producir una situación.

— Fin —

No a las defensas corporativas

(Arenga)

No a las defensas corporativas del poder judicial.
No a las defensas corporativas de Carabineros.
No a las defensas corporativas de Investigaciones.
No a las defensas corporativas de las iglesias, (de cualquier credo).
No a las defensas corporativas de las fuerzas armadas, (de cualquiera de ellas y entre ellas).
No a las defensas corporativas de los empleados públicos.
No a las defensas corporativas de los miembros de los sindicatos.

No a las defensas corporativas de los profesores de los colegios y los del Colegio de Profesores.
No a las defensas corporativas en el parlamento.
No a las defensas corporativas entre los médicos.
No a las defensas corporativas en los colegios profesionales.
No a las defensas corporativas entre empleados de entidades públicas colegiadas.
No a las defensas corporativas entre académicos.
No a las defensas corporativas de los gremios.
No a las defensas corporativas entre empresarios.
No a las defensas corporativas de los correligionarios de un partido político.
No a las defensas corporativas entre los empleados de una notaría y entre los notarios.
No a las defensas corporativas entre choferes de microbuses.
No a las defensas corporativas entre taxistas.

Si queremos justicia: ¡No a las defensas corporativas!.
Que los culpables se rasquen solos. Esa debe ser la cultura.

— Fin —

Pueblo, no pueblo y anti-pueblo. Nada peor que eso

(XXXXXXXXX)

REVISAR PERTINENCIA XXXXXXXX
Nada peor que el pueblo que cree que no es pueblo. Aquellos que le tienen terror a ser comunes, lo que ya en sí es muy común. De estos los hay en todos los estratos. Unos, se creen exclusivos, u han optado por la exclusión de los demás, de aquellos que, ante sus ojos, son menos afortunados o menos merecedores, y que se ven a sí mismos como parte de una elite o procuran conformarla. Otros, menos pudientes, que buscan desenfrenadamente pertenecer a este primer grupo, y desconocen que la elite los desprecia, pues saben que estos son pueblo, aunque lo niegan. Así como reniegan de su pasado y de sus antepasados y de sus familiares pobres. Se avergüenzan de sus raíces y de sus hermanos. De estos abundan en lo que suele llamarse clase media. Todo esto tiene matices y graduaciones.

Están por último los más desposeídos, que miran hacia el lado como si miraran hacia arriba, para los cuáles todos los de estratos superiores son iguales.

Sí, nada peor que un pueblo que renuncia voluntariamente a ser pueblo, que reniega de ser pueblo, pues reniega de su pasado y en el futuro renegará de su pasado, que hoy es su presente.

— Fin —

La magia de la austeridad

(Fantasía)

En Europa se hace magia: Todo lo que se recorta a los presupuestos destinados a los pobres, eso que se quita para educación, salud, techo, alimentación y transporte... aparece mágicamente las mesas de los poderosos, en sus vacaciones, retiros, dietas, salud...., en el Mediterráneo o en Bora-Bora.

Y en Chile, en las cuentas de banco de las empresas subsidiadas.

— Fin —

¿Hacia qué o quién ser leales?

(Observación profunda)

Tu lealtad sólo debe ser hacia la verdad. No hacia la revolución, no hacia el establishment. Porque la revolución y el establishment tienen muchos nombres y muchos dueños, mientras que la verdad es de todos. La verdad lleva a la justicia, la mentira no. Y la justicia es el fin último de la revolución y de toda sociedad establecida. Sin verdad, no habrá nunca una verdadera revolución ni una sociedad justa y vivible. Sólo una eterna lucha entre oprimidos y opresores.

— Fin —

Mensaje erróneo

(Blasfemia)

Desde que alguien dijo que había que poner la otra mejilla, los explotadores del mundo han repartido combos como locos.

— Fin —

El mago engaña, no hace magia

(Explicación a un fenómeno recurrente, 14 septiembre, 2011)

La gente tiende a reconocer y a agradecer cuando se avanza o les dan 10, en comparación a cuando se avanza o les dan 5, pero tiende a ser ciega o a olvidar que en realidad debió avanzar o recibir 30. Y ¡Hé ahí el engaño de los prestidigitadores! No permitir que las personas se enteren del truco.

— Fin —

Sobre la libertad de elegir

(Opinión irritada y algo procaz acerca de la famosa libertad de elegir, aplicable al sistema de ahorros previsionales; 6 septiembre, 2012)

La libertad de elegir no consiste en elegir por donde te lo ponen, sino que en elegir si te lo ponen o no, y si eliges que te lo pongan, recién entonces poder elegir por dónde.

— Fin —

Dale un like

(Relato sobre hecho ocurrido en 1 septiembre, 2012)

Alguien alguna vez en una red social pidió u “like” para un joven con síndrome de Down, sobre una foto que decía: “El primer licenciado con Síndrome de Down en el mundo, Dale un like a este campeón de la vida”.

Yo le comenté que si le doy un me gusta, estaría siendo cómplice de la discriminación, estaría de acuerdo con que es minusválido y que merece "un aplauso". Y eso me parece muy contradictorio, ¿no crees tú?

Nunca me contestó.

— Fin —

Como borrachos en un bar

(Reflexión, 1 septiembre, 2010)

No creo en la opinión por opinar, ni en difundir por demostrar conocimiento, ni en comentar por demostrar a otros que piensas. Eso es inacción, no es conducente a nada. A menos que estés en ocio, todo debe llevar a la acción. La idea innovadora, a un invento que funcione; una idea de música, a cantar finalmente una canción; una ecuación, a un descubrimiento aplicable a la vida real; el inconformismo, a cambios en la sociedad... ¿o no? ¿O basta con sólo hablar, como borrachos en un bar? Hay que actuar

— Fin —

La unión de los pueblos

(Reflexión)

Tanto como que los pueblos se unan entre sí, deben unirse en sí. Porque de otra forma, no serán los pueblos los que se unan, serán los representantes de los pueblos, serán sus cúpulas las que se unan, y seguirán aplastando, ahora desde otro ángulo, a los que no

estén de acuerdo con ellas. Cúpulas que, inexorablemente, caerán en la obsolescencia. Una buena unión interna de un pueblo puede evitar el anacronismo de su dirigencia y garantizar la participación colectiva en el planteamiento de los problemas y en el encuentro de las soluciones de éstos. La verdadera democracia no necesita de representantes, necesita de espacios para presentarse.

— Fin —

La verdadera democracia

(Conjetura, 27 octubre, 2010)

La verdadera democracia no necesita de representantes, necesita de espacios para presentarse y libertades para ejercerse.

— Fin —

Hay que saber lo que es dictadura

(Las dictaduras percolan)

Hay que saber lo que es dictadura. En Chile la vivimos. Cero prensa, cero libertad de salir a la calle en grupos de más de dos personas, menos las concentraciones, restricciones al cine y a los espectáculos, despidos, toques de queda, arrestos en la noche, desapariciones, "suicidios", asesinatos, soplonaje, privatizaciones del aparato público entre amigos, recortes a la salud, bajo nivel de enseñanza, persecución a la cultura, violencia de estado, abusos diarios en la calle, falsos enfrentamientos para asesinar contrarios al régimen, jueces con temor de hacer justicia, presos políticos, ... ¡Eso es dictadura!
Uno de los resabios de la dictadura es el negacionismo. Y es lógico que exista porque el negacionismo es el hedor que queda de la putrefacción de la dictadura.

— Fin —

Las leyes cortas

Con leyes cortas no se arreglan problemas largos, sólo se les estira.

— Fin —

Levantamiento masivo

(Proclama)

¿Por qué mejor un día no nos tiramos todos al suelo y al tiro nos levantamos?

¡Hagamos un levantamiento masivo!

Ese día, levantémonos para puro levantarnos.

— Fin —

Fracking social inducido

(Reflexión)

Se puede usar inmigrantes para producir quiebres sociales al interior de un país. Se puede inducir un quiebre social con una inmigración desproporcionada, tal como se quiebra la roca cuando se le inyecta fluidos a alta presión.

Una inyección de inmigrantes que eleve las necesidades de servicios superior a la oferta sin duda provocará un quiebre, que se irá por donde se presente la menor resistencia. Algunos se agruparán para ser más fuertes y, finalmente, el estrato social más débil terminará perjudicado.

— Fin —

Todo buen tirano tiene sus propios ataques de falsa bandera

(Reflexión)

Todo buen tirano que se respete como tal, tiene sus propios ataques de falsa bandera, incluso contra los suyos. Es parte del juego, pues le permite manipular a los ignorantes, que siempre son más. Así tiene argumentos para hacer de las suyas y las masas le creerán.

— Fin —

Condiciones de colapso

(Condición de peligro)

Cuando en un país la cantidad de incoherencias, argumentos falaces, discursos basados en premisas falsas, llamados y respuestas ilógicas, tergiversaciones de la realidad y del pasado, malas visiones del futuro, y otras situaciones anómalas, sobrepasan la capacidad de una persona de responderlos, estamos en una situación grave.

— Fin —

Los honorables se equivocan a veces

(Observación)

Los honorables se equivocan a veces. Otras veces lo hacen a propósito, pero dicen haberse equivocado.

¿Debemos aceptar y perdonar errores y malas intenciones antojadizas cuando lo estimen pertinente?

— Fin —

El tirano no teme

(Observación de vida)

Cuando alguien les diga que el tirano le teme al pueblo, no le crean. A muchos les gustaría que fuera cierto, y por eso les gusta creerlo. Pero es mentira. No se lo crean ni por un instante. Sólo deben creerlo cuando el tirano haya hecho las maletas, no antes.

— Fin —

Goles, progresos, cuestionables y felicitaciones

Es esperable que un delantero marque goles, tal es su trabajo. Hay que cuestionar el porqué no hizo aquellos goles que pudo marcar, cuando pudo. De la misma manera, no hay que felicitar tanto a un gobierno por los adelantos o progresos que trae a un país, tanto como cuestionarlo por aquellos que no trajo, pudiendo hacerlo.

— Fin —

La autoridad irrespetada

Cuando una autoridad frecuentemente dice que la sacaron de contexto, o nos falta el respeto, o no le tienen respeto. Pareciera que en ninguno de los dos casos fuera digno de respeto.

— Fin —

El pueblo unido

(Arenga)

Pueblo: Si estamos unidos, …. Nos derrotarán a todos juntos

— Fin —

Rebelarse

Yo creo que hay explicaciones y son bien conocidas, Sancho, el tema es que cuando las conocemos sólo queda rebelarnos. Y no todos están dispuestos a rebelarse.

— Fin —

No son payasos

Mientras creamos que son payasos seguirán riendo ellos

— Fin —

Chile y la tortura

En Chile siempre se ha torturado, el problema es que los demócratas no han sabido, podido o querido detener esto. Cascabel: ¡Ahí está tu gato!

— Fin —

Los peores enemigos de la izquierda

(29 noviembre, 2017)

Los peores enemigos de la Izquierda no están en la derecha. Están en la Izquierda. Son sus bajas pasiones, aquellos viejamente llamados "vicios" y "pecados", de lo que no han podido liberarse: el orgullo indebido, la mentira, la intriga, los celos, el ego, la ambición personal, la voluptuosidad, la traición, la vanagloria, el rencor, la avaricia, la injusticia, la ceguera.

Y con eso traicionan la causa original y le dan sus razones a la derecha. No es Pinochet. Son ellos mismos.

— Fin —

La lección que los dictadores no aprenden

Que mueren solos, sin pena ni gloria, despreciados y olvidados por las mayorías, sintiendo vergüenza muchos de sus seguidores, que los reniegan. ¿Lo ignoran o es el sacrificio supremo que están dispuestos a hacer en nombre de los poderes superiores a los que sirven?

— Fin —

La verdadera crisis del capitalismo

El problema es que se quiere salvarlo con mas capitalismo ... Es como querer sacar una bala empujándola a balazos ...

— Fin —

Palitos flotando

(Eufemismo)

La gente común, lamentablemente, tiene el mismo comportamiento de palitos flotando, arrastrados por las mareas. Quien tenga más fuerza para mover el agua, empujará más palitos. Lo único que puede evitarlo es una educación potente que permita que las personas decidan independiente e informadamente.

— Fin —

Entendimiento y gobierno

Quien no entienda al pueblo podrá gobernarlo, pero no representarlo.

— Fin —

Juventudes promisorias

(Ilusión)

En política, no creo en que la juventud sea la panacea. Todos los que hoy son viejos corruptos o anquilosados, fueron alguna vez jóvenes promisorios. No va por ahí la cosa.

— Fin —

La sodomagomorrización del país

(Metáfora)

Yo no creo que la izquierda chilena tenga ideas de avanzada, al menos en forma absoluta, aunque si relativa. Es a la inversa, lo que pasa es que la izquierda chilena es muy anticuada, carente de fórmulas nuevas y dejada estar. Lo otro, es el triunfo del mal sobre el bien, que, como efecto, ha provocado una sodomagomorrización del país. (Tómenlo como una metáfora, y no literalmente. Hago esta aclaración, porque otra de sus fallitas es la intolerancia discriminante).

— Fin —

La ley NO funciona igual para todos

(Realismo)

La ley no funciona igual para todos. Eso es una ilusión, una esperanza, y también una obligación pendiente.

— Fin —

Trabajo estatal foráneo

El Estado debe pagar los servicios que resulten útiles en su desempeño, a cualquiera y a todos los que hubieran aportado, tal como si se hubiera pagado a un empleado de planta si se le hubiera hecho el mismo encargo, en términos de horas hombre y del impacto aportado, o en forma de un contrato de servicios externos.

— Fin —

Cuestión de vida o muerte

Sin agua puede haber minería, pero no vida.

Es bueno saberlo para hablar y protestar con fundamentos.

— Fin —

Mensaje a senadores y senadoras

Señores y señoras senadores y senadoras:
Un vendedor viajero puede recorrer toda una región con menos plata. Con dos millones de pesos cualquier vendedor lo haría de maravillas.

— Fin —

La lealtad de un gobierno

Cuando un estado financia un rescate bancario y no financia la educación o la salud pública, abandonándolos económicamente, el gobierno de ese estado está actuando en favor de los capitalistas y en contra de sus compatriotas. Ese gobierno está traicionando a su pueblo. El pueblo tiene entonces la autoridad moral para reaccionar y, en cambio, ese gobierno la pierde.

— Fin —

In-Consecuencia

(2020)

Dos personas conversaban en una fila en el metro, y en medio del bullicio generalizado pude escuchar para de lo que decían, y que me llamó la atención. Decían algo más o menos igual a esto:

- ¿Sabes tú la principal diferencia entre un consecuente y un inconsecuente?
- Bueno, claro, el consecuente actúa siempre de acuerdo sus principios, que es de una línea, y el inconsecuente no, actúa de forma arbitraria.
- Sí, y ¿algo más?
- Sí, que uno comienza con “c” y el otro con “in”… ¡Já, ja, ja! – rio el interrogado, con frescura.
- Bueno, ¡que gracioso! – dijo comprensivo el interrogador, y luego agregó, adquiriendo un tono más grave - Te contaré. El mayor consecuente, es decir la persona más

consecuente del mundo, jamás debe dejar de serlo, pues bastaría un error, y otro ocuparía su lugar. En cambio, el más inconsecuente no puede serlo siempre. Debe ser consecuente una vez, pero una sola vez, porque si siempre es inconsecuente, sería consecuente en su inconsecuencia, y eso finalmente lo convertiría en consecuente. Pero no puede ser consecuente de nuevo, pues pasaría a ser uno más del montón. ¿Entiendes?

- Sí, master, le dijo el otro, pero estás en un error.

- ¿Cómo así? – inquirió el sabiondo.
- No debe ser consecuente ni una sola vez, no lo necesita. Mira: si nunca deja de ser inconsecuente, es cierto que eso lo convertiría en consecuente, consecuente en su inconsecuencia. Ahí es precisamente donde dejará de ser inconsecuente, dejará de ser el rey de los inconsecuentes, con cero consecuencias en su vida. Perdería su título. Pero, a la vez de cometer la siguiente inconsecuencia, estaría siendo consecuente, en su inconsecuencia, lo que vuelve innecesaria llevar a cabo un acto consecuente.

Justo en ese instante pasaron unos barristas de no recuerdo qué equipo, gritando no recuerdo qué, así que no supe la respuesta del otro paseante. Lo que sí recuerdo, es que después me dieron a mí ganas de contestar.

— Fin —

R

()

R

— Fin —

R

()

R

— Fin —

R

()

R

— Fin —

R

()

R

— Fin —

R

()

R

— Fin —

III. POESÍA LÍRICA Y NO TANTO

Amor, ¿qué eres tú?

~~(Observación)~~

~~Existen la sexualidad y el romance casto y monógamo, así como la poligamia, y aun así la mayoría de las personas no tienen idea de qué significa amar. Casi nadie. Nadie.. Nosotros no podemos definir el amor de pareja porque ni siquiera tenemos la capacidad de describir y concordar en las sensaciones físicas que sentimos en circunstancias románticas. Pero igual amo.~~

— Fin —

Ilusión

(Ilusión)

El cielo no es tan grande como para no volver a encontrarse.

— Fin —

El espejo

(Fanfarria)

Te amo tanto, que al lado de lo que siento por ti, tu amor por mi parece odio.

— Fin —

Soy yo, no debo temer

(Cavilación)

Aprende a sentir la compañía de la soledad, las luces de la oscuridad y los sonidos del silencio. Eres tú. No te temas.

I.

— Fin —

Papel y llanto

(Versos futuristas - Octubre 2010)

Llegará el día en que, luego de trabajar, al volver cansado a casa, cuando la tarde asesine a la mañana, en espera de ser asesinada por la noche, en espera de ser asesinada por el alba, en espera de ser asesinada por la mañana, (… me canso más de tanto asesinato que del trabajo mismo)

...Entonces, cuando llegue a casa, cansado de tanta cosa (trabajo y asesinatos), me arrojaré sobre la cama, triste, por tanto hecho odioso, y enjugaré mis lágrimas con un pañuelo de género, de esos que compro en la calle, y si no lo encuentro, con uno de papel, y si no tengo, con papel higiénico, y si no tengo, dejaré de llorar, e iré a comprar unos rollos al almacén de la esquina, pues es seguro que lo necesitaré para otros menesteres aparte del llanto.

Y si el almacén de la esquina está cerrado, maldeciré al dueño y juraré no ir a comprar más a ese boliche, y cambiaré, por unos días, de almacenero, como ya lo he hecho antes, para volver a ser su cliente luego, pues es el que está más cerca.

Espero, sinceramente, que haya papel en casa, pues muy probablemente querré llorar sin parar ese día, y no quiero salir a comprar papel.

— Fin —

Los besos de arriba a abajo

(Poesía herótica – Mayo, 2010)

Esos besos que te gusta dar, amiga,
cuando no hay nadie mirando,
...esos besos que das,
de arriba a abajo,
no sin cierta lentitud,
pero sin parar,
que suubeeen y que baajaaan,
que baajaaan y que suubeeen.
Esos besos, te pondrán en aprietos.

Desde la puerta de esa azotea,
que tanto te gusta,
donde se clavan tus ojos,
amorosamente en ese infinito,
que imaginas,
hasta la entrada de ese sótano,
oscuro, desconocido, aún misterioso,
pasando por todos los pisos,
que recorres sin cansarte,
a diario.
Esos besos, te traerán problemas.

Hablará mal de ti
quien tenga la visión
de tu boca,
recorriendo toda la altura de ese edificio,
en que trabajas como ascensorista,
donde te dio esa extraña manía,
de mantenerte de pie,
besando el aire,
en horas de trabajo.
Te despedirán por loca,
por culpa de esos besos

— Fin —

Juera el hombre malo - XXXXX

(Poesía dedicada a B. Obama - Mayo, 2014)

El malo está pillao. Mucho ha durao.
Demasiaos ha matao. Too lo ha invadío. Too intoxicao.
Ojalá que sea echao.
El malo ha mentío, el malo ha bombardeao.
Ha buscao las riqueza, de los pueblos que ha diezmao.
Hay gente güena, los hay malvaos.
Este ha pervertío too por lo que ha jurao.
Al mundo ha engañao, (pero a mi no, nunca le hei creío)
Prometió sacá las tropa, pero las ha incrementao.
Nos juró pará las guerra, pero las ha multiplicao.
Ha creao grandes alianza, pa' servir al más podrío.
Al mundo ha destruío, hay que sacarlo pa'l lao.

— Fin —

El brindis de los elefantes blancos

(Poesía)

Brindo dijo un curaíto,
por los elefantes blancos,
no se crea que estoy ebrio,
...pues he visto merodeando,
en todos los sectores políticos,
a estos animales raros.

No se puede ni tocarlos,
ni de ellos hablar mal,
pues en menos que corra un año,
le vendrá encima todo daño,
y sin saberlo cómo ni cuándo,
será usted el animal.

Créame señor usía,
y no me mande al hospital,
que si llegué a la comisaría,
es porque de uno de ellos hablé mal,
y no porque esté enfermo,
de tanto vino tomar.

— Fin —

Dos brindis distintos

(---)

Brindo dijo un huinca terco,
Con whisky, caviar y foie gras,
Todo traído de afuera,
Me resulta tan natural,
Pero pa'menizarlo un poquito,
Le he de poner merkén,
Pa' que no digan que grito,
La fortuna que he de tener.

Brindo dijo un indio al lao,
Con canela y cochayuyo,
Con muday y harta chupilca
Pa' pasar xxxxxxxxxxx

— Fin —

Los colores del alma

Si la envidia estuviera hecha de color, dicen que sería verde...

Si se exudara al ejercitarla, tal como la transpiración al correr, las farmacias venderían diez veces más maquillaje, de ese que se llama base, que es de color piel, para disimular el verde. ...

El problema es que el metro y el transantiago estarían pasados con aroma a cosmético.

Si los celos fueran de color violeta, pasaría lo mismo, y las farmacéuticas venderían aún más. Sólo que ahora sí que los transportes deberían llevar aire acondicionado.

— Fin —

Mutilado

(Poesía sobre un incompetente en materias amorosas y su víctima de ello.)

Si te amo poco,
es mi culpa.
Si no te amo lo suficiente,
es por mi incapacidad.
Si no soy capaz de amarte como mereces,
no te sientas, recrimíname.
Porque, sinceramente te lo digo,
eres lo más adorable que conozco.
Pero no seas muy dura conmigo,
no es toda mía la culpa.
Crecí sano, creí en el amor.
Pero poco a poco,
sin darme yo cuenta,
fui mutilado, o me auto mutilé, no sé.
Aunque la cuestión, materia de este humilde panegírico,
eres tu, y no mi incapacidad de demostrar amor.
Así es que, por favor,
date por amada, lo suficientemente,
a pesar de mi.

— Fin —

Sentimientos en conserva

(Que nunca serán consumidos)

Y el pasado se fue quedando en cajas, amores y besos enlatados, sonrisas y amarguras ocultas vilmente encerrados doblemente, para siempre, una vez en la instantánea y otra en el arcón.
La sensación que me liga a tales imágenes es como un cordón que quedó atrapado por la presión de la tapa.
Me da miedo pensar en la próxima ves que las abras. Creo que esta fue la última vez que nos vemos cara a cara.

— Fin —

Luciérnagas

(Enero, 1992)

En estival noche lleuquima,
Bajo australes constelaciones,
Junto a mi amada llena de vida
Veo a las ilusiones
que vuelan suaves y silenciosas
con su verde luz y fría,
cielo abajo, cielo arriba,
entre arbustos y frutales,
como linternitas fantasmales.
Mientras, el frío arroyo resbala
desde el alto cerro apagado,
hacia el río que lo espera
para enterarse de experiencias oídas
en el pueblo recién cruzado.
La luciérnaga encantada,
feo bicho matinal,
enciende misteriosa aura
al irse el sol a acostar.
Quieto en el patio espero
su tenue batir de alas

y al verlas me sobrecojo
y tal como en manojos,
regresan sensaciones pasadas
y recuerdo sin proponérmelo
cuando conocí la bakelita
y mi primer reloj fosforescente,
todas imágenes ausentes,
que regresan como larvadas,
al ver la luz opalescente
de la luciérnaga encantada,
entre pastizales y arboledas,
en el pequeño pueblo de Los Lleuques.

— Fin —

Terminemos

(---)

Rxxxxxxxxxxx

— Fin —

Estoy chato

Me tiene chato la vida chata
No tengo amigos no tengo plata
Se fue mi hermana se fue mi hermano
Se fue mi novia por el pantano

Cosa cosa maldadosa
Suelta mi alma suelta a mi esposa

Como dijera que es maldad
Que a todos los míos los tiene mal

Si me creyeran cuando lo digo
Y no pensaran que me persigo

(Extracto de “El Chueco Peñaylillo", pequeño poema sinfónico dedicado a un fracasado que logró salir adelante a través del engaño y la traición a quien fue su único amigo cuando era rechazado por todos).

“De Colección, no borres, conserva"

— Fin —

Ruidos molestos, patito feo.

(Cavilación lírica)

Los sonidos aislados y los llamado ruidos son partes aún sueltas e inconexas de alguna armonía desconocida, que ni ellos mismos pueden reconocer por sí mismos. De la que ni ellos mismos sospechan siquiera. Como niños que no saben de qué formarán parte después de crecer. Notas tontas cuando sueltas que serán hermosas armonías de una preciosa sinfonía algún día.

— Fin —

Lo bueno y lo malo

Lo bueno de la vida es poder creer que siempre estarás ahí para cuando te necesite.

Lo malo de la muerte es saber que nunca más estarás en ninguna parte para cuando te necesite.

Lo que tiene la separación es no saber dónde estás, o si estás, te necesite o no.

Lo malo de la vida es poder creer que siempre estarás ahí para cuando te necesite.

Lo bueno de la muerte es saber que nunca más estarás en ninguna parte para cuando te necesite.

— Fin —

Divaganza

Si quieres verme, cielo, y quieres que yo te vea,

no pongas nubes entre nosotros, cielo

Si quieres mojarme con tus lágrimas, deja que cierre el paraguas

Si quieres hablarme, truena sobre mi

Si quieres oírme, pon atención a mis alaridos,

cielo

Te esperare en la parada del autobús, como siempre, micro.

— Fin —

Oteros y otros paisajes

¿Otero, colina, orate paisaje?, ¿cómo es la cosa?... Dislate, disparate, a ratos roto, ¿rompe el silencio, o queda en silencio?

Ofendes con hablar, te muestras al disculpar, se dice, se hace, se piensa, se dice, con eso basta, y a lo hecho pecho. El cantante de la dictadura ¿te prometió una canción? Malas noticias, se pasó a la concertación, te dejó solo con tu atraso, aunque el culebrón capaz que ahora se pase al gobierno, de nuevo, y te haga tu canción, pues en el fondo es derechón. Que orate, otero camino vacío, tan viejo pa' decir desvíos.

— Fin —

Malo para la poesía

Quisiera saber escribir poesía
para poder escribir con delicadeza
esta profunda grosería
que me inunda con presteza
al mirar tu cuerpo blondo
contoneándose lejano
que me vuelve tan cachondo
y me convierte en profano.

Más si fuera un poeta
disfrazaría en donosura
esta pornografía que siento
convirtiéndola en erotismo
cuando en verdad es sólo lujuria
desatado apetito por ti.

Y si no logro la rima,
es porque no soy coplero ni bardo.

— Fin —

Cuando quiera de ti.

(Poesía sin gracia alguna, y además inconclusa - 15 noviembre 2010)

Cuando quiera verte,
abriré los ojos,
descorreré las cortinas,
te llamaré.

Cuando quiera oírte,
bajaré la radio,
me pondré atento,
abriré la puerta.

Cuando quiera tocarte,
me sacaré los guantes,
dejaré las herramientas,
botaré el cigarro.

Cuando quiera sentirte,

abandonaré los sentidos,
y te sentiré.

Por ahora, sólo déjame en paz

— Fin —

Injusticias enormes

(Dedicados a los agentes de la represión – 11 septiembre 2012)

Caritas diminutas, en un mural del tamaño de la protervia. Convicciones grandes, grandes ejemplos.
Injusticias enormes.
Recuerdos infinitos, sólo superados por el tamaño de la traición y del odio y del autoengaño de los que se saben culpables, pero que no pueden reconocerlo.

— Fin —

Ella bailaba como ondeando

ELLA BAILABA COMO ondeando, como si fuera un pendón sobre las nubes, tomada desde una cámara algo más abajo, enfocándola mientras ella mira hacia lo lejos en su horizonte, mientras sonríe indescriptiblemente.

— Fin —

Me entristece que el universo deje de existir

(Autocuestionamiento)

¿Por qué me entristece que las galaxias se separen, que el universo deje de existir, si ocurrirá en 20.000.000.000 de años más?

— Fin —

¿Qué es ser traidor?

(Variación sobre un poema de Gustavo A. Becker - 1)

¿Qué es ser traidor?

Me preguntas mientras clavas tu cuchillo en mi espalda...

Traidor eres tú, respondo yo.

— Fin —

¿Qué es justicia?

(Variación sobre un poema de Gustavo A. Becker - 2)

¿Qué es justicia?
dices mientras clavas en tu venda de paño tu pupila incolora.
¿Qué es justicia? ¿Y tú me lo preguntas?
Justicia... eres tú.

— Fin —

Rxxxxxxx

(---)

Y ocurrió en mi patria que el vocabulario se enredó
hasta convertir

El ideario
En enigma
Y nos gobernó el acertijo, La adivinanza de la esperanza,
En sobresaltos con el desencanto
Uno por medio,
Dos por cada uno,
Y así,
Palabras tan simples como
Justicia,
Igualdad,
Oportunidad,
Cambiaron sus significados,
Y dependieron de contextos,
Fueron interpretables.
Y trajeron la confusión, y con ella, la división.

— Fin —

Conocedor de almas

Uno nace y muere, y por el camino va conociendo almas.

Dicen que algunos se reconocen, pero a mí no me ha tocado reconocer a ninguna, sólo conocerlas.

He conocido almas en personas y animales, pero no se me dotó de una sensibilidad extraordinaria como para conocer las almas de las plantas, aunque acepto su existencia, ¿por qué no?

— Fin —

Confesiones de un papanatas

En El proceso de conocerme, no te conocí a ti.
En el proceso de engrandecerme, te disminuí a ti.

En el proceso de tener más, te quité a ti.
En el proceso de ser famoso, te robé tus créditos a ti.
En el proceso de estar sano, te enfermé a ti.
En el proceso de comer, te quité tu comida a ti.
En el proceso de cultivar amistades, te ignoré a ti.
En el proceso de viajar, te dejé atrás a ti.

Lo siento, de verdad lo siento. Si lo permites, ¿podemos volver a empezar? Entendería que no.

— Fin —

Los peligros de dar consejos

(Reflexión)

Un consejo es bueno sólo cuando resulta.

— Fin —

Por siempre, jamás.

Fuimos eternos hasta la muerte.

— Fin —

El Hermoso Jefe

(16 julio, 2015)

Hoy, (), vi al hermoso jefe directo a su cara.
Brillaba, como siempre, su luz era plateada.

Lo miré porque el trazo del bosque me lo permitió,
dejando pasar su rostro por entre las ramas.
Amortiguado, para ser visible a mis ojos dilatados.
Quedé enceguecido, pero contento.
Hacía ocho minutos que me estaba esperando.
Tan alto, tanta luz que no me deja verlo sino hasta el ocaso.

— Fin —

Ladrones

Ladrón que roba a ladrón,

Cien años de perdón

Ladrón que roba al hermano,

Muchos le darán la mano

Ladrón que roba a los pobres,

Condenado por el orbe

Bendecido por paganos.

Ladrón que roba al Estado,

Resulta bien ponderado.

Ladrón que roba a la Iglesia,

Hay que pensarlo,

Depende de quién sea

Ladrón que roba bibliotecas,

A ese hay que darle duro,

Sin penas.

Ladrón que roba a los padres,

Es imperdonable.

— Fin —

Encuentro con el arte

Hoy, cuando salí a trabajar, muy temprano, tuve un encuentro cercano con el arte. Me encontré un pincel.

— Fin —

Lugares comunes

(Vicios)

En el foro perenne actúa con desenfado quien no recapitula ni asume lo que se soslaya tras bambalinas. De hecho, persiste todo aquello que sigue, aunque otros con mayor denuedo, lo hacen en torno a lo contrario. De ese modo, no hay base que pueda ser sostenida ni horizonte programado. Todo eso llama al grito desde lo profundo, lo carnavalesco.

— Fin —

Algo sobre las lágrimas

Las lágrimas no son tus mejores amigas. Son como amigas invitadas a tu piscina, que se secan y se van, y nunca volverán. Y entre tanto, se aprovechan de ti.

— Fin —

Sin bohemia

Pobre del Sol, que no conoce la noche. Nunca sabrá lo que es bohemia.

— Fin —

Deslealtad

(Poético resentimiento)

Nada más desleal que la justicia, porque a pesar de haberle sido fiel, no ha respondido de igual forma, y en cambio, han mostrado su peor cara.

— Fin —

Un momento de recuerdo

(Un momento de resentimiento)

A veces le dedico un momento de recuerdo… Y no es de amor.

— Fin —

Soñé con mi esposa

(Un sueño algo extraño)

Anoche soñé con ella, con Claudia, mi esposa de hace 34 años. Ya casi ni nos tocamos. Hablamos, salimos juntos, nos tomamos de la mano para cruzar la calle, vamos a un café de vez en cuando, pero dormimos en cuartos separados. Echo de menos su contacto más íntimo.

— Fin —

Borra y olvida

(Divagación)

Borra, olvida, calla y no respondas nada.
No llames, no contestes.
Y si un día te hablo, haz como si no me conoces, me harás más feliz que si me miraras, pues tus miradas me hacen llorar, me hacen lloran, me hacen llorar.

— Fin —

Lectura fácil

Sólo hay una cosa más fácil que escribir frasecitas de paz y de amor. Que un bobo se las crea.

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

R

(---)

R

— Fin —

IV. CUENTOS

Raudamente

(Cuentito)

Mi casa vuela como loca alrededor del núcleo de la Vía Láctea, y creo que puede ser la principal causa de ciertas sensaciones que tengo permanentemente.

— Fin —

Aquello que está pasando.

(¿Cuento?)

Existe un imperio extraterrestre radicado en algún lugar del planeta. Diferentes adeptos a las teorías conspirativas lo radican en distintas partes del planeta. No deberíamos dejar que domine al mundo. El tema no es sólo el calentamiento global. Es la deforestación, la cultura del avasallamiento sobre otras especies animales, su extinción y modificación, la manipulación genética de especies vegetales propiedad de la humanidad, la manipulación del dinero, (vea a continuación), el trastornamiento sistemático de valores con el objetivo de lograr enfrentamientos entre humanos, la contaminación de los cuerpos de agua, de la tierra, del aire y del espacio cercano, la manipulación de la información, la apropiación del agua bebestible, dulce, etc. ¿Realmente crees que esto es obra de humanos?. ¿Qué

humano querría dejarle un planeta así a sus descendientes? Están preparando a La Tierra para su uso. Alguien dijo una vez que son los reales dueños de la banca mundial. Otro (Ronald Reagan), dejó ver, ante la ONU, que ya están entre nosotros. Otro dijo que al imperialismo extraterrestre le gusta atacar los días 11 del 9.

— Fin —

Minutos antes de salir a viajar

(Narración)

Resolví salir temprano esa misma mañana. Lo maduré durante el sueño, supongo. Es que la decisión no resulta fácil para alguien como yo, que últimamente ha optado por la comodidad y evitar toda posible aventura. Por lo mismo, era que debía aceptar el cambio permanente… de lugar. Saldría de viaje; de un viaje prolongado. Creo que me tomaré tres años en esta tarea. Es distinto que salir de gira. Esto último lo hacen las celebridades. Y yo no soy ninguna celebridad, Si hay algo que me destaca, es ser común.

Luego de tomar un breve desayuno, con café bien moro, me calcé la campera, el quepí que yo mismo me fabriqué hace algunos años, de mi propio diseño, para ser diferente, tomé las maletas como se dice, y cerré con llave y candado detrás de mí.

Ya estaba decidida la primera ruta. O mejor dicho la primera “estación”. Era la isla Tristán da Cunha, la isla más aislada del mundo, una propiedad británica en medio del Atlántico. Había visto fotos primero, luego unas películas por youtube, y hasta busqué folletos en la embajada del ex imperio.

Me parecía un lugar fascinante, una isla volcánica de 207 kilómetros cuadrados, con apenas 268 habitantes aglomerados en las pocas cuadras que conforman Edinburgh of the Seven Seas, (Edimburgo de los Siete Mares) No era para vivir. Era para sentir algo distinto: el aislamiento y la indefensión. Su único acceso es por mar, dos veces al año, lo convertían en una decisión drástica. Pero pensar en el ambiente, entre virgen y apenas labrado, sus vientos poderosos y prístinos, la soledad, eran muy seductor. Su gente era rígida y conservadora. Había que tenerlo en cuenta. La semana de viaje en barco también era un elemento a considerar. Tendría que vencer mis miedos. Bueno, este también era un viaje al interior. Soy buen nadador, pero nunca me he probado en medio de un océano. Y no quiero someterme a esa prueba.

Esta decisión se había demorado meses en madurar. Fue de a poco, compitiendo con Bora-Bora y Grecia. El atolón había acaparado mi atención desde mis primeros años de

universidad, luego de que un compañero había conseguido unos afiches de las islas. Era, y lo es, un lugar de apariencia paradisíaca. Pero mucho más visitado por turista de todo el mundo. Habíamos acordado con Oscar, (así se llamaba este compañero), en juntarnos en Bora-Bora después de diez años a partir del compromiso. Fue un compromiso que mantuve en mente durante mucho más de diez años, De hecho, me sentí culpable durante mucho tiempo por no haber podido cumplir. Si hasta tomé un curso de navegación para ir en mi propio yate… Yate que aún no tengo. Tanto el compromiso con Oscar como el deseo de poseer un yate se transformaron, de a poco, en fantasmas que cada vez me visitan menos, que reaparece cada vez que veo sus imágenes de aguas turquesas bañando arenas blancas bajo las nubes que cubren su volcán.

Grecia era un deseo nuevo, aunque poderoso. Sus casas blancas frente al Mediterráneo se me antojan como un buen lugar para combinar paseos por la montaña, los campos y las costas de doradas arenas de sus islas, junto con la incursión en la mitología más clásica de todas. Pero como era un deseo incorporado después, debía pasar a la cola de espera.

Decir que he conocido gente distinta durante este año y medio que llevo en movimiento, sería pasar de snob. La gente no me interesa más que los climas y los paisajes. Durante años, he aprendido que hay mentiras, malas intenciones, crímenes y abusos, así como bondad y deseos de justicia y búsqueda de la verdad en todas partes. Sólo cambian los fenotipos, las vestimentas, las costumbres, eso que llamamos folclore. En todas partes hay personas que reciben a los visitantes con los brazos abiertos, mientras que, al lado suyo, generalmente de forma más solapada, están los maledicentes, los xenofóbicos, los supersticiosos. Parece que tiene más que ver con la naturaleza humana que con la posición geográfica. Las que más llaman mi atención son precisamente las distintas características de cada zona, sus paisajes y sus colores, los climas, con sus vientos y temporales, sus oleajes, sus cumbres, sus sonidos, las construcciones y labranzas, (aunque esto sí tenga que ver con las personas, al igual que algunos sonidos), sus exuberancias y sus yermos desiertos… en fin, matices diferenciadores que, cada uno por sí solo extasía.

Recuerdo que al salir, me encontré con Mercedes, mi bien dotada vecina, con quien acostumbrábamos a amarnos a través de miradas al pasar. Le llamó la atención verme con mochila y bolsón de viaje, coronados por mi quepí.

- ¿Vas de viaje? - me preguntó.

Dándomelas de macanudo, le respondí, escuetamente - Y no sé cuándo vuelva - Quise impresionarla, pero parece que sin mayores resultados. Iluso, ¿qué esperaba?

Ella se me acercó y me dio un abrazo de despedida, que yo sentí como cariñoso. - Cuídate, que te vaya bien. Avisa cuando vuelvas - dijo a medida que me soltaba y me esbozaba una tierna sonrisa, mirándome a los ojos.

- Gracias, sí, te pasaré a ver cuando esté de nuevo por estos lares - le respondí. Tomé el bolso que había dejado en el piso, quizás en un intento irresoluto de devolverle el abrazo.

Me ajusté el quepí, como en las películas, y partí. Sin mirar atrás. Me costó, pero lo hice. Sin mirar atrás, sólo adelante.

— Fin —

La gata que amaba a Liszt

(No es un cuento - 2022)

Tengo 10 gatos. Pero hay una que aparece siempre que pongo a Franz Liszt. Se sube a mi sofá y se estira, luego mira a su alrededor, y elige siempre el mismo brazo, el derecho, y se dirige ahí, se sube y se echa. Hoy, partí con sueño de amor. Le encanta. Cuando terminó la canción, levantó su cabeza, me ubicó con la mirada, y ahí se quedó en esa postura, exigente, hasta que puse otro tema. Esta vez fue el turno de algunas Danzas Húngaras, que, aunque son más rítmicas, siempre presentan la magnífica cadencia que este compositor impone en el piano con su maestría, lo suficiente como para que ella vuelva a sumergir su cabeza entre sus brazos y a quedarse inmóvil largamente.

¿Que cómo se llama? - Mancha. Ella es Mancha Blanca, la única que queda de las dos manchas. Lamentablemente Mancha Negra murió.

¡Salude, Mancha!

¡Miau!

— Fin —

Muerte por asfixia por trocito de tomate

(No es un cuento)

Me dispuse a comer un jugoso y maduro tomate con mayonesa. Estaba solo, y recién me había duchado. Corté un trocito del fruto y le puse mayonesa. La idea era saborear tranquilamente el bocado. Me lo eché a la boca y comencé a mascarlo y a paladearlo. Sentía como la pulpa del vegetal se rompía al estrellarse contra mis dientes y sentía como al despedazarse emitía ese jugo entre dulce y levemente ácido, mientras se mezclaba y lubricaba con la magnífica salsa de mayonesa. ¡Mmmm! … delicioso, refrescante… Y ese infaltable trocito de hollejo, rebelde, que se adhiere al paladar. Sí, hay pieles de frutos tan

delgadas que son difíciles de despegar no sólo del paladar, también de las encías y de debajo de la lengua. Y este no se despega. Como que se va corriendo para el fondo. Mmnjjhhhnnn … No, no se despeja. Y es más difícil con la boca llena. ¡Jjjssssjjjffjjj! No, sigue corriéndose, ¡Puchas!, esto se complica. No me atrevo a tragar, porque temo que el cihollejo se vaya directamente a la glotis.

Algo me decía ¡Escupe, escupe! Pero estaba delicioso. Entonces recordé el consejo que yo mismo dada a mis hijos para cuando se atorasen: Escupir. "Hijos, ustedes ¿saben por qué la gente se nuere atorado por comer? - ¡No, papá! - Bueno, la gente se atora por alguna descoordinación, pero se asfixia por gula. La gula hijos, es la forma de codicia por la comida. La persona no quiere escupir lo que ya posee, o sea, lo que tiene en su boca. Lo correcto es expulsar la comida, con fuerza, impulsando el esfuerzo desde abajo del estómago y, en un mismo acto, desde el fondo de los pulmones, y desde el fondo de la garganta, una vez y otra vez, mientras dure el aire, con fuerza, hasta que se expulse todo. Pero la codicia tiende a impedirlo.

Ahora se encontraba él en la situación contraria. Con la boca llena de comida y un trocito de piel llegando al fondo de la garganta, a punto de tapar su esófago. La auto maniobra de Sierra para expulsar la comida en caso de atragantamiento debe hacerse, ojalá, justo cuando recién se percate de que comienza a atorarse, porque es el momento en que se tiene una mayor cantidad de aire guardado, así como presión pulmonar para lanzar una oleada de aire hacia afuera. Y él lo había pensado mucho. Cada segundo es vital.

De pronto, sintió que el pellejo llegaba a su destino final, la epiglotis, y se acomodaba en la apertura superior de la laringe, obstaculizando el paso del aire.

Estoy intentando hacer una auto maniobra de Heimlich, pero parece tarde. Ya no hay formade expulsar aire, me desespero.

La epiglotis ha reaccionado como por reflejo al trocito de pie de tomate y la laringe se ha cerrado. Los pulmones pierden fuerza. Abro la boca, la comida cae, como una cataplasma semimolida, conservando los aromas del alimento, mezclado con saliva. Cae, pero sin fuerza. No tengo fuerza para iniciar la maniobra. ¡Dios!, ¿la cagué?

Siento una presión caliente en mis orejas y venas y arterias del cuello, me sobreviene una especie de zumbido, dentro de la cabeza, y luego un golpe en la frente, por un costado. Presiento que debió ser fuerte, un choque contra el piso de la cocina. Pero no me duele. Ya no respiro.

— Fin —

Thubut N° 221

(Cuento de imaginación, mayo, 2021)

Eran las once de la mañana de ese día de enero, de aquel último verano antes de la gran oleada de calor que nos diezmó.

Eran las once de la mañana de ese día de enero, de aquel último verano antes de la gran oleada de calor que nos diezmó.

Era un día límpido, perfecto, transparente. El azul celestino intenso del cielo sólo era interrumpido por unas pocas, pero bien formadas nubes que, aunque se notaban espesas en su blancura, presentaban signos de ser deshilachadas por el viento en sus contornos, anunciando sus prontas disoluciones. Todo ello matizada el estío, proporcionando sombras errantes para el caminante, que le permitían escapar un poco de los rayos solares que a ratos resultaban algo molestos. Todo configuraba un bello día, como de postal.

Yo me encontraba cruzando Thubut, ya que venía caminando desde el poniente por Alishthar, la calle de la iglesia del pueblo.Me detuve en la mitad de Thubut, ya que en ese momento no se veía ni escuchaba ningún vehículo que lo impidiera. A esa hora, es muy poco frecuente que circulen vehículos por Laancherit, pues es un pueblo de costumbres arraigadas y los domingos en las mañanas sólo sale gente a misa, al mercado, distante tres cuadras de ahí y a la plaza. Desde donde me encontraba se alcanzaba a escuchar, dentro de toda la calma ambiente, las risas y gritos de los niños que jugaban en la plaza, en compañía de sus padres.

La plaza se encontraba detrás de la iglesia. Y eso es curioso, porque por lo general, las iglesias en los pueblos dan su frente, con su entrada principal, hacia las plazas. Pero no era el caso de la iglesia de Laancherit. Esta iglesia, encargada hacia 1923 por el Obispo de la arquidiócesis de Prolindanea, de la cual depende aún Laancherit, lleva el nombre de Iglesia de los Santos Gemelos Bascondice, en conmemoración a dos hermanos, Laura y Prono Bascondice, quienes según el saber popular en 1920 habían salvado el pueblo de una inundación, producto del terremoto de ese año, cuyo epicentro fue en las montañas del Candado Bello a 40 kilómetros de ahí. Se dice que los hermanos, de 16 años, se encontraban de excursión con un grupo de amigos, cuando los sorprendió el movimiento, que fue prolongado. Cuentan los historiadores que duró cuatro minutos, y los estudiosos actuales calculan su intensidad en 8,1 grados en la escala de Richter. La historia cuenta que el temblor provocó que el río Tronador, de gran caudal, se desviara de su curso, debido a un desplazamiento de tierra producto también del sismo. Los acompañantes de los niños Bascondice relataron después que ellos se encontraban en una colina al lado del cauce original del Tronador, y al percatarse del desplazamiento de tierra y del cambio del cauce, optaron por quedarse en ese lugar implorando al cielo, (como muchos lo hacen),

porque ese pavoroso episodio llegara a su fin. Todos se percataron que ahora las aguas se dirigían a su amado pueblo. Ante la visión de las aguas arrasando Laancherit, los gemelos salieron corriendo cuesta abajo, a pesar de lo dificultoso que resultaba siquiera mantenerse en pie, gritando "¡No, Señor Jesús, Laancherit no,salva a nuestro pueblo, señor!" y así implorando a todo pulmón y con sus brazos abiertos y su mirada al cielo, (como muchos lo hacen en esos casos), los hermanos se pusieron frente al torrente desbocado y bullente de agua, maderos y piedras, y ahí desaparecieron devorados por la corriente.

Pero lo más curioso fue que, un minuto después, se produjo un nuevo desplazamiento, volviendo al río a su cauce original, por lo que el pueblo se salvó de ser arrasado. Y aunque de los gemelos nunca más se supo, de lo que consideraron su hazaña, si se supo y fue ampliamente divulgado. Y dado que la parroquia original (que databa de 1801, construida en barro y madera), se había venido al suelo, el Obispo de Prolindanea, Monseñor Tomás Terrunco Valletras, ordenó su inmediata reposición y una investigación de los hechos que se le atribuían a los gemelos. Los más cercanos comentaron que el obispo tenía unas tías, por parte de su madre, personas muy devotas, que vivían en Laancherit, precisamente en la calle Thubut, entonces empedrada, en el número 221, frente a un costado de la anterior parroquia, la que entonces daba su entrada a la plaza, y que ellas conocían a los hermanitos, por lo que intercedieron ante su sobrino para agilizar las cosas.

Las investigaciones sobre los infantes progresaron muy rápido. Pronto se supo que los niños eran vírgenes y castos y que en su colegio sólo se conocía de sus buenas acciones. Una de sus compañeras aseguró que había sufrido de tuberculosis, y que había sido sanada después de haber jugado con Laura, mientras que algunos de sus vecinos declararon ante la comisión canonizadora de la iglesia que uno de los niños del barrio, que padecía de poliomielitis, se había levantado a jugar con una pelota a instancias del llamado de Prono. Y así se fueron sumando testimonios de la santidad de los pequeños héroes y de sus milagros, de manera que fueron canonizados justo a tiempo para la inauguración de la iglesia nueva. No cabía duda que el Obispo Terrunco tenía sus contactos en el Vaticano. Logró que todo el trámite durara apenas tres años.

Pero lo que nadie pudo evitar, porque nadie se percató a tiempo, fue que la nueva iglesia presentara ahora su entrada principal hacia el norte, dando la espalda a la plaza de armas de Laancherit. Recién un maestro se percató de ello un año después de iniciada la construcción, a medio levantar las fachadas delanteras y traseras. Y así se lo hizo notar al constructor jefe, un ingeniero de apellido Baltur. Pero ya era tarde para comenzar de nuevo, y los costos de este nuevo templo a prueba de cataclismos habían resultado bastante elevados, así que Baltur culpó al arquitecto, Benjamín Santa Saeta, que trabajaba para la iglesia desde hacía años, incluso se la llamaba así, "El arquiecto de la iglesia", de haber entregado los planos con el norte señalando en el sentido equivocado, y que a él no le correspondía más que ejecutar lo indicado en el papel.

La iglesia decidió seguir con la construcción, pero castigar al ingeniero, sin investigar la veracidad de sus dichos, omitiendo su nombre de la placa conmemorativa primero, pero incluyéndolo después con el mote de “El Constructor Inverso”. Y aunque nunca se supo la verdad de esta historia, porque el norte en los planos quedó ilegible, la Iglesia de los Santos Gemelos Bascondice quedó finalmente con su entrada al norte, dándolo la espalda a la plaza principal. Con los años, esta situación fue mitigándose para disminuir su efecto, poniéndose escaños ornamentados para que el público pudiera sentarse, y pérgolas para el deleite de la vista en su fachada trasera. Incluso, por 1927, el párroco de entonces ordenó poner una puerta falsa enfrentado a la plaza, provocando las risas de la comunidad, solapadas eso sí, por el gran respeto que la comunidad sentía por él. Por la misma causa, nadie removió jamás aquella puerta, ya que el personaje aún es respetado como una figura histórica del pueblo.

Y es por eso que la iglesia le da la espalda a la plaza. Y en algunos almanaques intencionales, figura como la única iglesia del mundo que da la espalada a su plaza. Pero es, a pesar de todo, considerada una magnífica pieza arquitectónica, formidablemente ejecutada.

Y ahí me encontraba yo parado, ante la esquina nororiental de la iglesia, mirando hacia el sur, por la calle Thubut. Ese tramo de Thubut era algo especial, siempre me había llamado la atención. Se trataba de un tramo recto, muy bien terminado, de líneas definidas y sólidas. Por su lado poniente, es decir a mi derecha, bordeaba la iglesia, de recia construcción y magníficos contrafuertes inclinados. Frente al 221, empotrada en su pared, una placa de bronce de 60 por 50 centímetros, con los nombres del Obispo Terrunco y de sus tías, complementando sus imágenes en medio relieve, ellas arrodilladas ante el religioso y el tocando sus cabezas con los brazos extendidos, sobre la leyenda “Dios escucha a su pueblo”. A ambos lados de la placa, dos hermosos frescos documentando la historia de los hermanos Bascondice.

Por la vereda del frente, una vereda muy cuidada, con árboles tan artísticamente podados, que daban poca sombra, se encuentra una hilera de 10 casas, todas con cuidados antejardines, que palían en buena medida los efectos de la falta de sombra producto de la poda exagerada de los árboles urbanos. Al medio, el número 221, que era donde vivían las hermanas Terescotas Valletras, las tías de Monseñor Terrunco Valletras.

Hoy esa casa está dedicada a atender las visitas protocolares de la iglesia. El conjunto es hermoso. Una calle muy bien tenida, con veredas relativamente anchas, con árboles por lado y lado, y con una calzada de doble sentido, que permite el paso holgado de dos vehículos a la vez, y que, aunque no tiene bandas amarillas pintadas ni carteles que prohíban estacionar, nadie estaciona nunca ahí.

Y pasando la cuadra, la calle Thubut se enancha hacia la izquierda, para permitir estacionar a los vehículos que vienen al comercio frente a la plaza. Y por supuesto, la

plaza, detrás de la iglesia, siempre llena de ruidos hermosos, gritos y risas de niños, ladridos amistosos de perros, orquestas los domingos, algún organillo, y aroma a dulces.

Así era Laancherit, desde la calle Thubut esquina Alishthar, hasta antes del primer golpe. Tranquila, pacífica y llena de actividad.

— Fin —

La sonrisa de Dalia

(Relato - Enero, 2023)

I

Nunca había conocido a alguien con una sonrisa tan perfecta y hermosa. Ni volví a encontrarla. A veces hay que encontrar la perfección para notar la belleza, otras es la belleza la que hace que algo se encuentre perfecto. En el caso de Dalia, su boca atraía la atención de los hombres, (y de más de una mujer), inmediatamente. Al menos eso ocurrió conmigo.

Como dije, la sonrisa de Dalia no sólo era perfecta, sino que armonizaba muy bien con su rostro. Tenía un cuerpo normal, en una estatura apropiada para una mujer convencional, promedio. Una mujer típica. Es decir, era una mujer perfecta y deseable. Pero, además, con la más hermosa sonrisa jamás vista. Ciertamente daban ganas de acercarse, acercarse al máximo, hasta ya no escuchar más su voz, ni el sonido de su risa suave. Hasta caer en sus besos. Nacía como un impulso consecuencia propia de sólo verla.

Ella siempre sonreía. O casi siempre. Son pocos los recuerdos en que no sonriera, y su dulce, femenina, y bien temperada voz, nunca se quebraba. Jamás un rictus distinto reemplazaba a su sonrisa. Incluso, las pocas veces que le vi gritando, su boca se abría de manera perfecta, mostrando sus dientes y su paladar, con sus labios deformados sólo lo suficiente para demostrar su extraordinaria flexibilidad y tersura. Sus dientes eran blancos, inmaculados, bien proporcionados y ordenados y, por supuesto, bien cuidados. Pulcros. De hecho, le dedicaba bastante tiempo a su limpieza, como un rito. También su lengua, de también perfectas proporciones, que se arqueaba estéticamente contra su paladar cuando carcajeaba, echando descaradamente su cabeza hacia atrás, exhibiendo toda su belleza bucal, volviéndola aún más apetecible. Pocas veces gritaba. Y era entonces que su boca se endurecía de una manera inflexible, si perder la armonía. A veces, permanecía calma, con la cara serena, en silencio. Yo la observaba en esos trances. Pero en seguida, se percataba de mi presencia, volteaba sus ojos hacia mí, y me sonreía.

Esos labios, siempre rosados, perfectos, jamás partidos o heridos, enmarcados con tanta gracia por sus bien diseñadas comisuras. Era difícil apartar la mirada de su boca. Hasta que caías en sus besos. Una vez lloró. Cuando llegué, estaba llorando. Suavemente, quedamente, tiernamente. Cuando le pregunté el motivo de su amargura, me respondió: "Por ti". Cuando le pregunté por más detalle, qué había hecho yo para desatar sus lágrimas, me comentó un intercambio de palabras que habíamos tenido el día anterior, al que no le había dado yo importancia, por lo que me sorprendió algo, aunque sólo un poco. El suave, alegre, tintineante y liviano llanto, hacía que su labio inferior se arqueara de una manera muy sugerente. Preciosamente. ¡Estaba de besarla!

Ya una vez en sus besos, atrapado, el mundo dejaba de existir.
De sus labios, en su lengua, en toda su boca, emanaban una especie de toxina. No me lo explico de otra forma. Ocasionalmente he probado drogas, y aseguro que su boca fue la más poderosa que experimenté. Sucumbí a ella durante algo más de dos años. Finalmente me alejé, y créanme que me costó, después de escuchar ciertas historias suyas, contadas por Nina primero, una amiga suya de infancia, con quien se habían dejado de frecuentar hacía mucho tiempo, y a quien conocí por casualidad, (creo), y confirmadas, o eso supongo, por mi después.

II

Las cosas sucedieron así:

Me encontraba yo cierto día en una farmacia, aunque no recuerdo qué quería comprar. Entonces noté que una mujer, de aproximadamente mi edad, me miraba, con cierta timidez, de soslayo, o apenas girando su cabeza hacia mí. Procuraba que su lacio cabello colgante ocultara su mirada cada vez, pero su misma cabellera la delataba, por la forma en que quedaba ondeando cuando enderezaba su cabeza para evitar el contacto visual. Esto me causó algo de gracia, y debo confesar, cierto envanecimiento masculino.

Hasta que nuestras miradas se encontraron.

Las mantuvimos por fracciones de segundos, de esas fracciones muuy largas, o que parecen serlo. Lo suficientemente largas como para decir "nos miramos a los ojos por un instante". Entonces, le sonreí, con pudor, y le hice un gesto de saludo con la cabeza, muy tenue, suficiente para dar a entender un saludo, pero no tan patente como para que se sintiera invadida. Ella respondió con un gesto aún más imperceptible, una sonrisa extremadamente tímida, de esas dirigidas específicamente a alguien, en las que participa sólo un lado de la boca y la mejilla, apenas esbozada.
Cuando me retiraba del lugar, ya poniendo un pie en la calle, sentí una vocecita suave, a mis espaldas:

- ¡Oye, para! - dijo la voz apenas enérgica.
Me detuve, adivinando que esa era su voz. Luego me giré, y lo constaté.
- Hola, dime. - le dije, procurando ser afable, al tiempo que la miraba a los ojos.
- ¿Tú eres amigo de Dalia? - me preguntó.
- ¿De cuál Dalia? -pregunté a mi vez, por prudencia.
- De la Dalia Cortés - me respondió.
- Sí - le dije - ¿La conoces?
- Si. Fuimos compañeras de colegio, vivíamos a dos cuadras, conozco a su familia - prosiguió.
- ¡Yá! - dije - y… ¿son amigas? - le pregunté, tratando de ser cauteloso, y no dar mayor información a una desconocida, sobre la que era mi pareja desde hacía 20 meses.
- Fuimos bien amigas, pero dejamos de vernos. Esas cosas de la vida, ¿entiendes? - dijo ella - Te he visto con ella en las tiendas y una vez en la playa. Me llamo Nina. ¿Y tú?
- Marco. ¿Para dónde vas? - le pregunté con la evidente intención de caminar juntos, si era posible, para conocerla mejor y así escuchar si tenía algo que decirme.
- Para allá - dijo, y apuntó con su mentón hacia la Plaza Orfeón.
- Si, yo también. Caminemos - le propuse, y ella, aceptándolo, echó a andar. Y fuimos en esa dirección.

Recuerdo el día aquel. Soleado, fresco, primaveral, recorrido por una deliciosa y refrescante brisa, que a ratos golpeaba por atrás, a ratos el rostro, despeinándote, a ratos se arremolinaba, jugando con la falda de Nina, mientras que yo me preocupaba por disimular mi furtiva mirada hacia allí.
- ¿Desde cuándo … - Dijimos al unísono. Luego de mirarnos y soltar una risilla también simultánea, procedimos como todos, a darnos gentilmente la palabra. Como casi siempre, las damas primero.
- Y ¿Desde cuándo conoces a Dalia? ¿Conoces a su familia? - interrogó Nina.
- Dalia y yo salimos - le respondí. - Somos pololos hace como un año y medio - continué, mientras que la miraba de lado.
- ¡Ah! - exclamo despacito, como asimilando el hecho de que éramos cercanos con Dalia.
- ¿No lo sabías? - interrogué yo ahora, mientras volvía a mirarla de soslayo, como para averiguar su reacción.
- No, pero lo sospechaba. Los he visto juntos un par de veces antes - replicó ella.
- Sí, ya me dijiste - le repuse - Y ustedes, ¿desde cuándo que ya no se juntan?
- Bueno, nos fuimos alejando, ¿sabes? Son cosas que pasan. Cosas que ocurren con las que no estás de acuerdo.
- Entiendo. Y ¿se puede saber qué cosas pasaron? - inquirí.
- Bueno, cosas locas, … que a mí no me gustan. ¿tú crees en el diablo? - me repuso mientras sus manos quedaban estáticas y su mirada se clavaba horizontal en el infinito. Un gesto típico de quien espera una reacción. La mía.
- Ni creo ni rechazo la idea - le dije, aparentado indiferencia.

- Porque tu polola es el diablo, dijo mirándome y quitando rápidamente su mirada y volviéndola hacia el suelo, mostrando humildad, o temor a alguna reacción de mi parte; no se ...
- ¡Ah!, ¿sí? Y ¿por qué dices eso? - sondee mientras esbozaba una sonrisa, para ocultar mi incomodidad y el interés que a la vez me provocaba tal declaración de Nina.
- ¡Já! - exclamó simulando una risa exagerada, y luego elevó su barbilla, como mirando al cielo. Ya había levantado la cara antes, por lo que ahora, sin proponérmelo, mi vista se deslizó hasta su garganta. (No obtendrán mi opinión sobre su cuello)
- Porque es verdad. - continuó - No es que sea el demonio, no, pero tiene un pacto - dijo deteniéndose y volteándose hacia mí
- Mira, no me importa si piensas mal de mí. Llevo años lidiando conmigo misma sobre si decir algo o callarlo, por temor a que me descarten, me digan loca, envidiosa, cualquiera de esas huevadas con que siempre te hacen a un lado - dijo subiendo levemente la voz, pero en forma notoria, y adoptando la misma posición de espera de respuesta de hacían algunos segundos atrás.

No puedo negar que pensé mal de ella. Todo lo que dijo y más. ¿Venir a calumniar a tu polola, además una amiga, con alguien a quien no conoces, y lo más desquiciado, acusándola de satanismo? ¿De qué se trata? La miré.
No era fea, era más bien bonita. Joven, de la edad de Dalia, nuestra edad, de buena estatura, apenas más baja que Dalia, muy buen cuerpo, también como Dalia, una mujer típica, hermosa, deseable. Entonces, ¿por qué envidiar a Dalia? Podría tratarse de la forma de ser, del espíritu. Muchos envidian el temperamento, el temple, el humor, el carácter de otros. Aquí resultaba evidente, una mujer, aunque muy grata a los sentidos, envidiaba a otra por su carácter. ¿O no? ¡Claro que pensé mal! Fue como un reflejo. Algo nos condiciona a pensar mal de quien habla mal de quienes pensamos lo mejor. Pero … ¡Ya estábamos ahí! Prosigamos, pues. A ver qué tienes que decir, nena.
- No, claro que no. No soy prejuicioso, cuéntame. - Le dije reprimiendo cualquier emoción que me delatase. Y con un ademán, la invité a sentarnos en una banca al borde de la vereda.
Y nos sentamos. Yo, echado para atrás, con mis piernas abiertas y semi extendidas, con mi aire de suficiencia que me caracterizaba, y ella con sus piernas juntas, echadas para atrás y el torso inclinado hacia adelante, en un aire clásicamente tímido.
- Dale - insistí. Y comenzó. Eran cerca de la una de la tarde.
- Noto que tienes una linda sonrisa - Partió diciendo - ¿Te han dolido las muelas últimamente?
- No, no sé, lo normal creo, voy al dentista - repliqué algo confuso - ¿por qué?
- ¿Y los labios, se te parten, te salen fuegos en la boca?
- ¡Bueno! Uno el año pasado, y los labios siempre se me han partido - Me sentí algo cuestionado, como invadido o en camino de serlo. Quise terminar tajantemente con los

cuestionamientos a mi persona. Ella iba a hablarme mal de Dalia. ¿De qué se trataba esto?
- ¡Oye! y eso ¿qué tiene que ver? - Inquirí aireado.
- Mira, te lo digo porque ella se nutre de sonrisas - me confesó casi en susurro, con ese aire de mirar al piso - ¡Supieras! … ¿Quieres saber?
Yo no hallaba que decir. La intriga prometía ser grande y reveladora. Podía rechazar su oferta, levantarme y partir, para luego contarle a Dalias de esta extravagante experiencia con su amiguita Nina. O podía sólo sentarme a escuchar, y tal vez luego contarle a Dalia lo que su amiguita Nina me había hablado de ella, … para mantenerla alerta. Por lealtad, ¿saben? Así que finalmente me decidí por decirle simplemente "dime". La tarde estaba exquisita. Me dieron ganas de comer helado, pero no iba a invitar a un helado a una extraña, y que más encima estaba pelando a mi pareja, a quien incluso podría llegar a ser la madre de mis hijos. Así que me abstuve y me preparé para una audición en seco.

- Ella tiene linda sonrisa, ¿cierto? - No me quedaba más que asentir, ya todo el mundo sabía que su sonrisa era magnífica, hermosa, atractiva, tintineante. Todos lo comentaban tarde o temprano.
- ¡Claaáro! - dije - Dalia tiene una hermosa sonrisa, todos lo saben ¿y qué hay con eso? ¿te da envidia?
- Y a ti no te ha pasado nada - insistió.
- Bueno, ya te dije, lo normal - repetí, aunque para mis adentros sabía que mis problemas bucales se habían vuelto más frecuentes. Hasta un fuego me había salido, una vergonzosa y dolorosa afta, que menos mal duró poco.
- ¡Yá! - dijo girando su cabeza hacia mí, mientras me miraba de arriba abajo, acompañándose de un gesto que evidenciaba algo de sorna - Que bueno por ti - Su ironía era evidente. Me callé, dándole la oportunidad de continuar. Y lo hizo. Por largo rato.

- Estás a tiempo - dijo- Tu mujercita, mi ex amiga, es una vampira de bocas y sonrisas. Por eso tiene tan bella sonrisa. Tú sabes que no sólo tiene una hermosa sonrisa, es la sonrisa más hermosa que has visto, ¿cierto? No tenemos para qué hacernos los huevones. Por eso andas con ella, ¿o no? Y por eso anda tanto buitre alrededor suyo, ¿o no lo has notado?
- Si, me he dado cuenta de que siempre en el centro de atención, casi en todos lados. A veces andan las medias minas, el otro día una rubia de metro ochenta, despampanante, pero cuando Dalia pasó por su lado, todos los hombres encachados desviaron su mirada hacia ella. ¿Eso la convierte en vampira? ¡Ja ja jaj a…! - carcajeé - Estás loca.
- ¿Los encachados? ¿O los de sonrisas hermosas? - dijo con la intención de corregirme - Mira, fíjate bien. Para empezar, no la miran a ella, le miran su cara, … su boca. Y, para que sepas, lo que pasa es que la gente cuando alguien se siente seguro, parece hermoso, encachado, como dices. El aplomo, la presencia de ánimo, o como le dicen "la personalidad", se da más entre las personas de buena dentadura que entre las que carecen de buena salud bucal. Además, sabía que me encontrarías loca. Pero no te anticipes todavía.

Por lo primero, tuve que asentir, porque se trata de un dato de la causa. Es estadístico que las personas bendecidas por la mano de Dios en sus apariencias y en sus bocas, son generalmente más seguros de sí mismos, y eso hace que parezcan personas más atractivas. Son menos los que, teniendo buena apariencia, son modestos, y así también son pocos los feos que sean dueños de una personalidad despampanante. Tenía razón, Lo más usual es que entre las personas que cuentan con su boca sana y mayormente aún entre quienes tienen bonitas piezas dentales y una distribución armónica de estas, muestren más aplomo y desenfado en sus conductas cotidianas. Lo que los vuelve más atractivos. En cuanto a haberla encontrado loca, preferí omitir cualquier reacción que insinuara siquiera una respuesta.

- OK, te lo concedo - asentí - ¿Y qué hay con eso?
- ¿Y cómo crees que tiene esa sonrisa? ¿Crees que es genético?
- ¡Por supuesto! - repliqué - ¿Qué más va a ser? ¿Te has fijado en sus hermanos, su madre? ¡Todos tienen bonita boca! -
- Si, todos, pero la de Dalia… La boca de Dalia es perfecta - alcanzó - Todos siempre se han dado cuenta. Y a ella le encantaba. En el colegio, en el barrio, todos los hombres se dan vuelta a mirarla, pero sobre todo su boca. Pero no, no todos. Fíjate: No todos los hombres. A aquellos de sonrisa fea son apartados. Una vez lo conversé con un amigo que hice en un grupo de la iglesia. Joel, un amigo, bien estudioso, me dijo que parece que se trata de una adaptación al medio, una evolución, para permitirle a Dalia cazar sólo entre sus favoritos, aquellos que nutrieran su sonrisa, no desperdiciando así sus esfuerzos. No importa si son gordos, flacos, tampoco importa el color de la piel o la estatura. Su proceso de selección natural, si se puede llamar así, hace que se fije sólo en la sonrisa. Si esta resulta atractiva, se convierte en un objetivo. ¡Como tú! Tú tienes una hermosa sonrisa, y la conservas aun - dijo mirándome a los ojos - Si algún hombre, y eventualmente una mujer, podrían atraer a alguien por la belleza de sus sonrisas, Dalia lo posee, o al menos, lo intenta. En cambio, a aquellos sin atractivo bucal, son impelidos a mantener la distancia, aún sin palabras ni gestos notorios. ¡Vamos, Seba! - exclamó - debes haberlo notado. Tu noviecita ejerce ciertas fuerzas que los apartan si no tienen bonitas sonrisas.

Es cierto, pensé. Incluso en alguna oportunidad pensé que pertenecíamos a un club de gente regia. Pero no se lo dije a Nina. Ella continuó. Una pomposa nube blanca con bordes celestes cruzaba lentamente el cielo.

- Algunos conocidos en común, desde la adolescencia, comentan que hubo una vez un joven poco agraciado, un compañero de secundaria, que había resistido los impulsos de alejamiento, y que había terminado sus días bajo las ruedas del autobús. Yo recuerdo el caso y al chico, pero no éramos cercanos. Rubén Palacios, tenía labio leporino Y no fue el único caso. Se habla de un salvavidas, un hombre común y sin gracia, que también habría

persistido en sus intentos de abordarla, y que terminó aplastado por las olas contra unas rocas de la playa, A él le faltaban algunos dientes. Y está el caso de Darío, el joven de la oficina que había sufrido un accidente cerebro-vascular, que la seguía con la mirada y que le ofrecía reiteradamente su ayuda en lo que fuera. El pobre, debido a su accidente, quedó con una contracción permanente en su rostro, una sonrisa contrahecha. Aunque Darío no murió, su caída de las escaleras lo había obligado a jubilarse anticipadamente por incapacidad permanente.
En eso estaba, cuando pasó un auto detrás de nosotros tocando, a todo volumen, un tema de los 60s, de Carlos Alegría, llamado "Hoy me han dicho que", un temita cebollín que había escuchado en mi infancia. Quizás fue por el conocido efecto Doppler que no lo escuché al acercarse, pero su sonido quedó impregnando el ambiente por un buen rato mientras se alejaba. Esto no logró que me distrajera de lo que Nina me relataba, sino que, por el contrario, acentuó su efecto, tal como las músicas incidentales graban escenas o pasajes de las películas en la retina de nuestras psiques. Algo pasó. Algo hizo que su delirante relato acaparara con fuerza mi atención y este se fijara en mí. Ella continuó, sin percatarse de mi lapsus ni de mi creciente interés.

- Mira, su abuela, la abuela Jacinta, era golpeada por su padre cuando era niña. Él la odiaba, era su vergüenza, una niña fea, de boca malformada. Creo que fue culpa del doctor que la trajo al mundo. La pobre ni siquiera iba a la escuela. Sus padres, los bisabuelos de Dalia, lógico, usaban como excusa que ella pasaba enferma. (Imagínate tú, hoy eso sería un delito) Todo esto me lo contó una tía de Dalia, que conocí cuando éramos amigas, y yo frecuentaba su casa. Bueno, según esa tía, pregúntale a Dalia si no me crees, pregúntale por la tía Feña, invéntale una chiva y pregúntale, a ver que dice - Me miró, como buscando una reacción, y continuó - Lo que pasó, es que esta señora, bueno, cuando no era señora, que, a propósito, que en paz descanse, … - ¡Que en paz descanse! - repetí para mis adentros. - Esta mina habla como beata de pueblo - Pero fue de esos pensamientos rápidos, que no impiden que uno pierda el hilo de la conversación, así que seguí escuchando - ella hizo un pacto con ya sabes quién…

Hay creencias dentro de la religión, (o mitología católica), que dicen que al demonio, Satanás, Lucifer, no hay que nombrarlo, pues ya solamente eso sirve para invocarlo. Y no quieres a ese, el más poderoso ene-amigo del universo, cerca tuyo. Eso se dice.

- Bueno, - continuó ella - lo que habría pedido era una sonrisa hermosa, la más hermosa del pueblo Los Pinares, ojalá del mundo. - No pude evitar mirarla para preguntarle - ¿Y cómo sabes eso?

- Bueno, esa señora me lo dijo, y era cercana a Dalia. ¡Oye!, yo también pensé que estaba pelá de cables. Y esto fue hace como 10 años. Yo era cabra chica. Pero, con el pasar de los años, bueno, todo hace sentido. ¿Sigo? - Sigue - repuse, y ella continuó.

- Tu polola te está succionando la sonrisa. Ella no va al dentista, mantiene su boca con las sonrisas de sus víctimas. Pero tranquilízate, - dijo de pronto tornando sus ojos un tanto entre pícaros o demostrando ironía: - Parece que le hace a los puros hombres, … Aunque parece que una amiga yunta que tuvo, bueno, se habló algo de ella, preguntaron qué habías pasado con ella, porque de repente se desapareció. No quiero insinuar nada, sólo te comento. La Sandra, Sandra Arce se llamaba. Ella también tenía una boca re bonita, y una sonrisa linda. Iba harto a la casa de los Campos, y de pronto, ¡puf!, dejó de ir. Y se quedaba harto ahí.

Yo me quedé pensativo. Cuando uno está madurando, se encuentra entre la credulidad y el escepticismo. No obstante, debo reconocer que los pensamientos derivados de las palabras de Nina fueron tomando cuerpo con los días y las semanas. Como una bola de nieve, la típica bola de nieve, aunque creciendo a una velocidad moderada.

- Y ella comparte la belleza de su sonrisa, puede regalarla a quien quiera, … Sí, esa que te roba a ti y que ha robado a muchos otros, puede darla también. Esa belleza de su boca que ha acaparado por años - dijo.

III

Estudié astronáutica; … no, no es que sea astronauta, se trata de una carrera de diseño de ingeniería para el espacio. Lo digo porque quiero recalcar que tengo formación científica. No creo en supercherías. Pero con el paso de los años, me he dado cuenta que hay cosas que, o no tienen explicación, o su explicación es demasiado complicada, y nunca termina por darse completamente. ¿Cómo dicen? ¿Qué la verdad supera a la fantasía? La física me ha enseñado precisamente que la ciencia no lo explica todo. Por eso siempre está renovándose.

Bueno, tengo conocimientos, y también tengo fuerza de voluntad. Siempre he pensado que la tengo. No, no siempre, antes sólo lo creía, pero desde que logré terminar con Dalia, tomé este hecho como señero de mi voluntad. Ella era una mujer ideal. Bueno, para un tipo medio como yo. Y a pesar de eso, logré sacudirme el deseo. Para siempre. Yo ya no soy un hombre que sienta una atracción animal espontánea por una mujer, no, me volví sumamente racional en ese sentido. Incluso diría molesta e insanamente racional.

Me fui alejando de ella, de a poco, poco a poco, creo que en parte fue por desconfianza. Fui aprendiendo a desconfiar de ella, y de todos los Cortés. Puede ser que, inconscientemente, yo mismo, fui sembrando en mí semillas de desconfianza sobre esa familia. Me puse a prueba. Me dije “Si no resulta, sigues amándola”. Pero resultó, algo hizo que operara un cambio en mí.

Comencé a ver a Dalia con otros ojos. Comencé a ver su boca y su sonrisa con envidia. Y con cierto recelo. Comencé a pensar que ella tenía demasiado hermosa sonrisa y no tenía derecho a ello. Comencé a ver mi propia sonrisa como desmerecedora, y comencé a creerme el cuento de Nina. Mi sonrisa se estaba resintiendo. Tuve que hacerme dos endodoncias en un año, mis dos primeras, pero no las ultimas. En fin. No fue fácil, me provocaba todos mis deseos, hasta mis deseos procreativos. Pero tampoco fue tan difícil. Recién llevaba un par de meses en un trabajo muy motivador, así que me aferré a él. Y sirvió.

Quizás también hubo mucho trabajo de análisis subconsciente, no lo sé, porque el subconsciente trabaja oculto. Pero sí pude reconocer ciertas actitudes conscientes en mí. Creo que comencé a discriminarla, a ella y a su familia. Su madre, doña Eliana, era una mujer extraña. Separada de su marido, el padre de los Campos, y de Dalia, por supuesto, había sido alguien completamente ausente, desde que Dalia tuvo once años, más o menos la edad en se eran amigas con Nina. La mujer pocas veces me daba la cara, y limitaba sus conversaciones conmigo, y más aún sus sonrisas, a lo estrictamente necesario. Durante lo que duró mi relación con su hija, ella siempre tuvo un comportamiento muy parco conmigo. Por supuesto, eso no evitaba que la belleza de su boca también resaltara. Pero ella, al contrario de Dalia, me quitaba el rostro. Comencé a despreciarla. Y a sus hermanos, con quienes me llevaba bien. Sí, estoy convencido de que hice trabajar mi subconsciente a mi favor. Eso creo. Creo que estoy convencido. ¡Vaya! No lo había pensado, pero es muy paradojal.

Terminé con Dalia cerca de un año después de mi conversación con Nina. Tal vez un poco menos. Nuestra relación se fue enfriando y nuestros encuentros distanciándose, y volviéndose cada vez menos efusivos. Y así, un día, la relación terminó, sin grandes actos y sin ninguna declaración ni adioses.
Como fuere, ya pasó.

IV

No supe de Dalia durante cerca de treinta años. Desde cuando teníamos entre veinticinco y veintiséis años y terminamos.

Me encontré con ella en este último mes de abril. Fue un día de vientos y nubes, y no por eso poco hermoso. No fue en el pueblo, fue en San Genaro. Y fue casual. Un día nítido, fresco, se veían las montañas a lo lejos y el Sol era capturado y soltado por las nubes, en un juego de luces y sombras, de celestes y grises, bien soplado.

No estaba preparado para el encuentro. Ya no pensaba en ella. Hacía tiempo que no lo hacía, así que el hecho me tomó por sorpresa. De todas formas, me dejó perplejo y bastante acongojado. ¿Habrá tenido razón finalmente Nina?

Caminábamos por la misma acera, cada uno en sentido contrario del otro. Nos detuvimos casi de frente. Su visión me perturbó. Para la ocasión, ambos frisábamos los cincuenta y cinco. Pero, aunque yo me conservaba bien, como corresponde a alguien de esta edad, ella distaba mucho de ser promedio de una mujer de sus años. ¡Su piel!

Yo nunca fumé, ni ella mientras estuvo conmigo. Ni bebió, más que por una cosa de protocolo o cortesía. No bebíamos ni nos drogábamos. Recuerdo una o dos ocasiones de haber consumido algunas substancias, en un par de fiestas, como para compartir. Así que no había motivos evidentes, al menos entre los habitualmente causantes de degenerar la piel, a los cuáles adjudicarles la causa del estado de la suya. Me impresionó su aspecto, y procuré ser muy discreto con respecto al tema. Aunque apenas cruzamos palabras.

- Hola, Dalia, tanto tiempo. Gusto de verte.
- Hola, - me respondió, escuetamente, aunque mirándome a los ojos.
- ¿Cómo has estado? - continué.
- Bien gracias - dijo ella, retirando su vista de la mía, lo que entendí como una confesión de estar mintiendo.

Su piel lucía bastante deteriorada, tempranamente para su edad, en su rostro, su cuello, sus brazos. En lo que alcancé a ver. No débil, no blanquecina, sino que fuerte, pero seca, dura., como si se tratase de la piel de una mujer del altiplano, pero de 80 años. Bueno, no toda su piel. De sus partes íntimas, no sé nada. Y lo otro que se mantenía intacto, a todas luces, era su boca. Sus labios. Seguían siendo de una mujer de veinte; ¿o de 28?, ¿o de 30? ¿O tal vez simplemente de lo que para ti representare mejor?

De todas formas, el conjunto era una imagen sumamente dislocada. Yo básicamente la había reconocido por su voz, puesto que la oí hablando detrás mío, con alguien que la acompañaba, un desconocido para mí. Al girarme, me costó encajarme en la idea de que se trataba de ella, como ya dije. Me ayudó también a eso ver sus ojos, su mirada, que, aunque no reflejaba las mismas emociones que antaño, seguía siendo su mirada. Es curioso que así sea. Podemos reconocer a alguien escudriñando en sus ojos que, aunque ya no reflejen las mismas emociones, mantiene algo de la misma mirada. Los mismos ojos, mantienen sus miradas. Algún día sabremos por qué. Su rostro, así como el resto de su piel, se habían apergaminado aceleradamente. Pudo ser efecto del sol. Le gustaba estar bajo los rayos del sol en la playa. Eran su coto preferido de caza. Las playas. (Fue en las playas en donde me había sido infiel, con amores fugaces, aunque sólo pude confirmarlo un par de veces. Bueno, nadie es perfecto y yo perdono)

Además de su ajada piel, su cuerpo se encontraba curvado, como dicen por acá, gibado, notoriamente, y estaba muy delgada. Ella percibió que su piel llamaba mi atención, tal vez

se percató del recorrido de mis ojos que vanamente intenté disimular sobre su cuerpo. Así que se adelantó a explicarme que estaba sufriendo de una afección, y que aparentemente el estado de su piel podía atribuirse a un envejecimiento acelerado de esta, producto de sus prolongadas y permanentes exposiciones a los rayos del astro rey. Al menos eso le había dicho una vez un dermatólogo a quien la había arrastrado una vez su hermana mayor, como precaución. Yo pienso ahora que Dalia accedió a ir al especialista por complacerla, pues ya conocía el origen de su desorden dérmico. Sabía que era parte del precio. Que lo sabía, se trasuntaba de su mirada, a momentos huidiza, mientras me relataba su devenir médico.

Según Nina, ella ya se habría enterado, aparentemente a través de su madre Eliana, de cierto viejo trato de su propia madre habría pactado con cierto oscuro personaje, el más oscuro de todos. Aquel que es innombrable, y que por lo mismo no se le puede identificar certeramente, es muy astuto. Y la abuela entonces, una chica muy desesperada y cándida.

V

Una parte de la forma de trabajar de esta entidad es utilizando la ley de mínimo esfuerzo. Porque está también en su esencia la flojera. Así que le deja el trabajo a las personas, que sean ellas quienes imaginen un trato, pues es la forma más segura de que posteriormente lo acepten. Dependerá de cada persona su objetivo, su deseo incumplido, así como el camino para llegar a ello. Pero todos sabemos que es imposible enunciar un deseo en su completitud, de modo que sus alcances, aquellos alcances que no prevemos, a los que algunos llaman consecuencias insospechadas, no nos alcancen cuando menos lo esperemos.

Este personaje, en su execrable actitud, se pone al final de un túnel en cuyo inicio te encuentras tú. Él toma la apariencia de tu deseo, para que tú tiendas hacia él. Y te observa y aprende de ti mientras tú avanzas en la formulación de tu deseo. Porque él, al contrario de quién se supone sea el Creador, no lo sabe todo. La razón de esto es simple. Se debe a que él también fue creado por el Creador. (Bueno, todo esto es según la mitología imperante, como ya mencioné)

Así que aprende de ti, y toma nota. Percibe qué tipo de persona eres, y registra tu deseo y su formulación. Y crece. Como dice el Poema del Transhumante del Cosmos “Tú caminas un camino dentro de ti mismo, un camino que desconocías, llevado por fuerzas internas que tampoco conocías. Y que luego de este trance tampoco conocerás, porque vas a ir allí engañado, adormecido, y en un momento de exaltación. No recordarás las pasiones que te hicieron transitar. Sólo sentirás justificación”.
Entonces, eres engañado. Y fallas. Te equivocas, y ese te deja fallar. Es más, espera que lo hagas, y hasta lo provoca. Creerás haber estado en lo correcto, hasta que sea demasiado tarde. Cuando el arrepentimiento sólo sea una ineficiente carga más.

Porque aquese no aspira a tu felicidad. Por el contrario, su meta es tu infelicidad. Así que esos errores volverán a ti después, con el pasar del tiempo. Esas “consecuencias inesperadas” serán, en el futuro, la piedra que te hace tropezar y el suelo contra el que estrellarás tu rostro. “Y será tu quebranto, y tu quebranto será su solaz”.

Y así ocurrió con Jacinta, la abuela de Dalia. No olvidemos que según la tía Feña, de acuerdo el relato de Nina hace treinta años atrás. Jacinta sólo quería que la aceptaran, que la dejaran de golpear y de humillar. Quería ser como los demás, como sus hermanas, sus primas, ¿Era mucho pedir? Parece que sí. Por lo menos para el creador al que solemos apelar.

Y en eso se encontraba la joven, en su cuarto, que daba a la calle, en su pueblo natal, de bien al norte, de Guari-Guari, lamentándose y clamando silenciosamente al cielo, a un personaje que creó todo, excepto oídos para él mismo, que la asistiera, como hacía tiempo venía pidiéndolo, sin éxito y con desesperanza. Hasta que de pronto, desde afuera de su ventana, que daba a la calle, una calle sin pavimento y muy empolvada, apenas alumbrada por fanales a gas en ese entonces, escuchó una voz queda, serena y profunda, pero imponente, que provocaba serenidad.
- ¿Qué te pasa? - preguntó la voz.

Sorprendida, curiosa, y extrañamente esperanzada, la pobre Jacinta se habría acercado a la ventana, que estaba a cierta altura con respecto al suelo, dispuesta así tal vez para que las doncellas que allí habitaran no fueran presa ni de tentaciones ni de tentados, y evitar que los tentados tentaran, y evitar a la vez a todos caer en la tentación. Así es que no lograba ver al personaje, pero si escucharlo. Respondió con un tímido - ¿Hola?

Por un momento pensó en arrimar una silla, pero rápidamente desechó la idea, pues habría sido inexplicable y muy vergonzoso si alguien hubiese entrado de improviso y la encontrase sobre una silla, en hora tardías, hablando con un extraño.

- ¿Quién es? - preguntó ella apuntando su voz hacia la elevada ventana.
- Un amigo - replicó el extraño - Te he escuchado desde hace tiempo, Jacinta y comprendo tus lamentaciones y tus súplicas. Y yo, en cambio de aquel a quien suplicas, sé escuchar y dar. Yo sí atiendo a mi grey. ¿Qué deseas, qué te gustaría tener que ahora no tienes? ¿Algo material? ¿Algo de tu cuerpo?

- ¡Síiii!.... - respondió la joven, alargando placenteramente su asentimiento - Me gustaría tener una hermosa sonrisa, una boca deseada por los hombres y envidiada por las mujeres dijo sonriendo, como si ya disfrutara de su boca hermosa.
- Es fácil - Sólo debes desearlo. - ¿Y tu piel? ¿te interesa?

- Nóooo, dijo ella, imaginándose su sonrisa, ahora bella, frente a un espejo.
- ¿Y tu cuerpo? ¿te interesa tanto tu cuerpo?
- Nóooo, dijo ella, imaginándose que sonreía frente a la gente, con su sonrisa nueva, y a la gente mirándola embelesada. Y por un instante, se sintió liberada, por no desear tanto y así no parecerle ambiciosa a tan gentil caballero, que se detenía a ayudarla con sus problemas o, por lo menos, darle un minuto de solaz.

- ¿Y tus hijas? ¿Te interesa que tengan también una sonrisa hermosa?
- ¿Sí, por supuesto! Replicó enfáticamente, por mero instinto, puesto que ni siquiera había pensado nunca en casarse y menos tener hijos. Pero ante tal eventualidad, ¡por supuesto! Los hijos se deben amar. No como lo que sus padres hicieron con ella.

- Bueno, mi Jacinta, Tenemos un trato. Tú y tus hijas podrán tomar la belleza de otras bocas, y continuarán con tu contrato y, esto es importante, llegado un momento, al entrar en su madurez, podrán elegir si seguir con este don o renunciar a él. Ahora, levanta tu mano derecha y apúntala hacia acá. - dijo el de la voz anónima, y al instante el alféizar se iluminó extrañamente. No bien la joven hubiera levantado su mano, y expuesta hacia la ventana, la voz y la iluminación cesaron, y entró un fuerte soplido de viento, que alcanzó a mover las cortinas. Luego, todo volvió a la normalidad. Aparentemente.
Todo esto se lo habría confidenciado la tía Feña a Nina cuando esta era niña, y esta me lo contó a mi esa vez en el centro del pueblo Los Pinares, rumbo a la Plaza Orfeón, hacía más de 30 años.

Por esta razón, preferí no discutir con Dalia, y hacerme el crédulo con su relato, que además fue brevísimo. No habría resistido muchos minutos más frente a una mujer que exponía tanta falta de armonía, y que, de acuerdo a lo que se sabía, pudo haber rechazado en algún momento el favor concedido, pero que ella prefirió mantener.

Como ya os dije, ese personaje es, entre sus esencias, flojo, (porque la molicie es un pecado), por lo que, según algunos amigos instruidos en el tema, guardaría los contratos, como en una base de datos, para mantener el registro de sus víctimas y para volver a usarlos los distintos formatos entre personas similares y con cuitas semejantes. Así que guardó el contrato y lo convirtió en lo que hoy llamaríamos un “modelo de negocio”, y lo ha aplicado amplia y exitosamente desde entonces a distintas personas.

Por esto, aunque no te hubieras dado cuenta, hay muchas mujeres “vampiras de sonrisas” en el planeta y también hombres. El innombrable trabajó y uso esta fórmula después de que la abuela de Dalia la pusiera en el mercado de los deseos del universo.

VI

¿Sabías que hay que tratarlo de “aquel”, y no de “él”, de “ese” y ni de “este”? Siempre es mejor mantenerlo alejado, incluso en la manera en la que se le señala, más aún en cómo se le nombra. Por eso se refiere a aquel como “el innombrable”. Porque aprendió que si alguien lo nombra, probablemente tenga una aflicción que solucionar. El atiende las fallas de la Creación. Es “Servicio al cliente”.

Ahora, ¿Qué ganó ese que no se debe nombrar con este trato? ¿Por qué quería deteriorar la piel y encorvar el cuerpo? No creo que Nina lo supiera, ya que probablemente doña Feña tampoco lo supiera entonces. Supongo que quedará para una próxima conversación. Mis amigos sólo especulan al respecto. Esperaré a Nina, a ver si alguna vez vuelvo a encontrarme con ella, para que me saque de las dudas, porque yo sí tengo mi propia teoría. Ya veremos.

Por las cercanías pasó un automóvil descapotado del cual salía la melodía de “Hoy me han dicho que”, de Carlos Alegría, de por allá, por los ‘60s. Me pareció algo vintage.

— Fin —

La hastiada de todo

(2000)

Estaba hastiada de todo, cansada de todo y de todos. Tenía cuatro relojes de pulsera, dos enchapados en oro, uno de ellos con pequeños diamantes incrustados, muy fino. Pero ahora su favorito era aquel ordinario, que adelantaba ocho minutos. A pesar de que lo había mandado a reparar yantas veces, cuando aún podía salir sola, siempre adelantaba ocho minutos. Y hoy era se favorito. Lo veía con impaciencia y esperanza en su lecho del asilo de ancianos. Lo hacía cada cinco minutos primero, … Luego, a cada minuto… Ella misma se había convertido en un reloj, un reloj proto a detenerse.

— Fin —

El Morado

(Cuento)

Nunca había respirado en sus 34 años de vida. Había nacido así. Le llamaban “El Morado”. Había estado en muchas terapias, desde pequeño, sin resultado. Esto, a la larga, era normal para él, hasta se sentía orgulloso, pues era único. Para aprovechar esta condición, se dedicó a trabajar en un circo, donde causaba sensación en cada ciudad que visitaban. Pero cierto día, sin saber cómo, comenzó a respirar. Después de una honda e involuntaria inhalación, comenzó a respirar como cualquier mortal. Entonces, su color cambió y su aspecto se normalizó. Su primera reacción fue sentirse alegre, siguiendo la corriente de los que le rodeaban, que se sentían auténticamente contentos por este hecho. Sin embargo, a las pocas semanas, entró en una profunda depresión, que no pudo superar. Dejó de comer, y a los pocos meses se ahorcó desde un trapecio del circo. Su cadáver nuevamente presentaba su conocido tono morado, y su rostro reflejaba paz.

— Fin —

El hombre que no conoció las camas

(Cuento)

Su madre no alcanzó a llegar al hospital público, así que nació en el auto patrulla, que en pleno camino, cayó por un barranco, así fue adoptado por mendigos del lugar y durmió sobre cartones. Cuando creció, lo echaron, y durmió años en un pajar; trabajó unos años en un buque de carga, por lo que durmió en un coy, que un día zozobró, así que quedó varado en una playa, en donde durmió varios días sobre la arena, y luego un par de meses sobre un lecho de hojas que se hizo bajo los árboles, hasta que, una vez perdidas las esperanzas, decidió salir de aquel lugar, aferrado a un tronco, el que se hundió entre el oleaje de la costa.
Hoy sus restos yacen plácidamente sobre el lecho marino.

— Fin —

El osito de felpa que camina descalzo sobre el agua seca y no se hunde

Había una vez un osito de felpa que caminaba descalzo sobre el agua seca y no se hundía nunca. Era mirado con envidia por los demás peluches y muñecos, que no podían ni

siquiera caminar. Pero no era su capacidad para caminar la que envidiaban, era su desplante, su aparente desparpajo al conversar con ellos. Pero ellos no podían identificar realmente qué era lo que les molestaba del osito, creían que le envidiaban el poder caminar sobre el agua seca y no hundirse, cuando en realidad lo que envidiaban, sin saberlo, era la libertad de la que gozaba este peluche.

— Fin —

Luz Amarilla

(Cuento)

Cuando se descubrió que la luz amarilla del alumbrado público es maléfica, por varias razones, entre otras porque niega al azul del firmamento y al rojo de las rosas, y porque se forma a su alrededor un aura negra que impide pensar positivamente y que propicia la violencia, era ya muy tarde para varias generaciones. Ahí radicaba el principio de su perversidad. Mientras que en las ciudades contaminadas, con altos índices de delincuencia, su efecto pasaba inadvertido, en los lugares limpios, el incremento de la violencia era notorio. Se sabía que quienes las habían instalado lo sabían, y eso era particularmente molesto.

— Fin —

Corintios 6

(Cuento religioso)

El sacerdote dijo:

“Corintios 6.

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino del Señor”.

Y el borrachito de la congregación levantó con desenfado la mano y preguntó:

“Y ¿cuánto hay que esperar para recibir la herencia? ¿Hay que esperar que Dios se muera?”

— Fin —

Algo faltaba, o feminismo

(Cuento religioso - octubre, 2013)

En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, …. Mmmm, no, está como incompleto… como que le falta algo …

En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo ….. ¡Diablos!, (¡Perdón!), … ¡No!. ¡No está bien! ¿Qué será? … Mmmm.

En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo…

¡Por la madre! ¿Qué es? ... ¿Por la madre?... ¡Eso!

En el nombre del Padre, de la Madre, del Espíritu Santo y del Hijo, Amén.

¡Así debe ser!, pensó. Y desde entonces, se persigna de ese modo, en la forma más natural del mundo.

— Fin —

Clase de teología

(Cuento religioso)

Daba vueltas y vueltas en su humilde claustro. El Padre Garsías, de Teología 1, le había hecho una pregunta clave para la exposición de mañana, demasiado sencilla y compleja a la vez:

“¿Cuál es el significado del Espíritu Santo en la Teología Cristiana?”

Al día siguiente sorprendió con su respuesta. Casi con soberbia, (lo que es pecaminoso), respondió, satisfecho de sí mismo:

“Es el semen, Padre.”

Y ante la mirada atónita de la audiencia, procedió a explicarlo, antes que se le pidiera:

“Es lógico. Está El Padre, El Hijo y La Madre, que es virgen. Y como es virgen, pero hay fecundación, no puede ser sino El Semen. Un Semen Divino”.

Ahora fue el quien miró con los ojos abiertos al inquisidor cuando le espetó:

“La fe no es cuestión de lógica, hermano. Usted no sirve para este oficio. Busque en las ciencias, o en la ingeniería”.

Cuando abandonó el seminario, seguía pensando:

“¿Porqué no es el semen?.... Es lo más lógico …”

— Fin —

Rescatista

(Cuento realista)

Un hombre viejo salva a una niña de 8 años. Es parte de su trabajo, es policía de rescates. La entrega a sus padres. Al día siguientes, acude a su sesión de quimioterapia, que es una lucha inútil, pues su muerte es inevitable. Ya está todo hecho. Él será un recuerdo imborrable para la niña, pero en escenas cada vez más difusas, hasta convertirse en una sensación, con el paso de los años. El olvidará a la niña entre sus tantas vivencias similares de rescate. Y ahora con mayor velocidad, a medida que más rescata, preparéndose para su partida. Es una forma de cambiar de universo.

— Fin —

Un frío cubo caedor

(Cuento lírico sobre cómo escribir bobadas sin sentido, dándoles un sentido bobo)

Cae el cubo del hielo eterno del alma proscrita para la vastedad ignota por lo amplia, helando los confines de la cordillera interna del sabio ignorante que se estremece por ello, y que pisa nerviosamente las alas empadronadas de su ave favorita mientras escucha el crepitar de sus propios tímpanos exaltados por la novedad del cosmos siempre

impredecible, por su contenido e imaginabilidad, enormes como las distancias que nada alcanzan a abarcar, porque lo abarcable es aún más amplio.

Cae el cubo helado que desde ciertos ángulos es rosa, de otro es beige, aunque quienes juran que es color voluptuoso no se equivocan, lo que se puede decir fehacientemente, con la misma vehemencia con que un black-hole devora todo, lo poluto y lo incólume, a quién le interesa, quién es tan veleidoso como para descomprometerse así, lo que se siente, con algo más que los sentidos si se quiere, en forma defectible, cualquiera que yace, con derecho a hacerlo, ¿quién?

Obviamente que el cubo de hielo, no.

Y mientras, el nivel más delicadamente colocado en la etapa desconocida, como la que más, del componente inferior del eso del todo, desconoce todo, dormitando sin rubor la tarde plácida del vitelino preñamigeneo, que tanto le acomoda como el clivaje a una roca ya vivida.

Sin embargo, como deber de características vitales, sin el cual, su cumplimiento, degradaríamos en polvo estelar atomizado, así de vital, cual voto, se debe agradecer a cualquiera que sea, aquel, hacedor, o hacedora, o como se dice tan estúpidamente por ahora, hacedor@, que se trate de un cubo, pues si de montañas, vacío irregulares, incluso si de prismas simples se tratase, sería mucho más difícil explanarse sobre ello.

— Fin —

El otro día nuevamente decidió cambiar

(Cuento realista)

El otro día decidió cambiar nuevamente. Ya lo había hecho muchas veces en su vida. Siempre tratando de ser mejor. Y lo logró. Pero n o se dio ni cuenta en cómo volvió a ser el mismo de cuando yo lo conocí. No, definitivamente, este tipo no cambiará nunca.

— Fin —

El Pato-canelo y los tramposillos de poca monta

(Medio verdad, medio cuento. Enero 27, 2010)

Un pato y un canelo se cruzaron e hicieron un pato-canelo. Era bajito, como un pato, y su falta de talla la suplía con la condescendencia de los demás y con una personalidad injustificada, a menos que se trasladara uno a un ambiente de baja categoría intelectual y poco exigente. Tenía eso sí, un don, el don de la palabra, muy limitado eso sí, pero lo suficiente como para desposar a una profesional, de la que luego me enteré, era de pocas luces también. Junto a unos amigos suyos, todos mafiosillos, montaron un bluf, en el cual caí, de ahí que los conozco, por ayudar a un connotado político. A poco andar, se trasladaron a vivir al segundo piso de un significativo edificio.

Desde allí, usufructuaron hasta más no poder, siempre a costa del señor político que ahora los amparaba. Contrataron una oficina para llevar a cabo sus truculentos cometidos, en donde montaron una sociedad para beneficiarse de la política, enredando las cosas, bajo una fachada de ser una organización de ayuda social que tenía como objetivo ayudar a este político famoso, el que, en forma necia, les ayudaba ahora como retribución.

Usaron a diversas reparticiones ministeriales, y lograron proyectarse un poco, incluso embaucaron a muchos con la locuacidad del Pato-canelo, como para hacerlos trabajar para ellos y conseguir fondos estatales. Creo que su único propósito era enredar las instituciones patrias. No me quería, y sus compinches, los hermanos Turturri, otros facinerosos, tampoco, ni muchos de los miembros de la organización. A ellos no les gustaba que les cuestionaran.

Yo llegué ahí por ideales, pues al principio les creí. Pero no les quedaba más que soportarme, pues yo, junto con otros cándidos, éramos parte de sus declaraciones de principios. Continuamente me decían: “Perdona, pero no confiamos en ti”. Eso me incomodaba, pues yo sólo trataba de colaborar, y hacer las cosas en formas rectas y honestas. Me repetían “No sé porqué, pero no confío en ti”. Los demás, pues el Pato-canelo no me decía ni “cuac”. Luego, empecé a distanciar mis visitas, hasta que dejé de ir.

Nunca más supe de ellos, aunque me enteré que habían tenido un relativo éxito, para ellos, que tenían una visión limitada. Para mí, fue un éxito mezquino, de poca monta. Podrían haber hecho más.

Por mi parte, logré aprender dos cosas importantes. Una, que cuando desconfían de uno sin motivos, es uno quien debe desconfiar de ellos. O sea, que las confianzas son mutuas. Y la otra, una enseñanza inversa, a partir de una frase que se le adjudica a Jesucristo, y que dice “Lo que a mi hermano le haces, a mí me lo haces”. Yo comencé a interpretarla como “Si a mí me lo haces, se lo haces a todos”. Y resultó cierto. Tiempo después me enteré que las mismas actitudes y desconfianzas, este grupillo las practicaba en otros, así

que se fueron quedando solos. Bueno, creo que ahora la moneda en donde vivían cambió de dueño, y no tendrán más que buscarse otra casa.

Espero que ni el Pato-canelo ni los hermanos Turturri encuentren domicilio cerca de mi hogar, pues son realmente despreciables, y me molestaría tener que encontrármelos de frente con cualquiera de ellos.

— Fin —

La puerta

(Cuento – 1986)

La había visto varias veces bajando desde Valenzuela Puelma, en La Reina, de noche, recortarse contra el cerro Manquehue, pasando por el cerro Del Carbón, hasta el San Cristóbal por el oeste. Es enorme, observable desde varios puntos de Santiago, siempre de noche, aunque desde ciertos puntos su geometría se vuelve más confusa… Dibujada con los edificios, las luces, avenidas y calles de luces mortecinas de la metrópoli, es La Puerta por donde entran aquellos seres negros que, aunque no reflejan la luz, imponen su orden cuando las conciencias se relajan; los enviados del caos, que entra y salen sin que las personas se percaten de su existencia. Los que te hacen despertar cada día un poco más maligno que antes, menos humano.

Hay varios portales como estos en el planeta, invisibles para el ciudadano común y corriente, para las mentes distraídas, cándidas. Son de otras dimensiones.

— Fin —

Hasta la Luna quiero ir o El automóvil

(2013)

Llevaba ya 250.000 kilómetros, según el odómetro. Amaba a su auto.

Siempre comparaba su kilometraje con la distancia a la luna.

Todos le decían que su auto era ya muy viejo. ¿Quién conserva tanto un auto?

¡Él!

Porque lo amaba.

Le suponía atribuciones que nadie les otorga a un vehículo.

Le adjudicaba propiedades de un ser vivo, que estaba consciente, consciente de su amor, y que este era recíproco.

Un día, llegó a los 384.400 km y el paisaje cambió.

Efectivamente, estaba en la Luna.

Asombrado, maravillado, agradecido de la vida y de su auto, bajó la ventana para admirar el paisaje en directo, y así fue que murió asfixiado mientras su cuerpo, estallando por efecto de su presión interna, se vaciaba hacia el vacío del satélite, y después de levitar levemente, se depositó sobre el regolito lunar. Tal vez su último pensamiento fue "¿Qué van a pensar los futuros astronautas que encuentren esto?"

El fiel automóvil acompañó por más de un siglo a sus restos, hasta que una misión comercial los descubrió sobre un muy rico yacimiento en lo que sería la primera mina de iridio fuera de La Tierra.

— Fin —

Un viaje rápido

(Cuentito, 20 febrero 2023)

Una vez vi crecer el Sol muy rápidamente, y me aterré. Pero estaba equivocado. Era yo quien avanzaba hacia él montado en un haz de luz. No sé cómo fue que ocurrió, porque eso no es común que pase. Y afortunadamente fue así, porque, créanme, ver crecer al Sol de esa manera, y tan rápido, es una experiencia aterradora. Creo que a esto los físicos le llaman a esto movimiento relativo. Es cuando algo se mueve con respecto a otra cosa creando este tipo de confusiones. Bueno, no me pregunten cómo ocurrió. Simplemente, de un momento a otro, me vi envuelto en esta situación, y pude darme cuenta de que era yo quien viajaba, (y que no era el Sol el que crecía), porque el viento solar pega fuerte y sentía su soplido en mi rostro y mi pelo, mientras me despeinaba.

Volví de manera similar. Al estar ya cerca, el astro no me permitió seguir avanzando, y su fuerza explosiva, que es impresionante, pues parece una gran y resistente cama elástica, me hizo devolverme, como si fuera una pelota de ping-pong, de nuevo montado en un haz de luz y de calor esta vez, camino de vuelta a nuestro planeta. No sé si escogerse esta dirección fue producto de una intención mayor o de una gran fortuna, puesto que pude

haber sido lanzado hacia cualquier parte del sistema solar, incluso podría ir ahora mismo viajando hacia el infinito. Aunque esta posibilidad es excitante, no es menos preocupante. Pero no, venturosamente fui devuelto a La Tierra, y la experiencia fue similar. Verla crecer rápidamente fue otra gran experiencia, sin susto esta vez, porque ya sabía que era yo quien se estaba acercando. La entrada fue también muy alocada. Justo entré de noche. por una tormenta cerrada, muy oscura, lo que permitió que el haz de luz en que me deslizaba se disipara en las tinieblas, y así pudiera disminuir la velocidad. ¿Se imaginan chocar con el planeta a la velocidad de la luz? ¡No habría quedado nada de mí, ni siquiera ADN que permitiera identificarme como una mancha en el piso! No, por suerte la luz se disipó, y justo en ese momento estalló un rayo, por el cual descendí hasta un frondoso árbol, cuyas ramas y hojas frenaron amablemente mi vertiginoso descenso, aunque ellas quedaron calcinadas. Porque, lógicamente, por efecto de la descarga eléctrica, el árbol estalló, y yo salí lanzado sobre un maizal circundante, lo que finalmente amortiguó mi caída. Así que regresé a salvo a mi casa, aunque chascón, empapado, embarrado, y algo chamuscado, lo que lógicamente despertó el asombro, la indignación y las sospechas de mi madre, la que me sometió inmediatamente a un improvisado interrogatorio. ¿Qué cómo fue eso? Se los comento en otra oportunidad.

Lo que sí quedó dándome vueltas es ¿qué hubiera ocurrido si las condiciones de mi reingreso hubieran sido distintas? ¿Si hubiera entrado en una mañana primaveral? ¿Cuántas personas habrán realizado el mismo viaje, que quedaron finalmente convertidos en polvo contra el suelo? ¿Cuántos estarán viajando perdidos por el espacio sideral, más allá del cinturón de Kuiper? Preguntas sin respuestas. ¡Yo pude ser uno de ellos! - ¡Y mi madre preocupada por mi aspecto!

— Fin —

Historia de una baldosa enojona

(Cuento de adelantamiento, 2016)

En cierta oportunidad, andando por Vicuña Mackenna hacia Plaza Baquedano, distraído y absorto en mis pensamientos, de pronto escuché una vocecita diminuta, como esas que ponen a los personajes enanos en algunas traducciones de películas, que decía algo así como:

-¡Aayyy, nooo!

Me detuve bruscamente y busqué el origen del sonido a mi alrededor, hacia ambos lados, al frente, volteé y hasta miré hacia arriba, sin éxito.

Tal vez fue el sonido algo apagado de la misma voz, como entre lamento y refunfuño, algo fue, que me hizo mirar hacia el suelo. Entonces, me percaté de que provenía de entre mis pies, o mejor dicho de justo de delante de entre mis pies, que se encontraban en ese momento casi paralelos, por la posición en que había quedado al detenerme en seco.

Miré con atención hacia abajo, y me di cuenta de que se trataba de una baldosa. La voz provenía de una de las baldosas de la acera, espantada ante la posibilidad de ser pisada.

- ¡No, no me pises! - Exclamó.

Las demás baldosas, aquellas que estaba pisando, no decían nada. Aparentemente asumían bien su papel de ser objetos hechos para ser pisados. Sin embargo, esta baldosa, que no se diferenciaba en nada a las otras, al menos físicamente, pareciera que no estaba conforme con su destino. La miré, con cierto asombro, y me dijo en tono algo molesto:

- ¡No me mires así!

Eso me mosqueó a mí un poco, puesto que mi mirada fue completamente inocente. Entonces, como reacción, comencé a replicarle con un tono asertivo:

-¡Pero si yo…! – intenté argüir, cuando me interrumpió en forma impertinente:

- No me hables de esa manera – dijo.

Confieso que entonces sí que me sentí algo irritado. Entonces, decidí ignorarla y seguir mi camino. Di el próximo paso, en actitud de avanzar hacia mi destino, aunque si soy franco, debo decir que no tenía ningún destino preciso, pues sólo había salido a dar un paseo. Entonces volví a escuchar su voz, esta vez justo a mis espaldas, o mejor dicho a mis talones, diciéndome:

- ¡No me dejes!

Algo en mi se remeció despertando mi piedad. Giré, me puse en cuclillas, y le dije

- ¿Qué te pasa? -

Pero ella respondió en un cierto tono huraño:

- No tengo ganas de conversar.

Me levanté, di la vuelta y me marché, cerrando mis oídos a su voz. No sé si siguió hablando o no, simplemente me marché. Eso ocurrió el viernes 4 de octubre del 2019. Lo recuerdo, porque no se encuentra uno todos los días con una baldosa tan idiota.

— Fin —

Una plaga de ratones

(Cuento de adelantamiento - 1986)

No hace mucho tiempo atrás, en Curacabuín Alto, una de las diez ciudades satélite que rodean a Santiago, existió una familia que era bastante normal, compuesta por dos hijos, una niña de diez años, la mayorcita, llamada Nenita, el pequeño Sebastián, al que llamaban Tatilo, quién sabe por qué, de sólo cuatro, la mamá, Nena grande, y el papá, Alejandro, que era dueño de un taxibus casi nuevo, producto de muchos esfuerzos y sacrificios de toda la familia. Este era su instrumento de trabajo, con el que cubría el trayecto Curacabuín Alto-Santiago, cosa que por hacerla cuatro veces al día conseguían un buen pasar : podían pagar un colegio particular para Nenita, de ésos en que se enseña chino, tan necesario en éstos días, pagar los dividendos del bungalow, que se encontraban un poco atrasados por la compra del vehículo, salir de vacaciones, en fin; pero lo más importante, les permitía permanecer juntos gran parte del tiempo, cosa que disfrutaban, y que es permitida a muy pocos, ya que pareciera que el mayor vínculo de las personas es con su trabajo.

El aparato era uno de los últimos modelos de la Brazilian Benz, con solo un año de antigüedad, movido por hidrógeno, y era motivo de legítimo orgullo para su propietario. Y aunque no eran muy comunicativos con el resto del vecindario, más por temperamento que por otra causa, su vida se desarrollaba feliz y auspiciosa en aquel lugar, específicamente Villa Carretera, que se llama así por encontrarse precisamente al borde de ésta, como mucho sabrán.

Ocurrió por aquel entonces, por desidia del gobierno decían los opositores, que se detectó un notable aumento de la población de ratas en varias partes de la provincia, calculándose sólo en la capital un número cercano a los cuarenta millones, cantidad que sólo se asemejaba a la de tiempos pasados, allá por los noventa. Este tipo de problemas eran algo superado hacía años, y se temía por una expansión a las poblaciones aledañas, algunas de las cuales ya se encontraban infestadas.

Esta situación la explotaba muy bien uno de los más acérrimos antagonistas del presidente de la época, un senador del partido Nueva Nación Integrada, Ismael Bórquez, quien acusaba a la administración de distraer los fondos necesarios para combatir la plaga hacia cosas que bien podrían esperar unos años, y que solo eran electoreras, como la despavimentación del centro de Santiago para recuperar el entorno ecológico, etcétera. Estando así las cosas, fue un soleado domingo de octubre, que hallándose la familia alegremente reunida alrededor de la mesa, y dispuestos para almorzar, cuando la pequeña Nenita exclamó, mientras apuntaba con su dedito hacia la cocina:

- ¡Mira, un ratón!

No se trataba de un gran ratón, como pudieron percatarse al voltear hacia allí, pero si había una tímida lauchita, la que, como si se hubiera dado cuenta de que fue descubierta, corrió a ocultarse tras el refrigerador. Volviéndose nuevamente hacia su plato, y con aspecto de gran pensador, Alejandro dijo:

- ¡Mmn!, parece que vamos a tener que comprar una trampa para ratones.

- ¡No!- replicó Nena- esas eléctricas son peligrosas para los niños; a un sobrino de la Meche le dio la corriente por meter los dedos en una, y tuvieron que hospitalizarlo de urgencia como por un mes.

- Bueno, entonces una de resorte; son antiguas, pero no fallan; yo me acuerdo que en la casa de mi abuelo ...

- Noo!- le interrumpió ella poniendo cara de profundo desagrado - Esas que los parten por la mitad son asquerosas; dejan los bichos todos reventados, no, no.

- Bueno, entonces ¿qué?- preguntó él.

- En la tri ví el otro día un veneno nuevo...

- El veneno si que es peligroso pa´ los cabros chicos- interrumpió ahora Alejandro.

- Déjeme terminar, puh Jano- insistió la mujer, inquieta al no ser oída. Y continuó -este... ¿cómo es que se llama?... Ratafín. Dicen que es inocuo para las personas, o sea que no daña a las personas ¿entiende?- Alejandro asintió- Además es hiper atractivo para los ratones, y no pueden evitar comérselo. Veamos con ése, púh Jano.

Hay algo de crueldad en todas las personas, y es contra los animales inferiores que más fácilmente lo demostramos, ya sean éstos simples insectos o ratas, y a Nena le entusiasmaba la idea de cazar a aquel ratoncillo.

- Bueno,- dijo Jano- pero usted tiene que comprarlo, porque yo no voy a tener tiempo mañana.

- Ya, yo mañana voy a tener que ir al superextrahipermagnomercado y aprovecho de traer uno. Además, dicen que no es más caro que otros comunes.

- Bueno, pero no lo abras hasta que yo llegue - concluyó el hombre.

- Bueno- terminó de decir la mujer contenta, y se sirvió un bocado de puré con kril; los niños, que seguían la conversación como silenciosos espectadores de un match de ping-pong, la imitaron; papá, luego de sonreírles, también. Cierto brillo notó en los ojos de su esposa, que no pudo entender.

A la noche siguiente, Alejandro llegó más tarde que lo habitual, debido a un desperfecto que sufrió la máquina, con el overol sucio con el hidruro metálico del estanque, pero satisfecho por haberlo reparado él mismo. Después de saludarse y cruzar algunas palabras acerca de los sucesos cotidianos, Nena, al tiempo que le pasaba una cajita de plástico, le dijo:- Compré el veneno, mira.- Alejandro la tomó y leyó: "Nuevo Ratafín. Infalible. Acaba con todos los roedores del hogar. No daña a las personas y repele a otros animales domésticos. Con fino extracto de matalahuga, su exclusivo y atractivo aroma sexo-selectivo lo hace irresistible para machos y hembras, por lo que se garantiza su resultado pasado siete días. Modo de empleo... blá bla bla". También en una etiqueta se podía leer el precio: "H7.000".

- ¡Siete mil huemules!- exclamó.

- Sí, pero está garantizado- la respondió ella como niña a punto de ser castigada.

- Esperemos que valga la pena, porque siete mil cachitos no es barato, Nenita. (Cachito se le decía a los nuevos billetes de huemul, que era la nueva moneda a la que se había tenido que recurrir debido a la inflación desatada que había afectado recientemente al país)

- ¿Los niños están durmiendo? - preguntó, a lo que Nena respondió afirmativamente con la cabeza - Entonces coloquémoslo al tiro antes de ducharme, propuso Jano. Pasada una hora, el hombre estaba duchado, comido y acostado con su mujer, y el veneno dispuesto en estratégicos lugares.

A la tarde siguiente, mientras cenaban, Nena le comentó que el veneno al parecer servía, porque había sido gran parte devorado, así es que, por si acaso, había comprado otra cajita. Alejandro pensó que gastar otros siete mil huemules era exagerado, pero le restó importancia al notar en el rostro de su esposa una sonrisa pícara, y en sus ojos el mismo brillito que viera hace un par de días. y lo identificó: era ese brillo de malicia que no veía hacía tiempo y que tanto le gustaba. A algunas personas les gusta cierto grado de maldad en su pareja, incluso los eligen por esta característica, aunque éste no era el caso, claro está.

-¡Sirvió!- con tal exclamación coreada por los tres, fue recibido dos días después. -Y ¿sabes Jano?- continuó Nena- no era uno, sino tres; encontré uno en el patio y la Nenita encontró los otros, y uno estaba arriba, en su pieza. Así es que con los niñitos colocamos todo el otro paquete - A ningún hombre le altera la presencia de un ratón en su casa, pero sí un poco si se trata de más de uno, y aún más si éstos se hallan en los dormitorios de sus hijos, por lo que no discutió lo hecho por Nena.

Para el sábado, la nueva caja casi había sido consumida por completo, lo que indicaba que indudablemente había más ratones en casa. Esto pudo comprobarse el lunes, cuando aparecieron ocho ratones muertos, diseminados por el patio y el jardín; incluso se

encontró uno tumefacto que se arrastraba dolorosamente por el piso de la cocina, y que fue rematado por un violento puntapié por Alejandro, el que dijo a su cónyuge, un tanto asqueado por tal cuadro:

-Oiga Nenita, no vaya a ser que la plaga de ratones de la que se habla esté llegando hasta aquí, así es que mejor mañana se compra otras dos cajas del Ratafín.

Y así fue el comienzo de una despiadada guerra contra los roedores, incruenta excepto cuando se inferían golpes directos. Los animalejos aumentaban su presencia y se les respondía con Ratafín; aparecían muertos o en estado agónico de a quince, veinte o más por semana. En una oportunidad, Nena preguntó a los vecinos de al lado si habían encontrado ratones en sus casas, y Don Sergio, el vecino jubilado de una antigua A.F.P., por lo que era muy respetado, le contestó que sí, que hacía varios días que por todo el vecindario aparecían ratones, lauchas y guarenes.

-Posiblemente se deba a la plaga de ratones de la que se habla en la tritele, que ya está llegando a Curacabuín Alto, señora, y como aquí estamos pegados a la carretera, es lógico que entren más por aquí que por otra parte.
Entonces Nena les recomendó que usaran el nuevo veneno que usaban en casa, que es excelente, y lo había demostrado desde el primer día, matando más lauchas que las esperadas.

Pasadas unas tres semanas, parecía que la cantidad de los indeseados huéspedes aumentaba. Con frecuencia se les veía cruzar el patio, el jardín propio o de los vecinos, o por las tardes, pasear por aceras y calzadas, y no en pocas ocasiones por el comedor u otra habitación, por lo que Alejandro, tomando él la iniciativa, cierta tarde llegó con una caja de veinte unidades de Ratafín - Ahora sí que vamos a acabar con estos condenados- dijo a Nena, la que sonrió complacida. Detestaba ya a los odiosos ratones, y lo que al principio era una divertida cacería, quería que fuera ahora un exterminio lo más pronto posible. La feca y el hedor húmedo de los pequeños mamíferos lo invadía todo, inutilizaba los alimentos; hubo la vez que buscando Nena un par de medias en un cajón de su cómoda, tomó un ratón que se encontraba ahí ovillado, al confundirlo con éstas; ambos, mujer y animal, se llevaron un buen susto, y cada uno corrió para su lado, emitiendo sonidos que se asemejaban por el sentimiento que expresaban.

A pesar de las continuas trampas colocadas aquí y acullá, y que los cadáveres se multiplicaban, los peludos visitantes seguían llegando. La caja de Ratafín fue despachada en menos de cuatro semanas, y en alguna ocasión contaron cuarenta ratones muertos en la casa y alrededores, y no pocos a punto de morir, los que fueron ultimados a golpes de pié y palos. En esta labor, los niños también cooperaron.

Don Sergio y su esposa se encontraba indignados con la situación, y criticaba ácidamente al alcalde por su falta de interés - ¡Este hombre es un incapaz!- decía; como no hay este problema en toda la ciudad, lo niega y dice que solo hay ratones en algunos barrios.

¡Ehém!. No se dará cuenta que es lógico que haya más aquí porque por aquí entran; ¿esperará tener infestada toda la ciudad antes de actuar? Pero para las próximas elecciones no pensamos votar por él, ya va a ver- y termino diciendo, en tono más afable adornando la frase con una sonrisa extraña- ¿Sabe señora Nena?. Compramos el Ratafín ése, y tenía razón, es bien bueno.

Como la invasión persistía, decidieron comprar otra caja de Rafatín, ésta vez de solo diez unidades. El precio del hidrógeno había subido y tenían que comprar mucha comida en lata para evitar que la royeran, por lo que debían ser cautelosos con sus gastos.

Sin embargo, y a medida en que las hojas electrónicas del calendario electrónico iban girando, el número de ratas no menguaba y, por el contrario, continuaba en crecencia, encontrándoselos en closets, armarios y cajones; por cualquier parte que uno anduviera, se cruzaba con uno de ellos. La situación se tornaba en extremadamente incómoda. Llegaron a compartir la opinión del vecino con respecto al alcalde. Llegó a tanto la rabia, que en una ocasión Alejandro amenazó con ir personalmente a reclamarle al edil, pero no era hombre con la personalidad suficiente para una acción así, por lo que la iniciativa no llegó a concretarse. Sus acciones, en cambio, eran meramente preventivas, limitándose a tapar hendijas, dar instrucciones a la familia para mantener abiertas lo menos posibles puertas y ventanas, y a esparcir Ratafín.

-Si nó fuera por Ratafín, estaríamos tapados de ratones- comento cierta vez Nena.

Sí, no había duda de que el producto era fulminante y que los diezmaba. Pero a pesar de ello, la plaga continuaba implacable su avance. Por las noches se les escuchaba trepar por paredes y techos; intentaban subir por las ventanas, ocasionando un desagradable ruido al rasguñar el vidrio con sus uñas; en la calle, alumbrados por el farol, se podía ver cincuenta o cien de una vez, paseando erráticamente, y con frecuencia eran aplastados por Alejandro al llegar por las tardes en el vehículo.

La situación se tornó irritante el día que Nena le comentó a su marido que Tatilo había sido mordido por un guarén; el niño, sin llorar, le mostró a su padre la herida, que era grande para el tamaño de su mano; así es que partieron con él a una clinica particular, ya que no le gustaban los hospitales públicos. Y como tal salió la cuenta, más de veintiún mil huemules, eso sí, incluido el tratamiento. Con tantos gastos fuera de programa, los fondos de Alejandro disminuían.

Y como los problemas suelen venir por rachas, a los pocos días la máquina sufrió su primer desperfecto serio al fallarle el termocambiador y el juego de válvulas del criodepósito a un tiempo. No tuvo inconvenientes para obtener el primero, pero el juego no se encontraba completo en el mercado , de modo que tendría que esperar una semana o dos, como le dijera el distribuidor, a que le llegara la nueva partida. Y como no iba a pasar el tiempo ocioso, se dedicó a combatir a los animales; comenzó por reforzar las defensas contra los roedores tapando concienzudamente toda posible entrada, lo que no imposibilitaba que

alguno que otro se colara de igual forma; con un colega consiguió prestada una pistola de aire comprimido con la que, en compañía de los niños cuando Nena no estaba, se dedicaban a destripar ratas con certeros tiros. Día por medio se acercaba donde el distribuidor a preguntar por los repuestos y al regresar pasaba por el superextrahipermagnomercado a comprar una o dos cajas de Ratafín, que era colocado por interiores y exteriores, y una cajita de postones. A medida que los días transcurrían, el dueño de casa dejaba crecer su barba y conversaba con su veterano vecino acerca del problema que compartían.

-¿Ha visto usted al senador Ismael Bórquez? ¡ése sí que es gallo!; y dice las cosas como son-, comentaba el anciano.

Alejandro, que de política nada sabía, y que tampoco veía noticias, porque llegaba cansado, aunque nó para ver películas, asintió sin saber quién era el personaje.

De esta manera, y para no pasar por ignorante frente al caballero, comenzó a ver los noticieros en la tritele, sin lograr entenderlas del todo; por lo menos tenía tema de conversación cuando se encontraba con Don Sergio al barrer los ratones muertos por las mañanas y tardes y los apilaban en espera del camión recolector.

Como su cuenta bancaria se encontraba bastante desmedrada ocasionado éstos por los continuos gastos extras que alcanzaban ribetes de obsesión, cuando llegaron las piezas esperadas, que además tenían un nuevo precio, no pudo enfrentar el costo de éstas y tuvo que pedir un préstamo a su banco para adquirirlas.

Aunque se sentía aliviado de estar de nuevo en las calles, también sentía un poco de culpabilidad por dejar abandonada a su familia en tales circunstancias. Maldecía la poca cantidad de pasajeros que se encontraba en su camino, como es habitual en verano en Santiago, lo que auguraba un pésimo mes. Pensaba con ira mientras conducía que cómo era posible que las autoridades declarasen que solo se trataba de "un aumento preocupante de roedores", como le llamaron, en Santiago, Pudahuel Este, Maipú y un par de ciudades más, ignorando que en Curacaubuín Alto había una plaga. Mentían sin duda, y no se preocupaban de las ciudades nuevas, donde habitaban los trabajadores, la clase media. Por primera vez en su vida se sintió segregado.

Con tantas cavilaciones se ocupaba, que no alcanzó a coordinar cuando un conductor irresponsable dobló por delante suyo justo en el momento en que el semáforo le cambiaba la luz de amarillo a rojo. Trató de evitar el automóvil, pero solo alcanzó a frenar, por lo que quedó atravesado en la mitad de la intersección, con la luz roja al frente. Los demás automovilistas, siempre impacientes, hicieron sonar sus bocinas, lo que llamó la atención de un carabinero, el que se acercó y pidió sus documentos. Alejandro, muy mosqueado, trató de explicar lo ocurrido, pero al no prestarle atención el policía, el hombre fue subiendo el tono de la voz. El resultado fue la retención de su licencia de conducir y una citación al juzgado para el día siguiente por la infracción y por el maltrato

de palabra a un policía en acto de servicio. Aunque el monto de la multa no fue muy elevado, Alejandro se encontró con el hecho de que apenas podía pagarlo. Pensó que lo que le faltaba podía obtenerlo con dos días de trabajo, por lo que no encontró nada mejor que intentarlo y conducir sin licencia. Demás está decir que actualmente es muy arriesgado tratar de hacer tal cosa, ya que la policía cuenta con los más modernos aparatos de información. Carabineros fija un sello que emite ondas de corto alcance a las carrocerías de los vehículos multados que solo pueden ser retirados con herramientas especiales una vez cancelada la multa. Sacarlo por cuenta propia significa una multa que a veces alcanza el valor del vehículo si se es descubierto, así es que los choferes optan por taparlo con una lámina de plomo disimulada con pintura para acallarlo, pero los agentes siempre observan en los lugares en donde habitualmente se ponen y casi siempre los descubren. Y exactamente esto fue lo que ocurrido a Alejandro. La multa en este caso fue muy elevada, setecientos mil huemules, y con retención de la máquina.

Y tuvo que volver a la casa, amargadísimo y decepcionado. El banco no le iba a prestar dinero de nuevo muy fácilmente, tardarían por lo menos un mes. El presupuesto se encontraba por completo desbarajustado. No podía pagar ese mes el dividendo del bungalow, lo que dificultaría aún más las cosas con el banco. Sin plata no podría pagar la multa, y si no pagaba la multa, no podría trabajar para obtener el dinero. Se encontraba en un círculo vicioso. ¿Que hacer?. Pedir a amigos y esperar, y mientras tanto emprenderla contra los ratas. Dos cajas de Ratafín y diez de municiones fueron despachadas. Y los animales seguían llegando por cientos, y por cientos sus cuerpos se apilaban hinchados, exánimes.

Pasaron las semanas, un mes, dos, y las deudas comenzaron a acumularse. la situación se volvió insostenible y la casa peligraba. Y llegó el nefasto día en que tuvieron que vender el taxibus. Fue quizás el día más triste de su vida. ¿Cuánto tiempo pasaría para volver a tener uno de esos? Se había demorado diez años en comprar aquel del que ahora se deshacía. Es cierto que no partiría de cero como aquella vez; alcanzaría para pagar deudas, colegio, dividendo y préstamos y sobrevivir y aún le quedarían un par millones, que le servirían para poder comenzar; pero por mientras tendría que trabajar para otros.

Cuando volvió de la notaría se sentía terriblemente apesadumbrado. Llegó apenas saludando, sacó del refrigerador una botella de vino, y luego de sacar a escobazos a unos ratones de su sillón favorito se sentó a ver la tritele, justo en el momento en que se pasaba la noticia:

-"Se ha detectado que el raticida conocido con el nombre de fantasía Ratafín es altamente peligroso. El Servicio de Salud a descubierto entre sus componentes un agente que atrae a los roedores hasta cuatro kilómetros a la redonda. Este mismo agente aumenta su fertilidad cuatro coma cinco veces, por lo que se recomienda a la población no usarlo mientras se retira del mercado. Se reitera que las autoridades han tomado las medidas para combatir la plaga existente en Santiago, Pudahuel Este, Maipú, San Bernardo y Nueva Colina, y se espera que, para mediados de año, se volverá a la normalidad".

-¡Nena! ¡ven!- gritó Alejandro escoba en mano. La mujer llegó corriendo, también escoba en mano. En ese momento apareció la cara del senador Volodia Jarpa, que comenzaba a decir: "Esto es pura negligencia del gobierno. Nuestro partido fue el primero en denunciar estos hechos, y hemos sabido de numerosas familias afectadas.....".

-Vamos, acompáñame- dijo Alejandro.

-¿Donde?- preguntó la mujer.

-Al superextrahipermagnomercado; voy a comprar cien ratoneras.
-Espérame un poco- dijo ella sumisa- voy a arreglarme y buscar a los niños.

— Fin —

Un pez de pesadilla

(Cuento - 1989)

Tengo un sueño recurrente, y es terrible. Es un pescado que no quiere ser comido. Es plano, como un turbot, y se encuentra entero, acostado sobre su lado, y llora silenciosamente sobre el plato, cuando me lo voy a comer. Aunque está descamado y cocido, llora (con) infinita angustia, y mueve sus ojos, aterrado, cuando me es servido. La última vez, cuando intenté trincharlo, se reveló, y quiso morderme. Yo, presa de gran desazón, no sabía si, por fin ultimarlo para devorarlo, o devolverlo al agua para darle una última oportunidad. Me da mucha pena el animalito ése.

Una vez me lo sirvieron ahumado, mostrando un delicioso aspecto, aunque se encontraba preñada; (por ello me di cuenta de que se trata de un pez hembra), y su criatura, apostada en su vientre abierto, quizás para hacerla más apetecible, mostraba un par de lágrimas estáticas en el ojo no inmóvil que mostraba al comensal. En esa oportunidad, aparte del ojo del retoño, estaban completamente inmóviles, indefensos, suplicantes..... Ya no sé qué pensar.

Yo soy vegetariano, pero me he dado la licencia de comer peces (pescados), y los llamados “mariscos”, y confieso arbitrariedad y comodidad en ello. Me lo replanteo.

— Fin —

Títulos

(Cuento)

Finalmente decidió participar en el concurso de cuentos. Pero nunca terminó el suyo. Se quedó en el título. Nunca se decidió por uno. Los comenzó a anotar en una lista que se volvió interminable: Perro callejero descarnado; La última vez; Nunca supo de donde; El sabor del esmog; Sabia ignorancia; El reverso del antes; El semáforo visco; La toalla en la playa de estacionamiento; Endemoniado tránsito, que tuvo la culpa; etcétera. Cuando llegó a los diez mil, se dio cuenta de que sus títulos eran una mina de oro. Se instaló con una tienda, en un mall algo pirulo, y la llamó "La Factoría de Títulos", y le fue bastante bien vendiéndolos, mejor que a muchos escritores, que finalmente eran sus clientes. ¡Qué manera de vender títulos ese hombre!

— Fin —

Historia del hombre y el dragón

(1986)

Hubo una vez, hace tantos años que nadie recuerda cuando, un vendedor viajero llamado Jeremías, que recorría el país vendiendo sus productos. De esta manera, cierto día, pasando por un pequeño pueblo perdido en la geografía, pasó a pedir agua para calmar su sed a una pequeña casita quinta a la entrada del lugar. Salió a atenderle una anciana de aspecto bondadoso, que amablemente le invitó a pasar.

Una vez en el interior, apareció otra mujer, tan añosa como la anterior, que la reemplazó en la conversación, mientras la primera desaparecía hacia el interior del patio. Se hallaba Jeremías sorbiendo una taza de té, y mientras lo hacía, la mujer lo miraba con detenimiento. Ya reparado de su fatiga, y cuando se disponía para despedirse, una mosca muy grande comenzó a surcarle el rostro. El hombre, en un ademán casi instintivo, le asestó un violento golpe, al tiempo que la anciana gritaba con voz extrañamente potente: ¡Nóo! Pero era demasiado tarde, y la mosca cayó muerta al suelo. En ese instante, Jeremías comenzó a ver una terrible metamorfosis doble. Mientras que el rostro de la anciana agachada sobre el insecto se transformaba en una horrible morisqueta, el cuerpo yaciente se convertía en la otra mujer. Jeremías comprendió que se trataba de maléficas brujas disfrazadas de humanidad, y sin esperar más, huyó del lugar, no sin antes pegar una

mirada de reojo hacia atrás. y le pareció ver una gigantesca sombra que se alzaba desde el fondo de la propiedad, mientras un rugido pavoroso se dejaba escuchar.

Corrió aterrorizado cuadras y cuadras hasta que llegó al pueblo, y se agazapó cansado bajo un dintel. Pudo ver entonces, a un inmenso dragón que se deslizaba por el aire sin volar, como los peces lo hacen en el agua. Se encontraba a una distancia de mil metros, pero era tan grande que se podía apreciar los detalles de su cuerpo. Su color era un verde acerado, casi metálico, y aunque no era brillante, brillaba en tonos opalescentes que variaban según el ángulo. Su actitud era de una búsqueda furiosa, se notaba por la baba que hervía en sus fauces, y sin que se lo dijieran, se dio cuenta de que la bestia era el guardián y vengador de las brujas. Contuvo el aliento hasta que el dragón se alejó buscando, y luego se marchó en dirección opuesta.

Con el tiempo Jeremías pudo comprobar que el fabuloso animal no cejaría en su empeño. En muchas localidades por donde pasaba, cuando se presentaba, los lugareños le hacían saber que ayer, la semana pasada o hacía un mes, había pasado un dragón que preguntaba por un tal Jeremías, y le aconsejaban que, si se trataba de él, debía andarse con cuidado.

Y así el hombre comenzó a huir y a huir, por costas y valles, oteros y ciudades, y el animal no cejaba en la persecución. Varias veces estuvo a punto de encontrárselo a boca de jarro, pero por designios de la providencia el encuentro frontal no ocurría.

Y así pasaba la vida de estos dos personajes, día tras noche, año tras año. Y como es lógico suponer, el pobre tipo no se atrevía ni a dormir tranquilo, ni a hablar para no ser descubierto por su enemigo, que era muy astuto y estaba siempre al acecho. Hasta que cierta mañana, al ir Jeremías por un camino que bordea un precipicio, se le ocurrió mirar hacia abajo, y tuvo que esconderse tras una roca, al ver en el fondo al dragón, que tomaba el sol a sus anchas mientras dormía una siesta, rodeado por numerosos turistas y gente curiosa con cámaras fotográficas. Lo primero que pensó Jeremías es que cualquier movimiento en falso podría resultar fatal. Lo segundo fue cómo hallar la fórmula para seguir su camino sin ser presa de la bestia. Observó que el camino se dividía en dos un poco más adelante; uno por la izquierda, que seguía por una planicie, y otro por la derecha, por entre unos cerros. Decidió que lo mejor era continuar por este último, ya que le daba más posibilidades de escondites. Pero como no podía moverse sin correr el riesgo de ser visto, pensó que lo más indicado era deshacerse del dragón antes. Se le ocurrió una idea. Se escondió tras un peñasco, y fingiendo la voz gritó: "Adiós Jeremías, que te vaya bien por el camino de la izquierda".

Casi instantáneamente despertó el dragón, y dando un salto terrible, pasó por sobre toda la gente, que admirada filmó la acción, y se lanzó sobre el camino aquél. Jeremías tras

esperar un momento se puso a correr, y no paró hasta que estuvo a mitad de camino entre los cerros, y paró un momento a resollar.

Lo que ocurrió entonces es muy difícil de relatar, ya que fue muy rápido. En un segundo pasó todo el día y se hizo la noche, una noche negrísima llena de estrellas rutilantes, pero sin luna. Desde lo alto cayeron emitiendo sonidos metálicos, unas planchas enormes de un acero muy firme y pulimentado, que formaban una caja de dimensiones imprecisas, donde quedó preso Jeremías. Este comprendió lo que pasaba. Había caído él en una trampa. Miró hacia arriba, y primero vio un ojo apareciendo detrás de las planchas metálicas, el ojo más grande que hubiera visto jamás mortal alguno, y luego una cabeza verde, brillante, gigantesca, como los cerros mismos, que abría una fauces terríficas, llena de dientes luminosos como tubo fluorescentes; y apareció el otro ojo; y los dos ojos lo miraban con furia y placer, pero luego cambió la expresión a una sensación diferente, pero que Jeremías no entendió. Solo pensó que se encontraba cansado de tanto escapar, así que no sintió miedo, solo un sentimiento de que sus carreras habían terminado. En ese instante ocurrieron dos cosas: de la bocota salió una llamarada potentísima de luz blanca que todo lo bañaba y devoraba en una oleada de calor, en cuyo centro quedó Jeremías. Mientras su cuerpo era alcanzado por la luz, y quizás un milisegundo antes, de una de las planchas se abrió una puerta que no estaba antes, y pudo verse una silueta que se recortaba en el fondo. Era el alma del dragón, o mejor dicho, una interpretación de ésta para hacerla entendible al hombre, que le decía: "Lo lamento Jeremías, no me daba cuenta de lo que hacía. Al contemplar tu miedo veo que es igual al mío; nuestras almas son muy semejantes. Te he privado de disfrutar de los días soleados, y las noches tibias, de besar con calma y despreocupadamente bajo la lluvia de las ígneas hojas de los arces en el frío otoño, por hacerte huir constantemente; yo tampoco he podido hacerlo por perseguirte, y he quitado a ambos las dulzuras de la vida con mi estúpido afán sin sentido. He sido ciego, implacable e irreflexivo, como un soldado. Mi falso sentido del cumplimiento del deber me ha apartado del Dios de los Dragones, que es Uno con el de los hombres. No sé en que punto de la vida desvié el rumbo para ponerme al servicio de las impías amas. Ellas se hacían pasar por gentiles damas, y a veces, es cierto, lo eran, pero sus gentilezas nunca eran desinteresadas. Los dragones somos un tanto vacuos y no sabemos proporcionarnos un sentido a nuestras vidas, y de esto, las brujas usualmente se aprovechan otorgándonos ese sentido que todos necesitamos, al ponernos a su servicio, con tan falsos conceptos. Y a cambio de éstos, recibimos como recompensa la Bosta del Buey Sagrado, que tanto ambicionamos. Ahora entiendo, te entiendo y me entiendo, y aunque ya es tarde, te pido que me perdones."

Jeremías sintió que su cuerpo comenzaba a crecer y su mente también, y se volvía transparente como el ámbar primero, como el hielo después mientras crecía, y pronto estuvo reflejando las luces de las estrellas, y se tornó plateado, y de él salían brillos y reflejos de todos los colores existentes: azul, rojo, amarillo y verde, antiverde y

tetracalipso, café y ultravioleta, pardo, infrarrojo y negro. En un momento la tierra desapareció de su vista y sus pies también, y un segundo después, su etéreo cuerpo chocó con el sol y quedó pegado a él quemándose. Pero su mente seguía creciendo y creciendo, hasta que las estrellas le parecieron muy pequeñas, de modo que veinte galaxias juntas formaban un buen colchón.

Y ahí se acostó Jeremías, que por fin podía dormir sin que nadie lo molestara. Así es que durmió, y durmió, y soñó con un dragón que perseguía a un hombre, allá en alguna parte remota del mundo, y todo le pareció tan pequeño y de juguete.

— Fin —

Inseguridad en pantalones

(Cuentito)

Hoy me encontraba sentado en un restaurant, conversando un algo de cerveza. De pronto, me azotó una idea. Se me impregnó en el consciente el que no sabía que pantalones llevaba puestos. Hube de mirarlos. Pero, al verlos, no los reconocí. Sólo me invadió, progresivamente, la tranquilidad de llevar pantalones puestos.

Y, aunque fue grande mi inseguridad, se debe creer cuando se dice que todo esto duró deci, centi, mili segundos, porque os aseguro que fue un lapso inferior a un segundo.

Por lo tanto, cuando dije que “me invadió progresivamente cierta tranquilidad”, fue algo que duró, si me pidieran una cifra, algo así como 20 milisegundos. Fue algo muy parecido a una instantánea.

Así que creed, cuando alguien os diga que todo duró una fracción de segundo, puede ser así.

— Fin —

Creyentes

(Cuento - 2000)

Y entonces Dios les dijo: "podéis merodear por mi jardín, pero no comáis de mis choclos ni de mis porotos".

Sin embargo, los caracoles y las babosas no le hicieron caso, y fue así que El Señor, cierta noche que llegaba de una fiesta, tarde ya, los descubrió comiendo de sus choclos y de sus porotos, y se enojó. Pero en su inmensa bondad, no los aplastó, como hubiera podido hacerlo, ni los fumigó con insecticida. Entró en su casa, cogió una vela, y salió en su búsqueda. Y los cogió, uno por uno, y los echó de su jardín; tomándolos uno por uno, los arrojó a la calle, y los caracoles y babosas, y también las orugas, quedaron a merced de automóviles y transeúntes, y para ellos, empezó a existir el desierto y la muerte. Y se dieron cuenta de que aquel hombre, sí era (o había sido), su Dios.

— Fin —

Cuento del perro negro y del candidato

(Cuento de política-mitológica sobre un hecho verídico. Enero 17, 2010)

Pasada la primera vuelta, los debates y prácticamente todas las campañas, sólo queda la votación del ya histórico domingo 17 de enero de 2010. Hoy día ha salido a la luz la última encuesta Mori, que da un 50,9% de las preferencias a Piñera y un 49,1% a Frei; (con un margen de error de 3%, que es bastante significativo).

Hoy presenciamos un hecho inusual por lo sobrenatural. Pudimos verlo en la televisión, pero el diálogo secreto sólo fue percibido por un par de testigos cercanos.

Una persona, proveniente de Coltauco, en la Vi Región, estaba al lado del candidato, o muy cerca suyo, cuando este salió del local de votación, exhibiendo su pulgar entintado, poseído por la euforia. Fue justo en ese momento, en que se le acercó al político un gran perro negro, surgido de entre la gente, pero antes que eso, de la nada, según el campesino. Este, conocedor de la mitología popular, se extrañó de la aparición, y a pesar de ser un hombre marcadamente de campo, poseía un muy moderno teléfono celular provisto de excelentes cámara y micrófono.

Este hombre, quien se encontraba junto a su esposa en Santiago por motivos que no me comentó, se dedicó a turistear por la capital este día significativo, y a grabar los hechos que estuvieran a su alcance. Por esta razón, se encontraba justo en el local donde votó el candidato, y filmaba todo lo que se encontraba a su paso. Así pudo captar, desde otro ángulo, la escena en la que el gran perro negro se le acercó al postulante a la Presidencia, en un gesto sumiso y amistoso, meneándole su cola. Cuando vi las imágenes y escuché el

diálogo susurrado entre ambos, se me erizó todo el cabello del cuerpo. Cuando el candidato se agachó a acariciarlo, y, se puede ver en las imágenes el movimiento de sus labios, el can le preguntó: "¿Y?; ¿entonces cerramos el trato?", a lo que el otro respondió lacónicamente, y en forma muy queda: "¡Si, señor!". El animal dijo entonces: "Es un hecho". Tras esto, ambos se separaron y siguieron sus caminos.

Cuando el campesino me mostró la grabación, aún temblaba. Me preguntaba, repetidamente: "Y ahora, señor, ¿qué vamos a hacer, que va a pasar?".

Yo sólo le dije: "Votar por el otro, que aunque parece que también es corrupto, al menos no tiene pacto con el demonio”.

ACLARACIÓN: Con la excepción de las estadísticas, la escritura anterior es un cuento, netamente una fantasía, creada a partir de la febril imaginación de su autor. Los personajes son ficticios, y no tienen que ver con la realidad, y si así fuera, sería pura coincidencia.

— Fin —

SOLITARIO

(Noviembre, 2010)

Érase una vez un hombre que gustaba tanto de la soledad, que se retiró a vivir como un anacoreta, decidido a permanecer así hasta su último día.

Sin embargo, salió de esta condición dos veces: Una, cuando sufrió del síndrome de doble personalidad, y la otra, cuando acudió a un psiquiatra para que lo curara de la enfermedad. Luego, siguió viviendo solo.

— Fin —

Escucha activa, muy activa

(Cuento realístico)

Estuve en una reunión de trabajo, un work-group especializado, en que todos los participantes eran sumamente respetuosos de los demás, y practicaban activamente la escucha. Durante las reuniones, se dedicaban a escuchar. Ellos habían estado hace un tiempo en una capacitación sobre escucha activa.

No se llegó a ninguna conclusión. Se podía cortar el silencio. Recuerdo como todos agitaban sus manos y brazos amablemente en un gesto de invitación a hablar al otro, a todos los demás. También recuerdo sus sonrisas, tan amables. Fue raro.

— Fin —

Narcisismo, hedonismo y violencia

(Microcuento sobre una meditación)

Hay que determinar cuáles son las zonas del cerebro relacionadas con el narcisismo y con el hedonismo, es decir las células y circuitos que se activan antes para activar los centros de placer. O sea qué mecanismos hacen buscar placer, a nivel cerebral.
- "Bueno, yo ya lo descubrí". - dijo él. Y acercándose a su oído le confió: "Es en la bzbzbz, y a ese nivel." – terminó ahora alejándose de su oído.
¡Entonces B. Chul Han está equivocado! ¿me entiendes? – dijo con una sonrisa reluciente.
- ¡Claro!, porque él dice que la violencia primero es exterior, y luego interior. Primero es lobo, luego rata, más tarde es escarabajo y finalmente es un virus que tenemos enquistado. Pero eso no es filosofía, es poesía. Nunca en realidad la violencia ha sido un organismo. Por lo menos, tangible…. – Hizo una pausa, llevándose el puño cerrado a entre la pera y los labios.

— Fin —

La trampa

(noviembre, 2010)

Caminó por la calle desierta, hasta el vistoso café. Eran las 11 de la noche. Entró, y avanzó entre los hombres alcoholizados, babeantes y eufóricos, que trataban de conquistar a las

señoritas que atendían el lugar. La rubia de cuerpo despampanante se le acercó insinuante, con una sonrisa cautivadora. La tomo por la cintura, puso un billete de 20 mil en su pequeño sostén y se fueron a la calle de atrás, él guiado de la mano por ella. Al cruzar el dintel de la puerta posterior del café, sintió el terrible golpe en su cabeza, justo al medio de la frente. Inmediatamente, la sangre le tapó la vista. Una trampa, pensó mientras se precipitaba semi aturdido al suelo. Maldita trampa.

Ese maldito del Juaco, huevón desgraciado, cuántas veces le he dicho que saque este maldito palo de la pasada, es una verdadera trampa. Amorosamente, la rubia le ayudó a pararse, con una risita compasiva en su hermoso rostro.

— Fin —

Los sonidos del silencio

(Noviembre, 2010)

Una vez, la voz del silencio se atragantó con su propia saliva, entonces tosió, y dejó de ser la voz del silencio para convertirse en la tos del silencio.

— Fin —

Te sacaré de mí al fin

El pobre se decía, para sus adentros:
Tengo que sacarte de mí,
tus pensamientos me inundan.
No puedo seguir así,
pues no correspondes a mis deseos.
Me haces perder tiempo,
me llevas y me traes,
en insanos devaneos,
aunque sé que sin proponértelo.
No puedo pensar con claridad,
debo arrancarte de mí, sí.

Hasta que, por fin, un día lo hizo.
Logró sacarse de la cabeza ese tormento.
La policía se encontraba extrañada,
nunca un caso así en sus anales se encontraba.
Un hombre que se sacó el cerebro, completo,
porque sus pensamientos le molestaban.
Su cadáver fue encontrado una mañana de otoño,
con una sonrisa de alivio en su rostro dibujada.

— Fin —

La sombra

Del monte bajó oculta, una sombra misteriosa. Nadie la pudo ver nunca, pues no había ningún testigo. Lo supe, porque era mi sombra, e iba detrás mío.

— Fin —

Plano profundo

(Con este cuento participé en el concurso Cosmocuentos 2021, bajo el pseudónimo de Samuel Benigno, en mayo)

Cuando tenía 19, alguien me enseño sobre constelaciones. Yo ya sabía que estas no están en un plano, sino que son proyecciones antojadizas de distintas formaciones, estrellas, sistemas de ellas, sobre un plano imaginario.

Desde que con mis hermanos mirábamos la Vía Láctea, tendidos en Rapel, en aquellas límpidas noches de verano de los 60’s, tuve la sensación de que el firmamento era como una jalea, suspendida, profunda.

Por eso me costaba aceptar lo de estrellas sobre un plano, aunque saber de estas mitológicas formas me sirvió para conquistar muchachas. A algunas les puse como apodo cariñoso nombres de estrellas, y les encantaba. Hoy, las chicas se fueron hace rato. Afortunadamente me quedan las estrellas del cielo. Y la maravillosa mitología, en la que estoy muy experto.

— Fin —

La kermés

(2020)

La única forma de lograr realizar este evento es con la colaboración de todos los cercanos y las personas sensibles que deseen colaborar en esta noble causa. Es por eso que como colectivo y organizadores del mismo, nos atrevemos a apelar a vuestra solidaridad y solicitar las siguientes cooperaciones:

Para la venta de comestibles en stand necesitamos:

Pan de completo
Vienesas
Tomates
Paltas
Mayonesa (cualquiera, casera o envasada)
Jugo de limón (o sucedáneo)
Vinagre
Longanizas
Pan de marraqueta
Empanadas para freír
Sopaipillas listas para freír
Calzones rotos para freír
Aceite
Un par de queques
Pebres caseros listos (o sus ingredientes)
Salsas verdes caseras listas (o sus ingredientes)

Para la venta de bebestibles en stand necesitamos:

Cervezas en lata
Bebidas en lata
Pisco
Ron
Bebidas de litro e individuales
Vino tinto
Naranjas

Vino blanco y duraznos en conserva
Azúcar
Canela
Pipeño
Fernet
Cherry
Té
Café
Vasos plásticos
Cucharas plásticas

La idea es vender:

• Vino navegado
• Ponche
• Terremoto
• Cerveza
• Combinados de pisco
• Combinados de ron
• Promociones de ron con bebida de litro / pisco con bebida de litro.

Pensamos en 100 unidades por cada uno de los tragos

Tragos preparado y 50 promociones de pisco + bebida y ron + bebida.

Para stand de niños:

Dulces de todo tipo
Globos
Galletas
Jugos individuales
Leches individuales
Maquillajes (para pintar caritas)

Contamos con nuestra comunidad para poder operar a nuestra querida apoderada Gladys, que como saben, padece de una cruel enfermedad que no puede pagar.

No olviden que deben hacer llegar sus ofrecimientos al correo de la tesorera, para evitar excesos y faltas de comestibles y bebestibles, así como sus ofertas de voluntariado para cooperar con obra de mano en la instalación de los stands y de su atención

Agradece y saluda afectuosamente a todos

La Directiva.

— Fin —

Un Confesionario-bar. Algo sobrecargado

(2021)

Acompaño a Roxana con frecuencia, me gusta andar con ella. Cuando anda en el centro, solemos juntarse en cierto café, o a veces simplemente salimos juntos para allá.

Uno de los hitos fundamentales de esos paseos era la Iglesia de San Agustín, y con precisión geo–satelital de más menos un metro, el altar a Santa Rita de Casia, su santa amiga, (que ojalá no la traicione nunca). En realidad, el lugar es un templo católico agustino, ubicado en Agustinas con Estado, y su nombre es en realidad es "Iglesia Nuestra Señora de Gracia de Chile", pero es popularmente llamado así, Iglesia de San Agustín.

Sí, ¿y por qué no? Y si ya estábamos ahí. ¿Qué mejor que aprovecharlo en rezar también? ¿Qué otra cosa más práctica puedes hacer dentro de una iglesia que orar? Sería irrespetuoso ver internet, o leer un periódico, o trabajar desde tu portátil. No, ya estás ahí, debes aprovecharlo. Si nunca rezas en casa, ¿para qué desperdiciar esta oportunidad?

Otra posibilidad, es hacer turismo–arquitectónico. Recrear la vista con las hermosas artesanías eclesiásticas que atiborran el lugar que, en sí, es un monumento magnífico, en tres naves, de un estilo neoclásico acabado en distintas técnicas de construcción. Ya lo conocía, pero un lugar como ese siempre tiene algo nuevo que descubrir. Detalles de los que no le habías percatado antes.

La profusión de mármoles y otras piedras pulimentadas en distintos altares dedicados a distintos personajes de la religión, Jesús mismo, La Virgen María, algunos santos, entre ellos, y sin duda la más visitada, la Santa Rita de Casia, santa de los deseos imposibles.

Además de su historia profunda, ligada a la del país, el lugar se encuentra magníficamente alhajado. Su fastuoso altar mayor, y a su lado el no menos digno altar del Cristo de la Agonía, o Señor de Mayo, un hermoso púlpito labrado en madera y revoque en dorado en su nave central, el magnífico órgano Walcker, los vitrales que cubren sus paredes, los frescos de su cielo, sus bancos cuidadosamente terminados, con sus espacios para los misales, y por supuesto sus lápidas, cubriendo los lugares de descanso de algunos conspicuos miembros de la sociedad criolla, en un último intento de sobornar a alguien, ahora al mismísimo Dios Jehová, para obtener la mayor de las gracias: el perdón de sus pecados, y los confesonarios.

Los confesionarios. Estos me atraían particularmente, siempre me fijaba en ellos. Creo que la última vez que fui "usuario" de uno de estos tenía diez u once años. Los de esta iglesia siempre me han parecido entre los más hermosos y finamente terminados de todas las iglesias que había visitado, aunque en realidad no eran más de un centenar, entre otros motivos visitas turísticas, matrimonios, misas fúnebres, algunos bautismos y bueno, sí, también algunas necesidades reales religiosas.

De todos, estos me parecieron siempre no solamente hermosos y bien tenidos, sino que, además, deseables. Hacía ya tiempo que, cada vez que visitaba esa iglesia, me fijaba obsesivamente en los confesonarios. Incluso elegía uno entre la decena de los que se encuentran en el lugar. Uno para mi bar. ¿Cuánto costarían? ¿Un par de millones? ¿Cuatro tal vez?

Me imaginaba uno de esos en mi sala, y yo como el barman atendiendo a mis amigos. – A ver, de rodillas. Confiesen qué desean. – Sería muy chic.

Era tanto mi deseo, que ya una vez elegido uno, procedí primero a arrodillarme, procurando que no hubiera un sacerdote al interior. Al fin y al cabo, no era mi interés confesarme, sólo probar la comodidad para mis invitados.

Una vez afuera de la iglesia, Roxana me pregunto – Te vi en el confesionarios… ¿Te estabas confesandooo? ¿Túuu? ¿Volviste a la religión?

Le expliqué mis razones. Ella ya sabía de la ansiedad codiciosa que me despertaban esos confesionarios.

En otra oportunidad quise probarlo por dentro. No son tan cómodos. No es para estar sentado horas, y menos escuchando las porquerías del prójimo. Bueno, al menos para mi, que no he jurado votos.

Esta vez Roxana me dijo que estaba loco.

Y puede ser. En una oportunidad posterior, me animé a hablarle del tema a un sacerdote que cruzaba por los pasillos, con su sotana negra, opaca e impecable.

- Padre – le interpelé, en el tono reverencial que debe emplearse al interior de un templo.
- Dime hijo – se detuvo a contestarme.
- Mire – dije – probablemente le puede parecer extraña mi pregunta, o quizás descabellada …
- No hay preguntas descabelladas, hijo – repuso – sólo algunas que no comprendemos o de las cuales no conocemos la respuesta, hijo. Dime.
- Bueno, gracias – continué – ¿Ustedes tienen confesionarios viejos, que no usen, en la bodega? La verdad es que me parecen unos muebles fantásticos, y me encantaría tener

uno. No importa en que estado se encuentre, ¿con quién habría que hablar? Estoy dispuesto a pagarlo, claro está, o a hacer una donación a la iglesia, Padre.

Se quedó mirándome como si no creyera lo que oía. Y llevándose los dedos de su mano derecha al mentón, mientras me miraba hacia arriba por sobre sus anteojos y esgrimía una leve sonrisa, preguntó – Hijo, ¿y para qué quieres un confesonario en tu casa?

- Los encuentro hermosos. Quisiera tener un librero en uno de ellos – mentí.

- Hijo – dijo, soltando su barbilla y tratando de ser convincente – Estos objetos son objetos de mal, ¿sabes? Quisiera contarte algo. ¿Tienes tiempo?

- Sí, -respondí - ¿Puede ser aquí? – dije señalando uno banco cercano, más que nada por acercarme al cura y ganar su confianza. Sabía que Roxana rezaría tranquilamente un rato, y luego me buscaría al interior del edificio, y que cuando me viera, me dejaría conversar con el religioso apartándose prudentemente. Nos sentamos.

- Permítame presentarme – dijo amablemente – soy el padre Enrico. – Al ver sus ojos, celestes, su tez muy clara y un leve acento, me percaté que no era del país, pero no quise hacer alcance de aquello. No ahora, podría quedar para después. – Washintong Saldías - le dije al tiempo que le ofrecía mi mano, que cogió cálida y enérgicamente, sacudiéndola gentilmente un par de veces antes de soltarla. -Mucho gusto – dijo. Y se sentó, disponiéndose a un relato. Me senté frente a él.

- Me imagino que se preguntará porqué le digo que son objetos de mal, siendo que sirven para sacarse los pecados de encima, ¿no? – No supe qué decir, así que me limité a mover un poco los ojos y a encogerme de hombros – Por suerte para mi, él continuó con la explicación.

- Mire: adentro hay un sacerdote, que escucha y absorbe, por mandato divino todos los pecados que escucha, al igual que lo hizo nuestro Señor Jesucristo. ¿Me entiende? – Asentí, esa parte la conocía. Por lo tanto, ya hay un acto de traspaso del mal. – Ahora, casi nunca los creyentes se confiesan completamente, su fe no es total. Así que se guardan lo que para ellos es más terrible, aquello que más les avergüenza, ¿cierto? – Tomé esa pregunta de forma algo más personal, ya que reconocí en esa actitud algunos rasgos míos cuando me confesaba siendo niño. Bajé la vista, sólo un poco, discretamente, como asintiendo de nuevo, pero esta vez también apurando la conversación – Bueno, todo aquello que el pecador, o sea nosotros, amado Washington, no confiesa, queda entre la punta del cerebro y la punta de la lengua, y así para abajo por el cuerpo, dependiendo de qué partes de este se encuentren involucradas en el pecado o falta no dicha. ¿Me entiendes, hijo? – No contesté, porque ya me estaba comenzando a asombrar con el relato. Y él, comprendiéndolo, asumo, continuó.

- Eso que el pecador considera que es un pecado, es decir una falta contra Dios, aunque no salgan por la boca, como debe ser, para que el sacerdote las absorba, igual manda

una vibración hacia afuera del cuerpo. Es como cuando se golpea una muralla. El golpe no pasa, pero la onda, el ruido, la vibración, ¡sí!, ¿entiendes? - ¿Qué iba a decir yo? ¿Qué no? Tuve que hacer lo mismo, asentir y apurar. Y ver a Roxana, que aún se encontraba ante el altar s Rita, la santa de Casia.

- Bueno, ahora imagínate esa vibra multiplicada por cuatro a diez veces al día, dependiendo también de la fecha, - continuó el Padre Enrico, y auscultaba mis ojos, como esperando mi reacción – Ahora imagina de los peores pecados, ocultándose por 100 años, que es la edad de estos muebles, como las vibras han golpeado las paredes del confesonario., Y también imagínate los miles de pecados que sí fueron confesados, cómo traspasan las celosías entre los participantes, y cómo parte de esta información, su propia vibración, queda contenida también en el habitáculo del sacerdote. ¿Te imaginas? – y vuelta a mirarme provocativamente.

- Sí – contesté – Vibraciones negativas por fuera del confesonario y por dentro.

- Yá - Me dijo el párroco. Y ahora imagínate que no todos los hermanos siguen siempre los mandamientos. Hay muchos que fallan. Yo mismo he fallado, más de una vez. Pero, lamentablemente, hay algunos hermanos, que afortunadamente son pocos, que persisten en sus pecados, y se dejan llevar por la tentación, que después de un tiempo pierden la gracia de Nuestro Señor, así que ya no pueden recibir confesiones ni imponer penitencias ni perdones. ¿Entiendes? Así que todo lo que dice el pecador ya no es absorbido por el padre, sino que queda en el habitáculo, prisionero ahí.

- La iglesia hace todo por recuperarlos, a esos hermanos, pero lamentablemente … - dijo en vano intento por esbozar una explicación que nadie pidió.

- Vaya – Exclamé, sinceramente asombrado. Nunca había imaginado siquiera a los pecados más allá de acciones que no se deben cometer o serás castigado.

- Sí, el confesonario es una pieza muy infectada, hijo. Totalmente contaminado. Te llevarías todo ese mal a tu hogar. No te lo recomiendo. Ahora, no hay de estos aparatos a la venta, ni tampoco hay una bodega llena de confesonarios, pero, aunque los hubiera, jamás te dejaríamos usar uno en tu casa, porque estaríamos entregando el mal, una gran cantidad de maldad en tu casa – terminó diciendo el cura justo cuando Roxana llegaba hasta nosotros. Yo tomé su mano y me puse de pie.

Días después, sigo pensando en ese relato. A Roxana parece que no le interesó mucho el tema, de hecho, nunca se interesó en el Confesionario-Bar, a pesar de que hasta se lo había dibujado con luces de neón, como los bares. Ojalá alguien me diga si esa historia es cierta, o si hay alguna forma de limpiar mueble, porque es tan lindo. El púlpito también me gusta, pero es más difícil. Y debe ser mucho más caro.

— Fin —

Súplica

(Noviembre 14, 2010)

Aparece, ¡Aparece de una vez!... necesito que aparezcas. Si no lo haces, sufriré, ni siquiera podré encontrar trabajo de nuevo.

Necesito ver tu pelito claro. Te lo suplico. Muéstrate por fin, me tienes desesperado. No me hagas enloquecer. Estoy al borde del llanto por ti, por favor, no me hagas sufrir más, mis ojos necesitan verte, no seas cruel conmigo.

(Le susurraba un mago a su conejo, que no aparecía, en pleno acto).

— Fin —

Ella, la nada

(Acerca de las ilusiones. 1986)

Puedo ver como tus deseos fluyen a través del vidrio empapado de la ventana.

Tu pelo se enmaraña momento a momento a medida que el reloj de la torre marca y marca el tiempo.

Parada al borde del abismo, no sabes si cruzar o retroceder, retroceder hasta casa.

Mis ojos buscan los tuyos, pero éstos solo me atraviesan.

Entiendo el sin mensaje de tu ser, fijada en el cosmos de tu ego, de tu afán pútrido de tornar tu pasado por sobre el mío, por sobre el eco de los ruidos callejeros, por sobre la esquina y su semáforo.

Adelanto una mano, mas tengo que recogerla, rápido, alguien puede llevársela, y tu ni te fijas.

Con un corazón a medias, que es sólo bomba, el rubor de tus labios no sirve a nadie, no macha camisas.

Sé que poco me costaría, pero no lo hago porque sé que poco me costaría.

Una micro toca un piano sintetizado a mis espaldas, un policía la acompaña con su pito dulce, una trompética madre llama a su hijo, que es un tambor.

La sinfonía surge improvisada, para acompañar tu imagen, que tras tu vitrina, se ilumina con sus propios reflectores. Cruza tú, ven si es que vives.

La música se interrumpe, eres un maniquí vacío que sólo escucha antiguas comparsas, cassetes viejos, añorando en mí a otro; se va la música, se va el espectador; mañana pasaré como siempre, a ver a la que no ve.

— Fin —

Filarmónica

(julio, 2021)

Ella lo miraba extasiada. No era famosa, era reconocida, pero no famosa. Era una cuerda más de la orquesta, pero ahora estaba sentada justo atrás del maestro. El maestro tocaba y su cuerpo se sacudía con su energía desbordante. Y ella era testigo de primera fila de aquello. Explico esto. Ella está justo detrás del maestro, que se encontraba en la primera fila, como el solista del concierto. Por lo tanto, la mujer estaba en la segunda fila. Pero a la vez, en la primera fila de la orquesta. No olvidemos que el maestro había venido a tocar con la orquesta, como invitado. Las orquestas tienen solistas, pero los maestros no pertenecen a ninguna parte; aunque difícilmente dirían que no a tocar con prestigiosas bandas sinfónicas, pues son renglones poderosos en sus currículums. Esas cosas son las que precisamente los certifican como maestros.

En un orden normal de distribución por instrumentos, ella estaría más atrás, pero como se trataba de un concierto para su instrumento, por partitura, el suyo debía apoyar al principal, y por eso ahora estaba en la primera fila. Y desde esa posición era, además, testigo privilegiado del fenómeno fisiológico que cuento, y que le quedó tan grabado.

Ella no pensaba que su sueldo era una fracción de lo que debía ganar el maestro. De hecho, ella tenía un contrato indefinido con la fundación que financiaba a la filarmónica. Era un sueldo que ya se quisieran muchos profesionales tercermundistas. Permitía un pasar cómodo, con holguras, que incluso le permitía ahorrar para salir a turistear en su no tan cercana vejez. El maestro ganaría, en esta temporada, lo que ella en tres años de trabajo. Son los beneficios que trae ser genio.

Pero ahora, ella no pensaba en nada de eso. Ella estaba detrás del maestro, y veía las gotas de sudor correr por su nuca, hasta su cuello, y mojar la antes pulcra camisa, tiñéndola con un poco de algo que el maestro nunca había reconocido usar, ni lo haría, pero que, junto al sudor, y mezclado con este, dibujarían, durante el desarrollo del concierto, una gran aureola, que abarcaría finalmente todo el cuello de la camisa. Ella se preguntaba si la mancha habría alcanzado el cuello del esmoquin. Pero no se notaba, porque este era negro.

Comparó las edades. Él no era más de diez años mayor que ella. Por algunos instantes, se preguntó si podría ser como el maestro algún día, si se dedicaba más, cada día, como seguramente lo hacía él. Pero luego recordó que el maestro ya era maestro hacía diez años, por lo que no se trataba de una cuestión de edades o de años. Sí, el tiempo tiene que ver, pero no es lo único. Hay un intangible entremedio, algo que no se puede medir. Lo sabemos, incluso un maestro progresa con los años, y eso es en realidad un maestro volviéndose inmortal. Bueno, nunca tampoco tan inmortal, maestros ha habido por miles en todas las épocas, y sólo los recuerdan algunos. Y no a todos. Muchos son recordados principalmente en sus círculos y ambientes de trabajo, donde expresan su genialidad, y sólo algunos pocos trascienden todas las esferas. A Einstein, a Buda, a Jesús, a Napoleón, a Vincent, a Picasso, a Los Beatles y otros tantos, se les menciona universalmente, aunque no se conozca sus obras, o oo se las comprenda. Pero se les menciona. Tal vez este maestro sería inmortal para ciertos círculos. Y ella no era tan pretenciosa como para pensar que podía ser una genio. No, ella era una excelente profesional, ese era su lugar, y lo reconocía como afortunado. Y ahora era testigo de cómo un maestro, hasta ahora reconocido internacionalmente, una leyenda viva, había tocado, justo frente a ella, hasta empapar el cuello de su camisa, a lo menos. Una experiencia más que vital.

Cuando terminó el concierto, entre los gritos de euforia y los aplausos, el maestro ni siquiera le dirigió la mirada, Fue como si ni existiera. Saludó, dio la mano y abrazó a otros, pero a ella no la vio. Pero esto a ella no le importó, no le dio importancia. Ella estaba fascinada por su propio desempeño, por haber tocado exitosamente junto a un maestro.

Semanas más tarde, sentada en un bar en el centro de la ciudad, cuando relataba esta experiencia a unas amistades, se percató que, a pesar de todo lo pendiente que había estado de aquel prodigioso intérprete, durante todo el concierto, viendo sus contorsiones, sus muecas de soslayo, y su sudor correr, y a ratos copiosamente, ella no había errado ni una sola nota, ni en tiempo, ni en intensidad, ni en nada. Eso se nota cuando has pasado inadvertido. No fallaste. Lo hiciste. Tu director no siquiera te mira. Fuiste como el mejor pavimento sosteniendo al mejor de los coches. Se sintió muy orgullosa.

Esto último no lo dijo ella, yo lo vi todo durante el concierto, y ahora lo notaba en sus ojos, humildes, escurridizos, sensatos, que se escondían en el hermoso color de su margarita-Spanish.

— Fin —

No es cuento

(Julio, 2007)

Estando en un concurrido café en el centro, me llegó un panfleto a las manos, bueno, en realidad no a las manos, un hombre, aparentemente joven, los dejó al lado de los platillos del café de cada cliente. Vestido con una sudadera con la capucha, y por la rapidez de sus movimientos, daba la impresión de ser veinteañero. No le vi la cara.

El panfleto consistía en un díptico barato, pero atractivo, con una tapa e información en su interior. Un mensaje. Decía:

“No dejemos que el imperio extraterrestre ya radicado en el planeta domine al mundo. Todos sabemos quiénes son y dónde están. El tema no es sólo el calentamiento global. Es la deforestación, la cultura del avasallamiento sobre otras especies animales, su extinción y modificación, la manipulación genética de especies vegetales propiedad de la humanidad, la manipulación del dinero, (vea abajo), la trastocamiento sistemático de valores para lograr que nos enfrentemos entre los humanos, la contaminación de los cuerpos de agua, de la tierra, del aire y del espacio cercano, la manipulación de la información, la apropiación del agua bebestible o dulce, etc. ¿Realmente crees que esto es obra de humanos?. ¿Qué humano querría dejarle un planeta así a sus descendientes? Están preparando a La Tierra para su uso. Alguien dijo una vez que son los reales dueños de la banca mundial. Otro (Ronald Reagan), dejó ver, ante la ONU, que ya están entre nosotros.

(Literalmente entre paréntesis: ¿Sabe usted cuál es la definición de "dinero"? Le contaré una primicia, aunque con ello se me vaya el Nóbel de las manos.

Dinero: Medio de almacenar energía humana para obtener trabajo humano. No es empleable en otras especies ni tiene aplicación sobre flora ni fauna. Es una batería para humanos y eso los no humanos lo saben).

— Fin —

Muerte por asfixia por trocito de tomate

(Enero 2023)

Me dispuse a comer un jugoso y maduro tomate con mayonesa. Estaba solo, y recién me había duchado. Corté un trocito del fruto y le puse mayonesa. La idea era saborear tranquilamente el bocado. Me lo eché a la boca y comencé a mascarlo y a paladearlo. Sentía como la pulpa del vegetal se rompía al estrellarse contra mis dientes y sentía como al despedazarse emitía ese jugo entre dulce y levemente ácido, mientras se mezclaba y lubricaba con la magnífica salsa de mayonesa. ¡Mmmm! … delicioso, refrescante… Y ese infaltable trocito de hollejo, rebelde, que se adhiere al paladar. Sí, hay pieles de frutos tan delgadas que son difíciles de despegar no sólo del paladar, también de las encías y de debajo de la lengua. Y este no se despega. Como que se va corriendo para el fondo. Mmnjjhhhnnn … No, no se despeja. Y es más difícil con la boca llena. ¡Jjjssssjjjffjjj! No, sigue corriéndose, ¡Puchas!, esto se complica. No me atrevo a tragar, porque temo que el hollejo se vaya directamente a la glotis.

Algo me decía ¡Escupe, escupe! Pero estaba delicioso. Entonces recordé el consejo que yo mismo dada a mis hijos para cuando se atorasen: Escupir. “Hijos, ustedes ¿saben por qué la gente se nuere atorado por comer? - ¡No, papá! – Bueno, la gente se atora por alguna descoordinación, pero se asfixia por gula. La gula hijos, es la forma de codicia por la comida. La persona no quiere escupir lo que ya posee, o sea, lo que tiene en su boca. Lo correcto es expulsar la comida, con fuerza, impulsando el esfuerzo desde abajo del estómago y, en un mismo acto, desde el fondo de los pulmones, y desde el fondo de la garganta, una vez y otra vez, mientras dure el aire, con fuerza, hasta que se expulse todo. Pero la codicia tiende a impedirlo.

Ahora se encontraba él en la situación contraria. Con la boca llena de comida y un trocito de piel llegando al fondo de la garganta, a punto de tapar su esófago. La auto maniobra de Sierra para expulsar la comida en caso de atragantamiento debe hacerse, ojalá, justo cuando recién se percate de que comienza a atorarse, porque es el momento en que se tiene una mayor cantidad de aire guardado, así como presión pulmonar para lanzar una oleada de aire hacia afuera. Y él lo había pensado mucho. Cada segundo es vital.

De pronto, sintió que el pellejo llegaba a su destino final, la epiglotis, y se acomodaba en la apertura superior de la laringe, obstaculizando el paso del aire.

Estoy intentando hacer la auto maniobra, pero parece tarde. Ya no hay forma de expulsar aire, la conchesumadre.

La epiglotis ha reaccionado como por reflejo al trocito de pie de tomate y la laringe se ha cerrado. Los pulmones pierden fuerza. Abro la boca, la comida cae, como una cataplasma

semimolida, conservando los aromas del alimento, mezclado con saliva. Cae, pero sin fuerza. No tengo fuerza para iniciar la maniobra. ¡Dios!, ¿la cagué?

Siento una presión caliente en mis orejas y venas y arterias del cuello, me sobreviene una especie de zumbido, dentro de la cabeza, y luego un golpe en la frente, por un costado. Presiento que debió ser fuerte, un choque contra el piso de la cocina. Sonó como si dos claves de madera chocaran. Pero no me duele. Ya no respiro.

— Fin —

El miedo predispone

(Abril, 2015)

Siempre lo cuenta. Antes lo hacía con más frecuencia que ahora, en todas las reuniones familiares. Pero si lo motivan un poco, volverá a contar la historia, siempre con muy pocas variaciones. Así decía su relato:

"Yo iba tranquilamente por el camino, ese que tiene álamos por la derecha y los sauces por la izquierda, por el lado de la canal. Iba a almorzar donde la Tere, iban a haber pantrucas ese día.

Y ahí fue cuando lo escuché, parao en el tronco pelao al lado del quillay. Dijo:

- 'El miedo predispone a encontrar cierto lo que es falso, …'

Yo paré en seco, pues no había visto a nadie en el lugar desde donde provenía la aguda vocecita. Agucé la mirada. Se trataba de un tucúquere. Estos pajaritos se mimetizan con el entorno. Lo sabía, ¿no?

La miré de cuerpo entero. Ella estaba mirándome, como imperturbable. Repitió lo que ya había dicho y continuó, mirándome directo a los ojos.

- "El miedo predispone a encontrar cierto lo que es falso, justificándolo de maneras que pueden parecer lógicas al principio, pero que son insostenibles, y lo único que las puede sostener a esos argumentos es el mismísimo temor de quienes los justifican. Por eso, las verdaderas dictaduras no se sostienen tanto en la fuerza como en el mismo miedo de los sometidos".

Y quedó en silencio. Por algunos segundos mantuvo su mirada hacia mí, como entre desafiante y expectante por una respuesta o reacción de mi parte.

Luego, lanzó unos silbidos, muy bellos por cierto, y se lanzó a volar. Lo perdí de vista tras los álamos de la otra vereda.

— Fin —

Tétrico, macabro, no recomendable de leer

(Octubre, 2010)

Y no te olvides que en este momento, alguien está asesinando a alguien, alguien está torturando a alguien, alguien está pasando frío, alguien está pasando hambre, están violando niños, están sacándoles la piel a muchos animales vivos, están derramando tóxicos en el medio ambiente, están sacándoles los órganos a otros, a otros los están traficando, un hombre golpea a su mujer, una mujer le presta su hija a su amante, alguien prepara un complot, algunos enfermos son ignorados, algunos ancianos son golpeados, otros son traicionados, están ocurriendo accidentes, alguien se ahoga en la mitad del océano, alguno le hurta a otro, un par muere en un incendio. Y todo mientras estamos en casa tecleando y tratando de arreglar el mundo, o simplemente distrayéndonos.

Que tengan dulces sueños, amigos.

— Fin —

La gata que amaba a Liszt

(Enero 18, 2023)

Tengo 10 gatos. Cada uno es un mundo. Hay una que aparece siempre que pongo a Franz Liszt. Se sube al sofá y se estira, luego mira a su alrededor, y elige siempre el mismo brazo, el derecho, y se dirige ahí, se sube y se echa. Hoy, partí con Sueño de amor. Le encanta. Cuando terminó la canción, levantó su cabeza, me ubicó con la mirada, y ahí se quedó en esa postura, exigente, hasta que puse otro tema. Esta vez fue el turno de algunas Danzas Húngaras, que, aunque son más rítmicas, siempre presentan la magnífica cadencia que este compositor impone en el piano con su maestría, y que es suficiente como para que ella vuelva a sumergir su cabeza entre sus brazos y a quedarse inmóvil largamente.

¿Que cómo se llama? Mancha.

Ella es Mancha Blanca, la única que queda de las dos manchas. Lamentablemente Mancha Negra murió. ¡Salude, Mancha!

- ¡Miau!

— Fin —

El meteoro que nos pasó raspando, peligrosamente cerca.

(Cuento de ciencia ficción. Noviembre 9, 2011)

¡Zzzuuuuuuuuuuummmmmmmmmmmmmmmmmmmmmm.....!!!!

Ese fue el asteroide 2005 YU55, de 400 metros de diámetro, que pasó despeinándonos esta noche, entre la Tierra y la Luna.

(Es un sonido imaginario, pues, como todos saben, en el espacio no se propaga el sonido, por estar casi vacío. Por lo mismo, tal ruido es imposible. Y como esta narración es un cuento, he aquí su parte fantástica).

— Fin —

El Morado

(Noviembre 9, 2010)

Nunca había respirado en sus 34 años de vida. Había nacido así. Le llamaban “El Morado”. Había estado en muchas terapias, desde pequeño, sin resultado. Era normal para él, hasta se sentía orgulloso, pues era único. Para aprovechar esta condición, se dedicó a trabajar en un circo, donde causaba sensación en cada ciudad que visitaban. Pero cierto día, sin saber cómo, comenzó a respirar. Después de una honda e involuntaria inhalación, comenzó a respirar como cualquier mortal. Entonces, su color cambió y su aspecto se normalizó. Su primera reacción fue sentirse alegre, siguiendo la corriente de los que le rodeaban, que se sentían auténticamente contentos por este hecho. Sin embargo, a las pocas semanas, entró en una profunda depresión, que no pudo superar.

Dejó de comer, y a los pocos meses se ahorcó desde un trapecio del circo. Su cadáver nuevamente presentaba su conocido tono morado, y su rostro reflejaba paz.

— Fin —

Mientras las hojas del otoño caen

(Cuento cuyo título está completamente desvinculado del contenido. 2018)

Resolví salir temprano esa misma mañana. Lo maduré durante el sueño, supongo. Es que la decisión no resulta fácil para alguien como yo, que últimamente ha optado por la comodidad y evitar toda posible aventura. Por lo mismo, era que debía aceptar el cambio permanente… de lugar. Saldría de viaje; de un viaje prolongado. Creo que me tomaré tres años en esta tarea. Es distinto que salir de gira. Esto último lo hacen las celebridades. Y yo no soy ninguna celebridad, Si hay algo que me destaca, es ser común.

Luego de tomar un breve desayuno, con café bien moro, me calcé la campera, el quepí que yo mismo me fabriqué hace algunos años, de mi propio diseño, para ser diferente, tomé las maletas como se dice, y cerré con llave y candado detrás de mí.

Ya estaba decidida la primera ruta. O mejor dicho la primera “estación”. Era la isla Tristan da Cunha, la isla más aislada del mundo, una propiedad británica del Atlántico. Había visto fotos primero, luego unas películas por youtube, y hasta busqué folletos en la embajada del ex imperio.

Me parecía un lugar fascinante, una isla volcánica de 207 kilómetros cuadrados, con apenas 268 habitantes aglomerados en las pocas cuadras que conforman Edinburgh of the Seven Seas, (Edimburgo de los Siete Mares). No era para vivir. Era para sentir algo distinto: el aislamiento y la indefensión. Su único acceso es por mar, dos veces al año, lo convertían en una decisión drástica. Pero pensar en el ambiente, entre virgen y apenas labrado, sus vientos poderosos y prístinos, la soledad, eran muy seductor. Su gente era rígida y conservadora. Había que tenerlo en cuenta. La semana de viaje en barco también era un elemento a considerar. Tendría que vencer mis miedos. Bueno, este también era un viaje al interior. Soy buen nadador, pero nunca me he probado en medio de un océano. Y no quiero someterme a esa prueba.

Antes de este estallido inesperado de deseo y resolución, esta decisión se había demorado meses en madurar. Fue de a poco, compitiendo con Bora-Bora y Grecia. El atolón había acaparado mi atención desde mis primeros años de universidad, luego de que un compañero había conseguido unos afiches de las islas. Era, y lo es, un lugar de apariencia

paradisíaca. Pero mucho más visitado por turista de todo el mundo. Habíamos acordado con Oscar, (así se llamaba este compañero), en juntarnos en Bora-Bora después de diez años del compromiso. Fue un compromiso que mantuve en mente durante mucho más de diez años, De hecho, me sentí culpable durante mucho tiempo por no haber podido cumplir. Si hasta tomé un curso de navegación para ir en mi propio yate… Yate que aún no tengo. Tanto el compromiso con Oscar como el deseo de poseer un yate se transformaron, de a poco, en fantasmas que cada vez me visitan menos, que reaparece cada vez que veo sus imágenes de aguas turquesas bañando arenas blancas bajo las nubes que cubren su volcán.

Grecia era un deseo nuevo, aunque poderoso. Sus casas blancas frente al Mediterráneo se me antojan como un buen lugar para combinar paseos por la montaña, los campos y las costas de doradas arenas de sus islas. Pero como era un deseo incorporado después, debía pasar a la cola de espera.

Decir que he conocido gente distinta durante este año y medio que llevo en movimiento, sería pasar de snob. La gente no me interesa más que los climas y los paisajes. Durante años, he aprendido que hay mentiras, malas intenciones, crímenes y abusos, así como bondad y deseos de justicia y búsqueda de la verdad en todas partes. Sólo cambian los fenotipos, las vestimentas, las costumbres, eso que llamamos folclore. En todas partes hay personas que reciben a los visitantes con los brazos abiertos, mientras que detrás suyo están los maledicentes, los xenofóbicos, los supersticiosos. Parece que tiene más que ver con la naturaleza humana que con la posición geográfica. Las que más llaman mi atención son precisamente las distintas características de cada zona, sus paisajes y sus colores, los climas, con sus vientos y temporales, sus oleajes, sus cumbres, sus sonidos, las construcciones y labranzas, (aunque esto sí tenga que ver con las personas, al igual que algunos sonidos), sus exuberancias y sus yermos desiertos… en fin, las diferencias que, cada una por sí sola, extasían.

Recuerdo que al salir me encontré con Mercedes, mi bien dotada vecina, con quien acostumbrábamos a amarnos a través de miradas al pasar. Le llamó la atención verme con mochila y bolsón de viaje, coronados por mi quepí.

- ¿Vas de viaje? - me preguntó.

Dándomelas de macanudo, le respondí, escuetamente – Y no sé cuándo vuelva - Quise impresionarla, pero parece que sin mayores resultados. Iluso, ¿qué esperaba?

Ella se me acercó y me dio un abrazo de despedida, que yo sentí como cariñoso. - Cuídate, que te vaya bien. Avisa cuando vuelvas - dijo a medida que me soltaba y me esbozaba una tierna sonrisa, mirándome a los ojos.

- Gracias, sí, te pasaré a ver cuando esté de nuevo por estos lares – le respondí, insistiendo en mi imagen de indolente aventurero. Tomé el bolso que había dejado en el piso, quizás

en un intento por devolverle el abrazo. Me ajusté el quepí, como en las películas, y partí. Sin mirar atrás. Me costó, pero lo hice. Sin mirar atrás, sólo adelante.

Aún pienso en ella, en esta aburrida isla. No sería aburrida con ella. El viento es fortísimo.

— Fin —

Buscando la perfección

(2010)

Nuevamente, el otro día decidió cambiar, no estaba satisfecho con su forma de ser, es un hombre exigente consigo mismo. Ya lo había hecho muchas veces en su vida. Siempre cambiando, tratando de ser mejor. Así, no se dio ni cuenta en cómo un día volvió a ser el mismo de cuando yo lo conocí. No, definitivamente, este tipo no cambiaría nunca.

— Fin —

El último verano

(2017)

Los científicos aun no pueden determinar la causa. Con frecuencia, el pronóstico del clima pretendía ser auspicioso y anunciaba bajas temperaturas. Pero lo cierto es que este verano había llegado para instalarse. Así era por lo menos durante los últimos 45 años. La gente tuvo que adaptarse y vivir con la mayor normalidad posible el permanente calor estival. No hubo ya más estaciones, era el último verano, el definitivo.

Los meteorólogos quedaron sin trabajo, y los espacios destinados al reporte del tiempo desaparecieron de la cartelera ¡Y aún hay algunos que no creen en el cambio climático!

— Fin —

La Orden Judicial o En acción Plan de Infiltración Exitosa del Poder Judicial

(Abril, 2011)

Durante la protesta del último 20 de abril, un policía encubierto fue descubierto y "funado" por algunos asistentes, los que, al entrar en sospechas por su conducta, comenzaron a señalarle y a rodearle. El uniformado de civil reaccionó levantando las manos y abriéndose la chaqueta, mientras se giraba y se enfocaba en los más cercanos. Con la mano izquierda, disimuladamente, había abierto ese lado de su casaca, mostrando un bolsillo interno, con un filo doblado de una hoja blanca asomado, por sobre un botón no cerrado. Con un movimiento ágil, llegó con sus dedos al papel, y mirando a varios a los ojos, comenzó a extraerlo y a abrirlo, mientras decía:

- "Soy policía, y estoy encomendado de identificar a los encapuchados y, si es posible, aprehenderlos. Aquí está la orden judicial." –

Lo extendió abierto mientras continuaba: -"Soy el cabo [redacted], (censurado), de la Primera comisaría. Estoy cumpliendo esta orden de tribunales, de lo cual ya fueron informadas las autoridades de la marcha."- Tras soltar el aire, continuó: - "Ellos ya lo informaron por los parlantes." – dijo. Las cámaras muestran como abrió el lado derecho de su casa, para mostrar una insignia con su identificación.

El papel había sido puesto al alcance de la vista de quienes se encontraban alrededor, de modo que los demás pudieran leerlo. Las palabras claves son más grandes, para que se pudieran ver sin equívocos, a esa distancia calificada como prudente.

Cabe recordar que en la publicación del 31 de marzo del Diario Oficial, se consigna que el Poder Judicial había decretado que "para todas aquella actividades que utilicen bienes públicos, la Corte Suprema de Justicia ordenará a las policías la infiltración de agentes vestidos de civil para la detección, identificación y detención, si en necesario y posible, de aquellos ciudadanos que se encuentren entre los participantes del acto, o pretendan hacerse pasar por ellos, y que, a juicio del agente, representen una potencial amenaza a las personas o a la propiedad." – Luego dice: "La orden será informada a los organizadores, representantes legales o autoridades del evento, ordenándose la inmediata difusión de su contenido por los parlantes en uso, por los anteriores, o en su defecto, por algún oficial designado por estos Tribunales." – Recordemos también que se trata de un documento foliado, con membrete del Poder Judicial, con la firma del Presidente de la Corte Suprema, y que tiene un código de barras y un holograma, que la identifican digitalmente, de modo de no permitir su falsificación. Su texto debe contener esta orden de difusión, el mensaje a difundir y la descripción de la operación táctica. Así

mismo, todos los agentes designados para infiltrarse deberán identificarse y exhibir su propia orden, similar a la anterior. Consultado el doctor Matías Gálvez, experto informático de la Universidad Terra und Solem, dijo “se trata de un documento madre y de documentos hijos, y que tienen un tratamiento informático similar, pero no igual, a los sistemas comunes”. Gálvez agregó que esto no asume un costo extra para el estado, porque está dentro del presupuesto de dicho poder.

En las siguientes imágenes se puede ver cómo los manifestantes que lo rodeaban levantan las manos, como signo de pedir calma. Uno de los manifestantes intentó tomarlo para leerlo, pero el policía lo evitó. Según un testigo, habría dicho: - “Se puede ver, pero no tocar.” - En efecto, amigos, los documentos que lleva cada agente lo dicen: “Este documento no debe ser traspasado a nadie y se prohíbe su tenencia por otro particular. Es sólo para exhibir, cuando sea realmente necesario”.

Algunas de las personas que le rodeaban reconocieron el documento y otros aparentemente simplemente lo aceptaron, por lo que le abrieron paso. Según este mismo testigo, habría dado las gracias disimuladamente y luego avanzado entre la multitud, cabeza gacha, perdiéndose. Otro de los presentes afirmó que algunos incluso lo siguieron. Las cámaras registran a alguien similar, calzándose un gorro yóquey.

Desde hace ya algunos años, el tema de los encapuchados se ha instalado en la sociedad. Es un tema que provoca debates, conflictos, y que la presencia de estos elementos finalmente lleva a daños físicos a personas y a la propiedad, sospechas al interior de la sociedad y gasto fiscal.

Por lo mismo, el Poder Judicial tomó cartas en el asunto, como poder independiente del Estado, de acuerdo a la declaración de su Presidente de la Corte Suprema de Justicia, el 31 de marzo: “Este poder del Estado, en su calidad de independiente, y tomando consciencia del grave problema social que se produce en las principales ciudades del país, por la acción, en general, y por las acciones particulares de algunos ciudadanos, que, actuando en el anonimato, y embozados, o encapuchados, de modo de impedir su identificación, destinadas a producir daños, ya sea a las personas o los bienes y propiedades,

Fuentes internas de tribunales, que pidieron no ser nombradas, dijeron que los supremos se habían reunido con el alto mando de la policía uniformada, personeros del Ministerio del Interior, personeros del INDH y del Cardenal Pontifiero.

Las acciones anteriores habían demostrado ser un fracaso táctico.

A partir entonces del 15 de abril de este año, se puso en práctica, aparentemente en forma exitosa, hasta aquí, del “Plan de Prevención del Delito Durante Manifestaciones Públicas” o el Plan de Infiltración Exitosa, como le llamó la prensa.

Nota de La Redacción: El nombre y los datos del agente no son revelados como cautela para que el funcionario pueda cumplir en el futuro con estas actividades policiales y por su seguridad personal y la de su familia.

Usted acaba de leer el cuento Ficción-Política-Interactivo llamado “La Orden Judicial”, de Obis Laaj, de 2011.

PD. ¿Alguien sabe qué quiso decir Gálvez?

— Fin —

Spoiler

(2018)

Mató al marido creyendo que estaba loco y que por eso quería matar al bebé. Pero en realidad no era el bebé de ellos, porque ya hacía rato que estaba poseído. si ellos hubieran estado viendo la película como nosotros, se habrían dado cuenta hace rato, pero no, ellos estaban jugando a actuar, prefirieron hacer sus roles en lugar de escucharnos, en el sofá.

Ahora todos deberán enfrentar las consecuencias.

— Fin —

Cuento demencial 2 - Prédica callejera

(Enero 2021)

Hace poco, transitaba por el centro, cuanto escuché a un hombre vociferar. El tema de su prédica, porque sin duda eso era, me hizo detenerme a escucharlo, como otros tantos lo hacían, girando sus cabezas hacia él. Su mensaje era el siguiente, de lo que pude retener:

"Viendo la victimización del pueblo abandonado, a pesar de su grandeza, llevada a cabo por uno de los tantos autodenominados “pueblo elegido de Dios”, viendo la victimización de las etnias, ocurriendo ahora casi en todo el orbe, viendo las fábricas de dolor y angustia que nos rodean como satélites del infierno, viendo al pobre hermano que se hace cómplice de la maldad y la barbaridad sin saberlo, por sueldo o por ignorancia, lo que él mismo sufrirá más tarde; viendo la devastación globalizada, el abuso sobre el medio ambiente y los animales, que ya nos está pasando la cuenta, tiendo a angustiarme, a temer, a refugiarme en cualquier cosa que está a mano. Pero cuando dicen que esto "es lo que hacemos los seres humanos", digo ¡no!

Yo no hago esto y conozco a miles de humanos que no lo hacen. Lo hacen sólo algunos. Esos son los responsables. Y los humanos que trabajan para los no-humanos que circulan entre nosotros, disfrazados de gente, esos también son responsables. La gente es bendita, nació pura y para ser feliz. Los no-humanos son alérgicos a la felicidad, al oxígeno y a la clorofila, por eso nos quieren destruir. Destruir todo lo que sea humano, lo que sea propio de la naturaleza. Esos son los humanoides. A esos hay que atacar, antes que terminen de aniquilar al planeta y a la única raza humana que existe".

En ese instante, una potente y brillante oscuridad nos envolvió y nos encegueció a todos, por lo que, por unos segundos, dejamos de ver lo que nos rodeaba, y tras lo cual, cuando pudimos volver a ver, el hombre ya no estaba.

Este suceso aun me intriga cuando lo recuerdo.

— Fin —

Dios no le falta a Nadie

(1995)

Y entonces Dios les dijo: "Podéis merodear por mi jardín, pero no comáis de mis choclos ni de mis porotos".

Sin embargo, los caracoles y las babosas no le hicieron caso, y fue así que El Señor, cierta noche que llegaba de una fiesta, tarde ya, los descubrió comiendo de sus choclos y de sus

porotos, y se enojó. Pero en su inmensa bondad, no los aplastó, como hubiera podido hacerlo, ni los fumigó con insecticida. Entró en su casa, cogió una vela, y salió en su búsqueda. Y los cogió, uno por uno, y los echó de su jardín; tomándolos uno por uno, los arrojó a la calle, y los caracoles y babosas, y también las orugas, quedaron a merced de automóviles y transeúntes, y para ellos, empezó a existir el desierto y la muerte. Y se dieron cuenta de que aquel hombre, sí era (o mejor, había sido) su Dios.

— Fin —

Sofisticación

(Agosto, 2020)

- ¿Cuál es tu sabor favorito de helado?
- Jamás lo adivinarías.
- ¡Vainilla!
- ¿Qué? - ¿Vainilla?, … ¡Nóoo, ni se te va a ocurrir! - Se jactó intrínsecamente Sebastián, porque estaba seguro que su historia de hombre de mundo era superior a los conocimientos y gustos de Patricio, así como otras sofisticaciones, y que este jamás imaginaría siquiera cuál podría ser su sabor favorito de helado.
- Ok, ese no, o sea, sí, entiendo., - replicó algo apabullado Patricio, - pero si en el menú no hay de ese, ¿de cuál preferirías? – rellenó.
- Bueno, en ese caso, verás, una vez en Argelia, probé un sabor que se llamaba… - Y miró al cielo, como buscando el recuerdo…
- ¡Yá!, - interrumpió Patricio . pero si no hay de ese tampoco. Imagínate que hay que comer helado, por cortesía, para no parecer despreciativo, y que a lo sumo estás en Santiago, ¿de qué sabor lo pedirías? Considerando que, de todas formas, hablamos de helados de buena calidad.
- Pues en ese caso, yo pediría de - (… y se acordó del nombre del helado aquel).

— Fin —

Otro sobre vampirismo y, aunque breve, válido

(Agosto, 2020)

Hay vampiros bestias que se nutren del miedo de los demás. Y hay otros que se nutren de los errores de los otros, y estos son mucho más reales y numerosos que los anteriores.

— Fin —

Cuento Demencial 1 – La interrogante

(Septiembre 15, 2010)

El automóvil frenó en seco a unos cuatro metros delante de mí, después de salir de la nada. Imagínense qué le puede hacer al corazón de alguien verse en una situación como esta a las 10 de la noche en una, aunque limpia y cálida noche de agosto, desierta.

Se abrió la puerta trasera del lado del chofer, y descendió un hombre cuarentón, desconocido para mí, tomándose su tiempo, y se dirigió a mí, sin quitarme la vista de encima ni un momento. Sin prisa, se me acercó y comenzó a hablarme, mirándome a los ojos, como si fuéramos contertulios continuando una conversación suspendida por un breve instante.

Sus palabras fueron:

“Viendo la victimización de un pueblo, llevada a cabo por otro pueblo, el elegido de Dios; viendo la victimización de las etnias, lo que ocurre no sólo en mi país, sino que casi en todo el orbe; viendo las fábricas de dolor y angustia que nos rodean como satélites del infierno; viendo al pobre hermano que se hace cómplice de la maldad y la barbaridad sin saberlo, por sueldo o por ignorancia, lo que lo hará sufrir a él mismo más tarde; viendo la devastación globalizada, el abuso sobre el medio ambiente y los animales, que ya nos está pasando la cuenta; tiendo a angustiarme, a temer, a refugiarme en cualquier cosa que está a mano. Pero cuando dicen que esto "es lo que hacemos los seres humanos", digo ¡no! Yo no hago esto y conozco a miles de humanos que no lo hacen. Lo hacen sólo algunos. Esos son los responsables, los humanos que trabajan para los no-humanos que circulan entre nosotros, disfrazados de gente. La gente es bendita, nació pura y para ser feliz. Los no-humanos son alérgicos a la felicidad, al oxígeno y a la clorofila, por eso nos quieren destruir. Destruir todo lo que sea humano, lo que sea propio de la naturaleza. Esos son los humanoides. A esos hay que atacar, antes que terminen de aniquilar al

planeta y a la única raza humana que existe”. – Y se me quedó mirando, como si esperase una respuesta. Pero no la hubo. ¿Cómo la iba a haber? No lo conocía, me pilla de sorpresa, medio me asusta, y esto fue tan rápido. ¿Cuánto tiempo le tomó leer esto? ¡Bueno!, eso demoró este episodio.

Antes de partir, el desconocido se detuvo un segundo. Me miró más de cerca a los ojos. Dio un paso hacia atrás, giró, caminó un par de pasos, se subió al coche, por donde mismo se había apeado, y partió.

El otro día actué como él.

Se encontraban dos sujetos conversando sobre lo perverso que somos los humanos y cómo siempre estábamos en guerra y destruyendo al planeta, … Bueno, lo típico que hablan las personas que se encuentran en el despertar de la conciencia cósmica e interior. No pude evitar acercarme a hablarles. Me lo he preguntado varias veces desde entonces porqué actué como aquel desconocido y también, y el porqué de las coincidencias. Al acercarme, vi mis pies y me percaté de que calzaba unos zapatos negros bien lustrados, y recordé que él también lo hacía esa noche. Y aparecieron sus pantalones, que, al ver los míos, eran similares, y que cubrían de idénticamente a los zapatos.

Y repetí su discurso.

Y me retiré, tal cómo lo hizo él, aunque no en automóvil, sí con discreción y entereza.

— Fin —

Efectos gravitacionales del paso de una cantidad imponderable de cometas circunvolando a La Tierra.

(2013)

Fue por esos días en que una miríada de cometas circunvoló la Tierra, siempre por el lado contrario de la Luna. Por su parte, nuestro satélite se bamboleaba al mismo ritmo que pasaba los cometas, según decir de los científicos, todo profusamente presentados en TV por esos días. Tal vez fue por eso que, aunque el espectáculo duró dos semanas, y fue maravilloso, los efectos sobre la tierra fueron casi imperceptibles. Las mareas danzaban hermosamente, por todo el planeta, y sus altas y bajas no fueron más allá de un metro cada vez, con respecto a lo normal, pero a un ritmo vertiginoso. Los coyotes no aullaron, cantaron; las aves más que volar danzaban en el aire. El espectáculo fue hermoso. Pero

llego a su fin. Los cometas se fueron, y los científicos quedaron tratando de explicar todo esto. Para los artistas fue más fácil hablar de ello.

— Fin —

El cuento infantil

(Abril 2, 2013)

Había un cuento que jugaba y cantaba, jugaba y cantaba tooodo el tiempo. Al no notar cambios con el transcurso de los años, su madre, preocupada, lo llevó un día al psicólogo, pero este le dijo "No se preocupe señora, no tiene nada. Sólo que es infantil. Es un cuento infantil. Ya crecerá y se le pasará".

Pero no fue así, porque algunos buenos cuentos infantiles son eternos.

— Fin —

La esposa del torturador

(Noviembre 9, 2016)

La esposa del torturador y asesino encontró "*atroz*" que hubieran ido de noche a detener a su esposo, y se queja de la "persecución política" de la que él es víctima ...

Es como debe pasar con una buena esposa, criada y casada en la moral y las buenas costumbres cristianas.

“Una falta de consideración y empatía para con nuestros hijos”, había declarado frente a los periodistas. “Ellos también tienen sus derechos”, afirmaba mientras agitaba furiosamente su índice derecho contra las cámaras.

La última gracia de este sujeto, fue expulsar a 11 niñas del liceo que dirigía, y eso hizo apuntar los telescopios hacia él, trayendo a la palestra sus pasadas aventuras de uniformado.

— Fin —

Finalmente, me di cuenta

(2021)

"No es mi rebeldía la que tiene así de mal al mundo. Por el contrario, es tu falta de rebeldía".

— Fin —

Entre Princesas y Príncipes 1 - Todo queda en familia.

(Noviembre 1, 2010)

Los casos de príncipes que besan chicas dormidas abundan.

También ocurrió con la Bella Durmiente, que no era una imagen de una mujer tallada a partir de un durmiente de ferrocarril, como algunos historiadores dicen equivocadamente, sino que se trataba de una mujer real. Aunque su edad al momento de la historia nunca se ha develado, algunos expertos la sitúan entre los 12 y los 18 años, muy joven. Se basan principalmente en sus conductas relatadas y sus atuendos habituales, así como su peinado.

En este caso, así como en muchos, el príncipe también la besó mientras dormía, y expertos en conducta humana dicen que no sólo la besó, sino que también la sometió a tocaciones deshonestas, lo que finalmente la habría despertado.

Lo más curioso, es que nunca se conocen los nombres de estos caballeros, así como tampoco sus edades.

Sociólogos concuerdan en que el ocultamiento de ciertos datos biográficos obedece al poder de sus padres o tutores, todos ellos reyes, príncipes o duques, los que habrían movido sus influencias para echar sombras sobre estos escabrosos temas, y salvar así las reputaciones de los herederos.

— Fin —

Entre Princesas y Príncipes 2 – La Princesa y el Sapo

(Noviembre 1, 2010)

Aunque en muchos casos se trata de fuertes alucinógenos, la substancia tóxica que cubre a los sapos puede llegar a ser mortal.

Afortunadamente para ella, fue lo que le pasó a la princesa aquella de extrañas costumbres, como andar besando sapos. Sólo se drogó, aunque fuertemente y vio que el sapo se transformó en un príncipe, (se ignora todo del joven), del que se enamoró y con quien después se casó.

Hasta que se le pasó el efecto de la droga, y el consorte este desapareció. (Ella dijo que el muchacho había abandonado el hogar, pero hubo rumores y sospechas sobre la joven).

— Fin —

Entre Princesas y Príncipes 3 – La Princesa y el Príncipe Azul

(Noviembre 2, 2010)

Luego de distintos análisis llevados a cabo por prestigiadas universidades alrededor del mundo, se llegó a la siguiente explicación sobre una archi nombrada propensión de ciertas jóvenes por buscar o esperar en sus vidas la presencia de un príncipe azul para formar pareja y una familia destinada a ser feliz:

“Sólo una princesa psicótica puede quedar encantada con un príncipe que está asfixiándose hasta el punto de quedar azul. Esa pareja no viviré feliz para siempre, pues la relación está basada en la crueldad. Nuestra academia rechaza esta visión y su relato por considerársele un mal ejemplo o paradigma de forma de vida y de selección de parejas, y solicita a su academia hermana, de la educación, ponga especial interés y aplicación en lograr que la humanidad rechace esta visión y la relegue al puesto de lo absurda y perjudicial que puede resultar su práctica tanto en lo personal como en lo social”.

— Fin —

Los soberanos

(Cuento de adelantamiento - 2011)

Los soberanos de Chile tenían su sede en La Moneda, como siempre. Los grandes bloques habían hecho sus pactos, y se alternaban civilizadamente en el poder, desde hacía décadas, no sin deslealtades, pero siempre sin entender al pueblo, como siempre. La gente, hastiada de su impiedad, ya no soportaba más. Los primeros en reaccionar fueron llamados “delincuentes”, que actuaban solos o en pequeños grupos. Luego se sumaron a la situación los estudiantes, empleados, profesionales, intelectuales y las bases de los partidos políticos. Estaba dado, a partir de entonces, todo cambiaría, y los gobernantes ni lo sospechaban. Aquella mañana, las fuerzas públicas los esperaban, pero debieron desistir ante la potencia del movimiento, que atestaba las calles. Muchos de ellos se unieron a la gran marcha. Todo iba a cambiar.

— Fin —

Vivir por vivir

(Chat para evitar un suicidio. 2010)

Algo dije, tal vez un comentario mío, que no rescaté, que desató esta fútil conversación. Debió haber sido así, sino ¿cómo?

Yo - Mmmm ¿tienes algo contra el mal de amor? Ja ja ja.

Ella - ¿A qué te refieres?.

Yo - A cuando uno está enamorado y no le corresponden.

Yo - Es parte de la vida, es como desear un empleo y no obtenerlo, es como cuando un niño quiere un regalo y no lo consigue, es como cuando quieres respeto y no te lo dan, o como cuando deseas cualquier cosa y te frustras.

Ella - O sea una mierda.

Yo - O sea, es lo que quieras que sea, es parte de la vida, es la frustración.

Ella - No entiendo como no me puedan querer, que arrogancia no?.

Yo - Si.

Ella - Lo sé.

Yo - "La frustración nace del deseo no cumplido". No hay que desear lo que no puedes obtener.

Ella - ¡Ayyyy”! Ssi fuera así de fácil, amigo.

Yo - Debes aprender y será más fácil.

Ella - Pero es una buena frase, lo reconozco.

Yo - Por eso es una frase muy conocida y utilizada.

Ella - Me tengo que repetir: “no lo deseo”; o escribirlo 100 veces. JA JA JA.

Yo- Tal vez, pero lo que debes haber es reorientar tus deseos.

Ella - Lo hago pero vuelvo a caer....

Yo - Distraer a tus deseos es cosa de tiempo y de práctica.

Ella - Soy débil, muy débil.

Yo - Todos lo somos, pero debemos seguir viviendo.

Ella - Eso… me parece que lo voy a utilizar o sea poner en uso.

Yo - No sé por qué, pero es una de las mayores leyes de la vida: seguir viviendo. Vivir hasta la muerte – ja ja ja ja

Ella - Si, por muchas cosas, pero hay veces que no veo porque. Mmmm que tontera...que tontera...vivir por vivir… pero en fin, gracias amigo por tus palabras.

Yo - No es vivir por vivir.

Ella - Si es vivir por vivir, amigo.

Yo - Es vivir, aunque no sepamos por qué.

Ella - Ese es el punto, no saber por qué...ni para que.

Yo - Suerte con eso, nadie lo ha descubierto.

Ella - Antes lo sentía. Ahora ya no, pero bueno, a lo mejor le tengo que dar otra chance a la vida, no lo sé, gracias.

Yo - De nada, que estés bien.

Ella - Gracias, tú también, chao.

Yo - Y perdona por no haber podido ayudarte.

Ella - Me ayudaste, gracias.

Yo - Ok, suerte de nuevo.

Ella - Chauuu, gracias.

— Fin —

Cuentos en Dictadura 1 - Tenía que llegar

(Cuento realista. 1981)

Como ella estaría sola esos días, planeó desde el comienzo abandonar la fiesta y cruzar Santiago, desde Serrano con Coquimbo, hasta su cama, en San Pablo con Delfina, e impresionarla. No sabía cómo lo haría. Apuró unos tragos, y salió subrepticiamente. 00:10 horas, el toque había comenzado. Avanzó por Serrano; a hurtadillas, por 10 de Julio; tomó Dieciocho, evitando una patrulla; no daba un paso sin prever algún escondrijo. Siguió por Alameda, agazapándose hasta Brasil. En algún momento, sintió un golpe como de un dedo en su espalda, muy fuerte, y luego escuchó el estampido. Dos días después, despertó más frustrado que dolorido. Y detenido.

— Fin —

Cuentos en dictadura 2 - Sirenas

(Cuento realista. 1981)

Y en la mitad de la exaltada noche, centelleante de bombas, disparos e incendios, temeroso, sin encontrar otra alternativa para soslayarse, pasó por el lado de aquel que dirigía al enardecido grupo que allí protestaba, intentando ser invisible. Entonces, le oyó gritar, bien claro, a sus espaldas: "¡Pégale al farol ...!”. Apenas si mirando hacia atrás, más por protección que por curiosidad, disimuladamente se subió aún más la solapa, hundió de nuevo las manos en los bolsillos y siguió andando, adivinando el camino, deseando ser tragado pronto por esa intensa oscuridad. Las sirenas ululaban por doquier.

— Fin —

Conversaciones

(Mayo, 2014)

Cuando la gente conversa, generalmente lo hace en forma gentil. Hasta que aparece algo que va contra sus gustos, intereses o paradigmas. Entonces reaccionan en una forma extraña. Es como si estuvieran comiendo un trozo de torta y se encontraran con una aguja al medio.

— Fin —

Pero

(2010)

“¿Pero qué, áh?”- Le espetó hoscamente el chofer del moderno Transantiago, desde su raído uniforme y su ergonométrica silla; y sin quitarle sus terribles ojos de encima, continuó: “Ya, ya, ya, o pagai completo o te bajai no máh …”

El niño, retrocediendo, bajó un peldaño, justo en el instante en que la perplejidad pasa a ser temor, (o quizá como consecuencia de esta transición), y girando a medias, saltó del vehículo. El hombre, sin mirarle ahora, aceleró, logrando que cayera. Aterrizó de bruces justo en un charco de lodo. Se levantó tembloroso, y avergonzado y humillado, y esperó el siguiente autobús.

— Fin —

El trabajo del mal

(Cuento de terror. Mayo, 2014)

El mal trabajará hasta que la muerte por violencia e injusticia se vuelva algo normal para la humanidad, provocando la indiferencia y la muerte también de la solidaridad. Después, las personas trabajarán para el mal.

— Fin —

La publicidad mueve

(Cuento de Marketing-Ficción. Mayo, 2014)

La publicidad constituye una fuerza movilizadora. Una fuerza parasitaria, porque aprovecha a la fuerza de voluntad, pero fuerza al fin. Es como un virus. ¡Es un virus conductual! Y por lo mismo, no funciona si cuentas con el antivirus Marketink Deffender.

— Fin —

El yo y mi universo entre el multiverso

(Cuento de Budismo-1/2 Ficción. Mayo, 2014)

El ser humano, y todo el mundo material se desplaza en Campos de Probabilidades.

Estos Campos de Probabilidades succionan y son limitados por otros de su misma familia o categoría, pero con distintos potenciales. Las intersecciones de estos configuran zonas de mezclas y turbulencias de Probabilidades

Cada decisión marca un rumbo hacia otro Universo de entre el Multiverso.

— Fin —

A peones negros, rey negro

(Cuento de Polítifca-1/2 Ficción. Septiembre 21, 2015)

Un día después del fuerte terremoto que sacudió su región, el senador, y presidente de su partido, se fue a Inglaterra a ver un partido de Rugby. Seguramente lo recibirán con vítores cuando regrese. Dejó importantes tareas pendientes. Al preguntársele en el aeropuerto por la oportunidad de su salida, este contestó: "Uno no puede prevenir ni planificar un terremoto, y las entradas para este partido las teníamos comprada hace cinco meses" – dijo señalando orgullosamente con la cabeza a sus dos hijos, que los flanqueaban.

Bueno, como dijo sabiamente Al Fuad El Amir: "A peones negros, rey negro".

— Fin —

Un chateo de miedo

(Hay más cosas en el cielo y la tierra, Horacio, que las que sospecha tu filosofía. Hamlet, W. Shakespeare)

Esta conversación tuvo lugar un día de marzo de 2014, y fue entre un exalumno del colegio en que trabajé cierta vez, un joven llamado A. P. D. A., a quien llamaré Ariel, y el suscrito, o sea yo.

Después de los saludos amistosos y de preguntarnos cómo no había ido, Ariel comenzó un relato que podría ser perfectamente un cuento de terror.

- "¿Le puedo contar algo?" – me dijo. Yo os lo transcribo para compartir la experiencia de escuchar (o leer), una historia como esta y que, como dije, me fue contada por Ariel
- La cosa es que me puse a trabajar en el Unimarc hace un tiempo. - continuó.
- ¡Yaáaa…! - repliqué yo, como para darle curso al relato.
- Y de repente conocí a una persona que lo consideré mi amigo. Nos fuimos conociendo tomándonos una chela todos los sábados, hasta que ya éramos yunta.
- Yaaaaa…?
- Un día salió el tema de los espíritus, el demonio y todo eso.
- Te sigo.

- Estábamos tomando en mi casa como siempre, y el me confiesa que había hecho un pacto. No le creí mucho. Dije: “este se la está dando de para normal”. Bueno, seguimos con la charla y mi polola hacía poco se había venido a vivir conmigo, la cosa es que estaba con mi hija en la pieza y se le cae la pantalla del PC, y me llama de un grito. Ahí empezó todo.
- Mmmmm ¡dale! - repliqué.
- La cosa es que le mire la cara, se notaba miedo en los ojos. El asunto es que salgo del cuarto, y mi amigo me pregunta que qué onda; y le conté. Me dijo: “deja ir a la pieza”, y le pregunté que para qué y me explico a mi solamente ledije dale anda la cosa es que se que do con la luz apagada
- Dale.
- De repente sale y me dice: “dile a la Vane que vaya a la pieza.
- Esta bueno - dije
- Pero lo note raro - escribió él - Se mete al baño.
- Tu amigo?
- Si. Y luego sale del baño con un moretón en un ojo.
- Yaaaaa…!
- .Como que le hubieran pescado la cara y pellizcado el pómulo.
- ¿Y?
- .Y me dijo que fuéramos a comprar. Y me pregunto si alguien me había pellizcado a mí, a la Vane o a mi hija. Le dije a mi hija no, a mí tampoco, pero después me acordé que a la Vane si. Me dijo que ese pastel que pellizco ala Vane, le había tirado como “mala vibra”; y le había dejado algo afuera de la casa, que nos estaba penando.

  Ya dije: “este wn tá loco, se anda pegando el mismo”.
- ¡Brujería! es eso. ¿Y?
- Sip, eso pensé yo. La cosa es que estábamos con mi primo también

Pasó un rato sin escribir.

- ¿Aló? - dije yo impaciente.
- Y - continuó - de repente mi primo se va a acostar, y yo seguí tomando con aquel individuo.

De nuevo mutismo de su parte.

- ¿Aló? - insistí.
- Yap - dijo. - Y de repente empiezo a ver sombras a mi alrededor. Las plantas se movían y no había viento.
- Áhhh - expresé. - ¿qué se tomaron?

- Y yo empiezo a tiritar, no de frio, ni de miedo; y le conté lo que me estaba pasando… ¡eehh! ron chela y un vodka, - dijo haciendo una pausa en el relato para reponder mi pregunta anterior, ya habiendo creído yo que la había pasado por alto. - Y continuó: - La cosa es que me dijo: “tranquilo, ya, vamonos al living - Yá, nos sentamos, pero la cosa es que ahí me pescaron más fuerte los tiritones.
- Te sigo, cumpa, dije alentándolo a seguir con la narración. La verdad es que ya me encontraba sumamente enganchado con esta, tal vez por la pasión que le inculcaba Ariel a su relato.
- Y me dijo la verdad… - dijo.
- 01:34 Ariel está desconectado/a.
- 01:34 Ariel está conectado/a.
- Y ahora me vas a echar la talla - escribí tímidamente, esperando una risa por haberme tomado pelo con el cuento aquel.
- Y ahora me vas a echar la talla - repetí. Pero lejos de eso, Ariel continuó con la historia, con tanta vehemencia como al principio.
- Me dijo que la brujería que le habían hecho a la Vane traía consigo 12 espíritus.
- Pero que estaban afuera de la casa… No, si no es talla, - aseguró - Se lo prometo por mi vida.

  La cosa es que él viene y me dice que lo tiene que llamar el papá.

  Yo le dije - pero si esa persona es nada que ver con tu mundo - me dijo - “no perro tiene hartas cosas en común”.

  Ya po, hasta ahí no creía mucho, hasta que suena el celu del personaje, y me queda mirando. Sale para el patio, y yo cagado de miedo en el sillón, y me dice: ¿Dónde hay un Padre Hurtado que está apoyado en un espejo en un mueble? ¡Ay que de loco…!
- Sigue, le compelí.

  Y continuó - Puta, le dije, no sé. Es que tengo dos muebles grandes en la casa. Busca en ese, ahí mi vieja deja los santos y esas cosas… me dijo que no, que no estaba ahí.

  Y de repente me acuerdo que había una imagen del Padre Hurtado en el otro mueble, ¡que de loco! la tomo y había dos cruces, las tomo y las dejo en el patio.

  Ahí de repente lo llamaron de nuevo y era la polola del hombre, al que le voy a poner f.
- Yap - dije mientras sorbía un poco de café de mi taza ya fría.

  Y él siguió escribiendo - Me preguntó que quién era esa señora que esta con un bastón sentada en el cuadro. Le dije mi abuela. Me dijo todavía se pasea por la casa cuidando a tu mama
- ¿Yaaa? - Dije expresivamente.

- Y de repente mi compadre se empezó a sentir mal - continuo Ariel - me dijo, casi llorando: wn que mierda tenís en la casa, me duelen los huesos. Puta, le dije que nada. Ahí es cuando le miro los ojos y nunca se me va olvidar, los tenía rojos cristalinos.
- Dale, pú - exclamé tras hace Ariel una pausa, que me pareció excesiva.
- Le dije wn me estay asustando - me dijo tranquilo si a ti no te haría nada - le dije pero igual, pó wn
- ¿la parte de color se le puso roja? - pregunté yo.
- No, contestó Ariel - ¿Cómo se llama la parte blanca?

  Pero, no - dijo respondiendo mi pregunta, pero un rojo intenso leve, … si; de repente sintiendo (una) presencia, me paro del sillón, y me toma algo y salgo de la casa a la calle, Y este wn detrás de mí. Me dice wn tranquilo y yo le decía wn, tengo gana de matar a alguien. ¿Te tomó algo a ti y te sacó a la calle? … me duele el cuerpo … si … de repente me calme, y entramos a la casa ¿A ti te dieron ganas de matar a alguien?, me preguntó f. Sí, le dije yo.
- ¡Chuchas! - recuerdo haber escrito. - Esclerótica, así se llama la parte blanca, dije respondiendo a su pregunta.
- La sensación como de odio y rabia - continuó,
- Pudiste haber ido al colegio, habríamos conversado - repuse - Jaa es broma, sigue
- La cosa es que este wn me dice “voy al baño” - yo le dije ¡ya pero apúrate que estoy cagao de miedo!

  Y este wn entra y sale altiro, pero con otra actitud y cara, … era raro
- Oye, ¿todo esto en tu casa? - inquirí
- Si, en mi casa - respondió - Y me dice quieres mi ayuda. Yo lo quedo mirando y le dije ¡wea!

  Y me dijo: “si quieres mi ayuda para protegerte a ti y a tu familia …

  Le dije esa wea no estay haciendo, y él me dijo no quieres mi ayuda…

  Le dije si, po, y me da la mano se mete al baño, y yo plop. La cosa es que f sale y me dice “ya ¿que onda, que paso?” y le dije ¿cómo que qué paso? Y le conté la wea
- me dijo “¡no wn! ¿por qué dijiste que si? Si yo estoy a qui para eso no él. La cosa es que empezó a pelear solo.
- ¡Cómo? - repliqué - me perdí. ¿Me dices que el que había salido antes del baño no era él?
- Sí. Me dijo que yo había hecho un pacto. Y ahí me empecé a desesperar. Le dije puta wn vos tenís la culpa. Y él me dijo “rápido, trae una vela, un plato y sal”
- Putas la guevada extraña - dije - sigue.

- Ya, y me dijo “apaga las luses”
- Yáaaa… - exclamé.
- La cosa es que nos sentamos en el piso, en posición de flor de loto. Y empezó a rezar.
- ¿el mismo f?
- Sí, una weá que se parecía al padre nuestro pero en italiano. Me hizo repetir una weá

  no el d o el s - el que me hizo rezar era mi amigo.

  Francisco: f

  diablo: d

  centinela: c

  papa: p
- Ok - digo yo
- Pa que entendamos - continuó - la cosa es que el f me hizo rezar yo ni un contacto con p

  pero al que le hice el trato no se si era d o c.
- ¡Yaaaa…! - rellené yo, sin entender del todo.
- La cosa es que después del rezo me hizo quemarme el dedo el del ollúo (no sé cómo se llama
- ¿El del medio?
- Me explicó que ese está conectado con el corazón
- Del corazón - dije - así se llama ese
- Me dijo “el trato fue anulado”. Le pregunté si hablaba en serio y me respondió que sí. La cosa es que se puso cuático de nuevo, me decía “los huesos, wn, me duelen”; y me dice no sé por qué chucha te pasa esta weá, si vos no soy ni de arriba ni de abajo vos estay en el limbo, Ariel.
- ¡Guáaaaaa…! - exclamé
- La cosa es que ya me dio la we.. y le dije wn, me voy acostar. Me dijo dale. La cosa es que se apareció de nuevo d o c, no sé quien. La weá es que me llama Vale dije no wn me voy acostar, me decía “wn conversemos”. No, xao, y me fui acostar.

  La Vane todavía despierta ya con la niña en los brazos, me dijo “wn, no quiero que te acuestes acá conmigo”.

  Puta wn, me cagaste.

  No tenia gana de dormir en el living ni donde estaba el f, así que me acosté con mi primo.

- La weá es que al otro día fui a la pega y hablé con este wn y me dijo “wn estuviste en el infierno”.

  Me explicó lo que tenía que hacer: durante tres días y tres noches, me dijo, dejé a mi centinela en tu casa. Le dije wn dejaste un demonio en mi casa. Me dijo que si. Le dije “wn ¿vos soy tonto o te violó un perro?”

  Durante tres días sentíamos pasos, la niña no dormía en la cuna, dormía con nosotros, el ambiente no era grato, hasta que un día la Vane me pregunta que qué onda, que aué había pasado ese día. Le tuve que contar, por que f me dijo “wn ya esta involucrada”.

- Demás, pu, - repliqué tímidamente.

- Y continuó - La cosa es que un día miércoles la Vane salió y yo fui a jugar a la pelota. Ya, jugué y de repente me suena el celu con mensajes “porfa llámame, la Van”. Puta, no tenía plata en el cel así que le mandé un porfa llámame a mi primo y al f. Me llamaron los dos y les dije que llamaran a la Van. La cosa es que me llamó mi primo y me dijo “wn ándate la tiro pa la casa”. Le dije wn, estoy a 10 minutos de mi casa

  Wn, a la Vane le pasó algo.

- ¡Yáaaaa… ¡ - sólo eso me quedó por decir.

- Me corto urgido en la micro - dijo Ariel - Me llama f, me dice la Van le cortaron la luz. le dije que no saliera de la casa porque los 12 la quieren sacar para entrar. Putas, me baje del a micro parecía Usain Bolt corriendo. Llegué, la Vane afuera de la casa, caga de miedo. Puta, le esplique, me dijo “ni cagando me quedo adentro de la casa con la luz apagada”. Llamé a f y le dije que salió de la casa me dijo “Ya no te preocupes, yo hago algo desde acá.

  La cosa es que pasaron los tres días. Este wn me llama y me dice “el p fue para tu casa y me dijo que estaba todo bien”

  Yo le digo “ya, en qué momento, si no he salido de mi casa y no ha venido nadie. Me dijo que se había desdoblado y vino.

  Ya tranquilo, con el miedo todavía por todo lo que había vivido esa noche, cuando pienso que todo acabó.

Pero no había terminado. En seguida prosiguió con su historia.

- Una noche de septiembre - dijo - como el 17 o el 18 no me acuerdo; … ah sí,i fue el 16 en la noche

- Media historia. Sigue - dije escueto.

- Yo había quedado con f y otro amigo en ir a la disco, pero ya, por x motivos no fui y esa noche me quede solo con la Vane y mi hija en la casa. Ya, peleé con la Van y me mandó a dormir en la pieza de mi vieja, pero yo le dije que ni cagando. La cosa es que me fui igual. Ya prendí el PC, me metí un rato después y me puse a ver la película la naranja mecánica. Normal. Hasta que la Van me llama y me dice “Ariel me siento mal me

duelen los huesos, y los pies no los puedo mover". Le dije que yo ya le daba algo para el dolor, pero me dijo que no.

- ya la cosa es que empecé a pasearme por las piezas, y de repente, de nuevo a pelear con la Vane. Le dije "voy a llamar a tu hermana o a tu mamá para que vayamos al médico y que se queden con la niña. Pero me dijo ¡noooo!, gritándome. No quiero que llames a nadie. Y la empecé a notar rara. Voy a tomar a la niña, pero me dice "no te la lleves", gritando. Yo le dije "que onda wn. Si te sientes mal deja llevármela para la pieza de mi vieja, para que este conmigo". Me gritó "no, no la saques de aquí". Ya, le dije, voy a llamar a tu hermana. Me respondió que no, sin dejar de gritar. Y me pareció raro.

  Le mando un porfa llámame al f, y me llama de vuelta. Le digo "wn la vane esta rara". Me dice "ya perro, tranquilo cualquier weá, si se pone muy denso el ambiente, me llamas". Voy a la pieza, y la Vane tenía tapada a la niña con una manta de pies cabeza. Le dije "wn, mira la weá, que así la puedes ahogar.

  Tomo a la niña y la Vane me mira como volada y me dice ¿que paso?

- ¡Yáaaa! - escribí.
- Y le miro los ojos y los tenía cristalinos y rojizos. Me acordé de ese dia…
- ¡Puta la guevada, oye! - exclamé . y me dije ¿no me estará weveando?
- Llamé a este wn, - continuó - y me dijo…
- Yo pensé: "no, no me esta weveando"
- llame a este wn y me dijo "fúmate un cigarro con la mano izquierda y con la derecha agarra un puñado de sal. No al revés. Y te echas la sal en la mano derecha y te lavas las manos". Le dije no tengo cigarros, y me dijo que lo hiciera con una vela. Ya me acorde que había velas en la pieza. Fui haciéndome el wn, tomé una vela y cuando estaba en el linving, la prendí y bueno, hice todo. Las fui a ver. Tome a la niña, la deje en la cuna, y la Vane me preguntó, con miedo, "¿qué vas a hacer?" Le dije "nada cariño". Me dijo no le toques la cara y me dijo "¡aaaaaaaaah, wn que tienes en la mano, me quemaste. Le mostré la mano y le dije "Mira, no tengo nada", No me toques, dijo, y la seguí tocando, hasta que se puso a llorar. Mientras me decía "me duele".

  De repente se calmó. Me mira y me dice: "¿qué pasó?". Yo le dije vámonos, para donde dijo ella, y le solo respondí vámonos. ¿Para dónde?, repitió. No, es muy tarde y la niña se puede enfermar.

  Y ahí me empecé a sentir mal; sentía un calor impresionante, empecé a tiritar. Le dije a la Vane vámonos ahora, porque la weá que te pesco a ti, me quiere pescar a mi; Van, porfa vámonos. Para dónde, pregunta de nuevo; no sé pero vámonos.

  Me repite que ya es muy tarde y que la niña se puede enfermar.

  La cosa es que nos fuimos a la casa de la mamá de la Vane.

La Vane se quedó dormida tipin cuatro, y yo no pude dormir. Y en la casa de la suegra sentía pasos en el living y que trataban de abrir la puerta, … sentía la manilla.

- Que pelúo, tío - dije yo, asombrado por la historia.
- .Ya, la cosa es que el otro día llamo a este wn - continuó Ariel. - Y me dice algo así como que se tenía que alimentar de uno de los dos y busco a la más débil (En realidad, lo escribió con "v", escribió la más devil).

  Le dije ya wn, no quiero más guerra, para toda la wea, ya estoy chato, no puedo dormir la Van no está tranquila, … ¡Lógico, siempre al más débil!, me dijo. Y me decía "aguanta perro faltan poco días".

  La cosa es que un el f no podía entrar a mi casa, o si no, iba a pasar lo mismo que el primer día, y no iba a funcionar.

  Me llamó después y me dijo que el p lo había llamado y que podía ir a mi casa

  Le dije dale, ven a la casa de la Van y nos tomamos un whisky. Me dijo que bueno, pero ese día estaba con la sobrina chica de la Van, la Van y mi hija. Le dije pregúntale mejor al p, no vaya a ser que quede la cagada y hay dos niñas chicas. Tenís razón, me dijo. Claro, dije.

  Bueno conversando con la Vane me dijo ¿y qué si pasa algo? Le dije mejor lo llamo y le digo que no para no arriesgar, a lo que me dice que si, mejor. La cosa es que lo llamo y le cuento, y él me dice el p me dijo lo mismo.

- la cosa es que con la vane salimos para la casa de la abuela.

  Llegamos, ¡jajaja!, me tome un jotesito y volvimos a la casa, Esa noche todo bien.

Hizo un alto, y luego escribió: "perdón, le fui a abrir la puerta a la Ven.

Y prosiguió con su relato la cosa es que al otro día en la noche - prosiguió - Me llama el f, que estaba para la cagada y weá, y le digo que qué onda; me dice "lo que te tenía que pasar a ti, me esta pasando a mi". Yo que no, nada, ya me voy hablar con la Vane

- Yáaa - digo yo.
- Y la Vane me dice ¿qué onda? Le explique y mientras estoy en eso, me suena el celu, y salgo al patio y contesto. Era el p, y me dice hola un gusto yo soy el p.
- Yaaaaa - repito nuevamente - sigue.

Él sigue:

- Me esplica que f está pasando por un proceso y weá; y me empieza a preguntar que desde cuando yo lo conocía y varias preguntas más. Y me dice "tu eres la única persona que le puede ayudar"; yo le dije que voy para allá, pero me detiene y me dice "no, no te convendría", y le dije "aparte estoy ni ahí con meterme en sus weás. Me dice "si sé, tú no eres de acá", y me cuelga. Y yo quedé plop.

Y la Vane me dice “Ariel, ¿y esa cara?” y le dije me llamó p. Y la Vane se asustó… ¡para qué y le conté!

A los 2 minutos me suena el celu. Me llama f y me dice wn, estoy pal pico ¿cómo está allá, ¿todo bien? Yo le digo “gracias a Dios todo bien” y siento una voz ronca que me dice: cuelga, gritándome, y colgué

Luego me llama de nuevo p, me dice el f ya está bien, que lo que tenía que pasar ya pasó; olvida todo y quédate tranquilo fue un gusto haberte conocido y hablar contigo. Yo le dije ya, igual, gracias por todo y me colgó

¡Plop!

- Oye, interrumpí - cuando pasó todo esto?
- Septiembre; y la weá es que ahí termino todo para la Vane y la casa – me respondió
- y has vuelto a ver al f?
- No, corté relaciones.
- Mejor – dije - Tremenda historia, da para novela de terror.
- Pero igual se me aparece el c o el d cuando nos tomamos una chela a hacerme tratos.
- Jajajajajaja – carcajeé.
- Si, ríase no más. ¡Ah! se me olvido algo …
- No me río – me excusé - lo digo en serio
- La cosa es que una noche me sentía raro, aunque ya que me acostumbre a las cosas raras – dijo - Me acosté y la vane me dijo tranquilo, reza. Y yo le dije no rezo, hablo con Él. Bueno me dijo la Vane, es casi lo mismo.
- Es lo mismo, sentencié, interrumpiendo.
- y le dije a la Vane, por favor ayúdame, la cosa es que respiré, como que mantuve la respiración, cerré los ojos, y sentí que estaba volando, pero me sentía feliz, sentía que mi cuerpo era raro, era una sensación de que a uno lo tiraran con una catapulta y el aire pasara a una velocidad impresionante.
- Ten cuidado - dije

  Siento que la voz de una mujer me dice: “Dios ya limpio tu casa”. Y de ahí que ya vivo tranquilo, … pero igual me da julepe quedarme solo. ¿Por qué cuidado? - preguntó
- Aléjate de esos pensamientos, porque abren puertas, que es mejor tener cerradas – expliqué.
- ¿como cuáles pensamientos? – inquirió.
- Los que no son de naturaleza humana - respondí

- No, no he tenido ninguno de esos pensamientos, se lo juro, que todo lo que le he dicho ocurrió, pasé por eso. Pero con una sola cosa estoy cachúo.
- Si te creo, lo que te digo es que ahora debes dejar de pensar en eso – repliqué.
- No, si sé – me respondió - es a la segunda persona que se lo cuento. A la primera fue al Adrián.
- Eso no lo sé, - dije - distráete viendo esto – dije, poniéndole un video de youtube de accidentes en un túnel misterioso.
- Jajaja – rió él.
- Ya – dije - y pon harta atención.
- Me sale en la pantalla que es un error.
- Debes copiar y pegar la dirección en la barra del navegador.
- te dejo por ahora, Paulito
- me están llamando la patrona (enviar como un mensaje)

Y me aparece un cartel que dice “Su mensaje no pudo ser enviado debido a que el usuario Ariel está desconectado”.

— Fin —

VOLVER AL PASADO I

(2023)

VER XXXXXXXXXXXXXXX

— Fin —

Manchas de luz en el cielo

(Relato)

Ocurrió una vez que hubo manchas de luz en el cielo. O manchas de sombras entre las luces. De semi sombras fue el paisaje, extraño, inusual.

Fue por el comportamiento auto gravitacional de los fotones. Fotones como estorninos, auto atrayéndose y chocando entre sí. Una locura.

— Fin —

Resumen de noticias sobre sismo de hoy martes 17 de abril

(Noticia novelada)

00:50 - Fuerte sismo sacude a la zona central del país.

00:59 - El gobierno afirma que todo lo regulará el mercado, que nadie se preocupe.

00: 60 - Mientras, Concertación afirma que durante su próximo gobierno, los chilenos que se encuentren en el extranjero también podrán evacuar cuando haya tsunami en el país, puesto que gozarán de los mismos derechos y privilegios que los que aquí residen.

01:33 - ONEMI recomienda que en estos contextos es mejor comunicarse con textos.

01:47 - Informan que en los supermercados, los precios están por los suelos. Lamentablemente, por la hora, se encuentran cerrados.

01:59 - Ministro Hinzpeter es categórico: "El gobierno no permitirá estos movimientos que no se encuentran autorizados ni representan a nadie". FFEE de Carabineros ya se encuentran en las calles, pero no saben a dónde dirigirse. Lo comanda el Mayor Desconcierto, Jefe Zonal.

02:010 - Los vecinos de El Salto despertaron sobresaltados. Gran preocupación existe porque nadie ha sabido de la señora Juanita. (Noticia en desarrollo: La señora Juanita fue encontrada finalmente en una plaza cercana a Talca, declaró que buscaba las soluciones que se le vienen prometiendo desde que era la señorita Juanita).

02:20 - FACH ofrece modernos aviones para eventuales rescates de chilenos aislados, pero la población prefiere esperar una micro, dicen fuentes confiables. (Noticia en desarrollo: Hoy, a las 11:29 llega la primera micro de Transantiago, pero no encontró a nadie en el lugar).

02:30 - SHOA exige credibilidad y dice que no esta para chistes.

02:34 - El popular animador Salfate fue candidateado por las redes sociales como próximo Director de la ONEMI.

02:35 - Fuentes confiables indican que a unos metaleros que se encontraban sirviéndose unos completos en el carrito de la esquina, se les cayeron los completos, lo que, una vez pasado el temor inicial, les causo gran enojo, por lo que las emprendieron contra una señal de transito. Al lugar acudieron carabineros y PDI, por lo que no hubo detenidos, sólo altercados. Los metaleros ya se habían retirado.

02:42 - Canales de televisión ruegan por replicas, ya que se les esta agotando el tema. Directores y ejecutivos se encuentran en focus- group.

02:49 - Gran alboroto en La Moneda. Ministros se pelean por salir en televisión para ganar votos anta eventuales elecciones futuras.

03:00 - Subsecretario Ubilla resta importancia al movimiento de las 00:50 Dice que se trata de solo unos pocos exaltados. Agrega que los chilenos somos expertos en evacuar, ya que vivimos cagados. Por su intermedio, el Gobierno dijo que esperará resultados de ''observación de campo'' para continuar o levantar evacuación preventiva entre Tongoy y Los Vilos, mientras que voceros de la concertación lo acusan de ineptitud, ya que, según ellos, debe ser ''observación de costa''. Por su parte, Campos dijo que ya no trabaja para el gobierno, y que está dedicado a sembrar cebollas.

03:21 - Con veintiún minutos de atraso se presentó la tan anunciada marea baja. Cuando fue entrevistada por la prensa sobre la causa de su demora, esta contestó: “Nada”. Según cercanos a esta, desde hace mucho que se siente algo acomplejada frente a la marea alta, y que precisamente hoy esperaba subir en algo su estatura, pero ello no ocurrió, lo que la habría molestado aún más. Se retiró pronto, y fue reemplazada por la marea alta.

09:00 - Se desata pugna gobierno-banca. Mientras el gobierno insiste en reducir intensidad del sismo a 2 grados Richter, la banca argumenta que debe ser de 10, o no asegura el empleo ni la estabilidad del mercado. (Noticia en desarrollo: Analistas analizan analíticamente estos análisis de ambas partes y convienen en que La Moneda actuó de forma demagógica, mientras que la banca sufrió un lapsus por hábito gremial).

09:31 - A través de su vocero, dice que, de ahora en adelante, cuando haya terremoto, el movimiento será automático y la evacuación voluntaria.

Actualizaciones:

- Campos fue detenido hoy a las 12:30 aproximadamente, cuando vecinos lo acusaron de tener plantadas matas de Cannabis y no cebollas, como había dicho en la madrugada de hoy.

- Canales de televisión pretenden estirar la noticia hasta mañana, según se coló desde los canales. Algunos confidenciaron que incluso invitaron a la directiva de “Surfistas Amigos

de los Tsunamis y los Tusunamis”, para obtener su punto de vista ante la falta de movimiento en el mar. Ellos se encontraban indignados, según confiaron las fuentes.

- FFEE de Carabineros se habrían ido a Ventanas, ya que fuentes de la ANI le habrían informado que allí se encontraba una gran concentración de elementos tóxicos. Temprano fueron derivados al hospital institucional por presentar síntomas de envenenamiento. Niños y vecinos de La Greda quedaron cuidando el lugar.

- Cuando los supermercados abrieron sus puertas, los esperanzados vecinos que se encontraban esperando se encontraron con que los precios ya habían sido levantados y puestos en sus respectivos lugares. Algunos quedaron incluso más altos.

- Cuando por fin se logró encontrar a la ex presidenta Bachelet, para consultársele por lo ocurrido, esta no declaró nada.

— Fin —

Besos con lengua

(Agosto 9, 2015)

Una vez tenía una palabra en la punta de la lengua. Di un beso con apasionado ... y ella se la tragó... Parece que no se siente, yo me di cuenta cuando me la quitaba de la lengua, pero ella no se percató que se tragaba una palabra.

— Fin —

Justicia en Jaque

(Cuento sobre el atropello del pequeño Larraín XXXX al Contralor. Enero 19, 2015)

En tribunales se ha sembrado la duda y la confusión. Los magistrados no saben qué hacer. Esto debido a que el pequeño Larraín XXX atropelló conduciendo en estado de ebriedad al Contralor General XXX Mendoza. El juez no sabe si exonerar al primero y culpar al segundo, o detener al primero (después de darle tiempo para que se desintoxique) y ofrecerle dinero al segundo para que no demande.

Fuentes confiables señalaron que se comenta en los pasillos estos casos son más fáciles cuando se trata de un poderoso contra un ciudadano de extracción humilde, porque cuando los dos son poderosos se cae en conflictos de intereses y en temores cruzados)

— Fin —

Confesión 1

(Divertimento divagativo)

Me confieso expulsado de la iglesia en mi temprana niñez, por dudar de la existencia de Dios. El cura que me expulsó le debe un santo a la Iglesia, lo que se compensa con haberle hecho ahorrar muchas ostias. Ese cura debe estar entonces en el limbo, merecidamente.

— Fin —

Le entregó un sobre con un papel dentro

Le entregó un sobre con un papel dentro. Cuando o abrió, vio que el papel estaba en blanco.

Te debo el mensaje, le dijo. Se caló el sombrero y espoloneó a su fiel caballo negro, y enrumbó pa Santiago. Las colinas lo esperaban.

— Fin —

Explicación de conductas corrientes de fantasmas

Los fantasmas se aparecen con la imagen con que ellos mismos se identificaron más durante sus vidas. Aquellos que tuvieron muertes violentas o trágicas, a veces quedan marcados con la imagen que vieron de sus cuerpos al momento de abandonarlos, y por eso se nos aparecen de formas terribles.

— Fin —

Sobre la capa del pinocho XXXX

(Cavilación)

Hablando de personajes con capas:

Batman es un héroe.

Drácula es un conde.

Supermán es noble.

¿Qué era este, con una inútil capa de un millón de pesos? No le sirvió ni para volar a Filipinas.

Una inútil capa de un millón de pesos.

— Fin —

Un delincuente de tomo y lomo

Un delincuente de tomo y lomo, con uniforme y armado. Si no lo pillan, podría haber llegado a general. Un general delincuente de tomo y lomo, con uniforme y armado y con guardaespaldas delincuentes de tomo y lomo, con uniformes y armados.

— Fin —

Los monjes de clavos, los demonios extáticos y la caverna en mi pieza

(¿Sueño?)

Minarete o birrete …

Minarete o birrete …

Lo decían como un rezo, lo decían casi susurrando, como dubitando XXXX. Murmurando, como si se tratase de una consulta estratégica de fe en los pasillos de una basílica.

Su aspecto era de como si se tratase de un manojo de altos clavos de riel de ferrocarril, oxidados y algo doblados, como si los hubieran extraído de su lugar de trabajo, de entre las apretadas fibras de los durmientes, luego de años de servicios, entrando ahora por la puerta de su casa, que se había alargado para darles paso, entre las brumas parduzcas de una noche no menos extraña. En su paso, no se preocuparon de cerrar la puerta, dejando ver que las opacidades y semi-luces de la noche se extendía tanto afuera de su casa como hasta adentro de su habitación.

Minarete o birrete … Minarete o birrete … Susurraban mientras pasaban, como sacerdotes abstraídos, sin verlo, por el lado de su cama, en la obscuridad penetrable del ambiente brumoso.

Él no se preocupó ni se asombró. Los dejó pasar por su lado. Estaba ocupado pensando en la conveniencia de sacar su pie desnudo hacia afuera de la cama, esperando que la mano que lo tocara fuera suave y tierna, convincentemente dedicada y firme. Placentera. Sólo esperaba que fuera verdad lo que le había dicho ese viejo con aspecto de desquiciado, pero sabio, que parecía ser un chamán por oficio, de esos que disimulan serlo, por humildad.

“Ese ataque que recibiste la otra noche no fue de un demonio maligno” - Le había asegurado. “Se trata de semi demonios amorosos, del sexo amoroso, cuyo objetivo no es arrastrarte a los infiernos, sino que de mantenerte alejado de todo pensamiento puro, de toda inclinación religiosa. Su único propósito es mantener tu mente ocupada con el deseo y la pasión por ellos. Como enamorado, ¿entiendes? Tu mente y tu espíritu sólo deben estar pendiente de él, o ella, según sea tu caso, (je je je), dijo mientras lo miraba de soslayo, socarronamente. - “Tú confundiste ese contacto con un ataque por tus miedos, por tus temores, por tu convencimiento de que sólo existen esos demonios violentos, … o Dios. Pero no sólo existen esos. Pero lo que te ocurrió a ti no fue un ataque, fue un intento de seducción.” - Había rematado.

Ahora, con el recuerdo de esas palabras, sacaba su pie, tímidamente, con cierto temor aún, mientras sentía que su cama giraba levemente, como un bote flotando en aguas mansas.

Hacia el fondo de su habitación, lejos, apenas visibles, vio esas islas, tan altas, que parecían columnas que se elevaban al interior de la enorme, gigantesca, caverna en que se encontraba su cama, pero que, a pesar de sus ciclópeas alturas, estas no alcanzaban ni remotamente el lejano techo. Parecían ser el destino de los monjes clavos que transitaban a su lado. En ese ambiente, en que el único sonido era murmullos lamentosos, apenas perceptibles, de aquel desfile que se alejaba, pudo notar, a la distancia, que las islas estaban formadas por personas, aglomeradas como manojos de lombrices, moviéndose, pataleando, enredadas entre sí, atrapadas, consolidadas por un humus infértil. Entre las brumas, pudo percibir que las islas flotaban en un lecho fangoso, obscuro, opaco, deslizándose a la deriva, muy lentamente, sin chocar con nada, sin destino, al igual que su cama, mientras mantenía su pie fuera, expectante, excitado.

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

R

R

— Fin —

----------O0O----------